

COMEDIA FAMOSA.

## EL ANILLO

DE GIGES,

Y MAGICO

REY DE LIDIA.

PRIMERA PARTE.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Caudales, Rey, Barba.</i>	***	<i>Claridiana, Dama.</i>	***	<i>Una Estatua.</i>
<i>Giges, Pastor, Galan.</i>	***	<i>Melicerta, Dama.</i>	***	<i>Zoroastres, Mago.</i>
<i>Filocles, Rey, Galan.</i>	***	<i>Paletilla, Graciosa.</i>	***	<i>Damas.</i>
<i>Arsidas, Galan.</i>	***	<i>La Diosa Venus.</i>	***	<i>Soldados.</i>
<i>Nicandro, Galan.</i>	***	<i>Ninfas.</i>	***	<i>Música.</i>
<i>Tambor, Gracioso.</i>	***	<i>Sumesfuit, Vejete.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Mutación de Monte y Selva, y en el foro  
habrá una gruta, la que á su tiempo se  
abrirá, y dicen dentro en distintas  
partes al son de cajas.*

*Dent. unos.* Victoria por los Magnesios.

*Dent. Filoc.* Pásele á filo de espada  
quanto se encuentre, y perezca  
al furor de mi venganza  
toda Lidia.

*Dent. otros.* A retirar:

guerra, guerra: al arma, al arma.  
*Suena ruido de tempestad, y salen hu-  
yendo Nicandro, Arsidas, Tambor, Gra-  
cioso, y Soldados Persas, y detras  
el Rey Caudales.*

*Nicand.* Qué esperamos, si aun el Cielo  
contra nosotros dispara  
la fogosa Artillería,  
que de horrendas nubes cuaja?  
*Arsid.* Caudales invicto, ya



el batallón de tus guardias degollado, y siendo tumba de tus gentes la campaña, en vano al valor apelas, que uno por tantos no basta; y pues detrás de ese monte Melicerta y Claridiana tu hija y tu sobrina, con el reten, y su intrincada situación, del riesgo están por ahora reservadas, huye, y penetra sus cumbres, que á guardarte las espaldas Nicandro y yo quedaremos.

*Tamb.* Y si es que miedo te falta para huir, aquí está el mio, que es como el que aquellas Damas tuvieran, si en la Cazuela un ratón les arrojaran.

*Dent. Filoc.* Cercadlos por todas partes.

*Dentro uno.* Quartel.

*Filoc.* No hay quartel que valga; mueran todos.

*Voces.* Guerra, guerra. *Caxas.*

*Rey.* O injusta fortuna ingrata! mal haya quien te venera, quien te adora, y quien te llama deidad, puesto que en ti implican divinidad y mudanza! Sepultáronse mis triunfos, acabáron mis hazañas: con que arbitro de la guerra fué terror de su comarca; y no siento tanto el ver perdido el Reyno y la fama, como el que (habiendo negado la mano divina y blanca de mi hija al cruel Filocles, Rey de los Magnesios) haya, sino me rindo á partido, de ganármela por armas. Pero ántes que tal consiga será en las sangrientas aras de mi honor su tierna vida víctima sacrificada, sin valerla su inocencia, pues hija de su desgracia bien sabe quien nace hermosa,

que nace á ser desdichada.  
*Dentro voces.* Por aquí fué el Rey.

*Dentro Filoc.* Tomad las veredas. *Nicand.* A qué aguardas, si oyes que se acercan? *Arsid.* Presto (ay divina Claridiana, *ap.* muera yo sin verte agena!) penetra aquella intrincada senda. *Rey.* Estrella rigurosa, bien envuelta en nubes pardas con tempestades me anuncias de mi vida las borrascas. *Vanse.*

*Tamb.* Quien tiene hija, y no la quiere dar, quando hay padres que rabian porque les pidan las suyas, que de maduras se pasan, que se ahorque. *Vase.*

*Aparecen en lo alto de una montaña Giges, Galan, de Pastor, y Sumesfuit, Vejete, de Pastor.*

*Giges.* Ha Sumesfuit, *Va baxando.* pues queda ya en las cabañas seguro el ganado, y se oye de truenos, trompas y caxas tan gran rumor, apuremos de qué nace: al Valle baxa por esa senda. *Sumesf.* Demonio de hombre, mira lo que mandas, que con el Cielo que gruñe, y el miedo que á mí me canta, estoy tan hecho una pifia, que aun no sé pedir alafia.

*Giges.* Baxa de una vez, no temas. *Sumesf.* Ay costillas desdichadas! Ya baxé: maldito sea *Baxa despeñado.* quien me mandó que baxara.

*Giges.* Te has hecho mal?

*Sumesf.* Poca cosa: la mitad de las almohadas posteriores se me quedan entre las piedras y zarzas.

*Giges.* Has oído, Sumesfuit, tempestad tan temeraria, que aun yo la he temido?

*Sumesf.* En eso se encarece harto, pues nada al Pastor Giges le ha dado pavor jamas: Ay mis bragas!

*Giges.*



*Giges.* Qué es eso?

*Sumesf.* El miedo que tengo, que me está entonando un aria.

*Giges.* Confieso, que á mi valor los ganados se le encargan de Caudales, Rey de Lidia, por lo que de estas campañas soy dueño, y de hombres y fieras el absoluto Monarca:

pero es mi ánimo tal, que aspirando á cosas altas, mal satisface este empleo á mi nativa arrogancia.

Varios repetidos sueños me representan en vagas especies de la fortuna, que me adula y que me halaga; y con apacible rostro

á heroycos hechos me llama un retrato, que me hallé en esa selva cercana de una divina muger,

que sé que con las Infantas de Lidia vive, y la guerra, que tenemos declarada entre Lidios y Magnesios

de confusas y mezcladas ideas, mi vida anegan hasta lograr apurarlas.

Con que oyendo apénas hoy, nácaras vertiendo el Alba, salió á llorar, que la injurien las nubes de horror preñadas

la infausta mezcla de truenos, que con el ruido alternaba militar en ayre y tierra, confundidas dos batallas, *Tempestad.*

salí ansioso. Mas qué es esto? de pronto otra vez desgajan las nubes sobre nosotros nuevo diluvio. *Sumesf.* Ya escampa,

y lloven piedras de á puño. *Giges.* De aquella cueva nos valga el asilo. *Vase.*

*Sumesf.* En ella, siendo racionales alcarrazas, nos librerémos. *Vase.*

*Dentro Giges.* Tras mí

ven.

*Dentro Sumesf.* Sino veo palabra, cómo he de ir? *Giges.* A tienta; pero qué maravilla tan rara!

*Entranse, y vuelven á salir, y se descubre la gruta por de dentro, y en su fachada un sepulcro, y sobre él un caballo en dos pies, y montada en él una Estatua de hombre de piedra á lo Romano, y ricamente iluminada.*

*Sumesf.* Válgame el Cerco de Troya! *Giges.* Qué fábrica tan extraña!

*Sumesf.* Un sepulcro y un caballo? sobre él una mari-blanca? mátenme, sino es principio:--

*Giges.* De qué? *Sumesf.* De alguna entruçada.

*Giges.* Presto saldrás de la duda, pues en Pérsicas palabras, una inscripcion sepulcral se descubre en la fachada de ese túmulo de piedra.

*Sumesf.* Y qué dice? *Lee Giges.* Aquí descansa de Zoroastres el cadáver,

Mágico asombro del Asia.

*Sumesf.* Mal descanso le dé Dios, ya me ha entrado la terciana.

*Giges.* Espérate, que prosigue. El que tenga dicha tanta, que llegue á ver su sepulcro, inmortal hará su fama.

*Sumesf.* Y eso no es mentira? *Estatua.* No.

*Sumesf.* Ay de mí! que habló la Estatua.

*Giges.* De qué te asustas, villano? Voz que de una piedra helada te articula el insensible órgano de su garganta, yo llegué á ver este asombro, con que yo soy con quien hablas.

*Estatua.* Sí. *Sumesf.* Maldita sea tu boca.

*Estat.* Hasta hoy no hubo humana planta, que haya hallado de esta gruta la fábrica subterránea; en ella el gran Zoroastres sepultado está, y su alma aligada á un rico anillo,



que á un dedo suyo se enlaza.

Su alivio es, que haya mortal,  
cuyo valor tenga audacia  
de arrancárselo del dedo,  
aunque en terrible batalla  
su cadáver le defienda;

pues con él las Arres Magas  
de este prodigio de Grecia  
podrá saberlas y usarlas.

Logrará quanto intentare,  
como en su mano le traiga:  
si quiere, se hará invisible,  
y verá, que á un tiempo manda  
en el ayre, en el abismo,  
en fuego, en tierra y en agua.  
Y pues tú, valiente Giges,  
á mayor empresa bastas,  
mira si á tanto te atreves.

*Giges.* Aunque al infierno baxara,  
por mejorar mi fortuna  
lo hiciera. *Sumesf.* Allá te las hayas.

*Estatua.* Pues al furioso estallido  
del trueno sus senos abra  
la tierra, y hazte dichoso,  
si tan gran fortuna alcanzas.

*Terremoto, y vuela con el caballo, y ábrese el sepulcro, y sale de él Zoroastres, Mago, vestido de Griego, con una sortija.*

*Sumesf.* Ay, que me llevan las dueñas!  
ay, que los diablos me agarran!  
ay, que mis miembros se secan!  
ay, que se mojan las calzas!

*Giges.* Mágico, terror del orbe, *Luchando.*  
aunque con extraordinarias  
sobrenaturales fuerzas  
pienses arrancarme el alma,  
antes te despojaré  
de esta joya, que ya se halla  
en mis manos. *Quítale la sortija.*

*Zoroastres.* Rey de Lidia,  
conseguida tal hazaña,  
tú eternizarás tu nombre,  
tú restaurarás tu Patria. *Húndese.*

*Giges.* Qué es esto que nos sucede,  
*Sumesfuit?* *Sumesf.* Que disparata  
el Mago, y los Zorros-sastres  
aun difuntos se emborrachan.

*Giges.* No vés qué hermosa sortija?

*Sumesf.* Hombre, dime, dónde andas?

*Giges.* No me vés? *Pónesela.*

*Sumesf.* No.

*Giges.* Y ahora? *Quítasela.*

*Sumesf.* Sí.

*Giges.* Pues la sortija es la causa,  
que sin duda hace invisibles.

*Sumesf.* O habilidad soberana!

mas de torce maridos

la sortijilla tomaran,

para averiguar con ella

los chistes que andan en casa.

*Dent. voces.* Sitiado está el Rey de Lidia.

*Dent. Filoc.* El y quantos le acompañan  
mueran. *Caxas.*

*Giges.* *Sumesfuit*, qué es esto?

*Sumesf.* Continuar la zalagarda,

que ántes. *Giges.* Sígueme por esta

oculta senda ignorada,

que al monte asciende.

*Sumesf.* A qué fin?

*Giges.* Si oyes las voces que claman  
de mi Patria el vituperio,

vamos á desagraviarla,

y á cumplir aquel anuncio,

que por las fauces pasmadas

de un esqueleto me dixo,

para alentar mi esperanza,

tú eternizarás tu nombre,

tú restaurarás tu Patria:

vamos presto. *Sumesf.* Vamos presto;

pero en estas rucias barbas

otro esqueleto te dice,

que cabe mucho en la Magia,

y en la sortija; y si acaso

la Comedia sale mala,

tú hundirás la Compañía,

y tú ciscarás la manta. *Vanse.*

*Al son de caxas destemp'adas y sordinas van saliendo el Rey, Claridiana, Melicerta, Paletilla, Nicandro, Arsidias, Tambor, Damas y Soldados de acompañamiento, y canta la Música.*

*Música.* Piedad, invicto Filocles,  
clemencia, que en nobles pechos  
teñir la victoria en sangre  
es venganza, y no es trofeo.

*Dent.*



*Dent.un.* Piedad, piedad, ó generoso Griego.  
*Dent.otros.* Rindámonos, á merced (go!)  
 de las vidas. *Rey.* Há villanos!  
 aun hay armas, aun hay manos:  
 pereced, mas pereced  
 con honra.

*Dentro voces.* No hay otro modo  
 de salvarnos. *Rey.* Mi valor  
 logrará:- *Clarid.* Padre y señor,  
 eso es arriesgarlo todo.  
 Ya el hado infausto y cruel  
 nos pone en esta apretura,  
 busque modo tu cordera  
 de conformarse con él:  
 y pues lo decreta así,  
 usa de tu fortaleza.

*Rey.* O miserable belleza,  
 que alegas tú contra ti!  
*Arsid.* Qué oigo, amante pasión mia? *ap.*  
*Palet.* Tambor, desde arriba abaxo  
 nos amaga un gran trabajo.

*Tamb.* Morirá Vuesseñoría;  
 y hoy con palma será quien  
 se entierre entre otras doncellas.  
*Palet.* Ay! que á poquíssimas de ellas  
 les huele la palma bien.

*Nicand.* La suerte está echada ya.  
*Melic.* Señor, pues sabes que quando  
 vine á tus Reynos, pasando  
 por la Magnesia (que está  
 entre Lidia y Persia) ví  
 á Filocles, y le hallé  
 muy atento: (oxalá, que  
 no lo fuese para mí;  
 pero callemos, pasión)  
 permíteme que te diga,  
 que en tan urgente fatiga  
 aun cabe composicion;  
 sin que la mano á que anhela  
 de mi prima (ó cuánto, Cielos, *ap.*  
 siento el hablar de mis zelos!)  
 que es el bien que le desvela,  
 consiga por fuerza.

*Rey.* Calla,  
 no en eso prosigas, cesa,  
 si no quieres ser pavesa  
 del furor, que me avasalla.  
 Pero para que veais,

que no es todo obstinacion,  
 y que vuestra perdicion  
 y la mia fomentais;  
 á su Oráculo divino  
 en el Templo de Diana  
 consulté de Claridiana  
 y de mi Reyno el destino,  
 por haber él de parar  
 en ella, como heredera  
 única mia (ó, no fuera  
 tan sin duda mi pesar!)  
 pues apénas en el viento  
 el incienso se esparció,  
 quando su imágen habló,  
 y en claro distinto acento  
 dixo así: si no casare  
 Claridiana con un deudo  
 de tu sangre, perderás  
 honor, hija, vida y Reyno.  
 Cesó, pero no cesaron  
 los asombros de mi pecho;  
 pues sabiendo, que en el mundo  
 pariente ninguno tengo,  
 y que todos tus hermanos  
 (ó Melicerta!) murieron  
 á manos del Persa, quien  
 le quitó al mio el Imperio,  
 dos siendo jóvenes, y uno  
 en infantiles años tiernos,  
 cómo yo contra mí propio  
 he de ser el instrumento,  
 dando á Filocles mi hija,  
 de cumplir aquel decreto,  
 que amaga en mi honor lo mas,  
 y en Reyno y vida lo ménos?  
 El sin esta condicion  
 no ha ceder de su empeño:  
 yo:- mas qué llamada es esta? *Clarid.*

*Nicand.* Con blanca bandera, haciendo  
 señas de paz, por el monte  
 subiendo va un mensagero  
 del enemigo. *Rey.* Traedle  
 á mi vista. *Salen Giges y Sumesfuit.*

*Sumesf.* Aquesto es hecho:  
 ya estamos acá. *Giges.* En el traje,  
 juzgándonos Vivanderos,  
 hemos entrado sin nota.  
 Mas qué es lo que miro, Cielos?  
 no



no es original divino  
del retrato, que reservo,  
y me hallé en la selva, aquella  
hermosura que estoy viendo?

Invisible la sortija  
me ha de hacer, hasta que de ello  
me informe. *Pónese la sortija.*

*Arsid.* Qué haces, villano,  
aquí? *Sumesf.* Yo y mi compañero:-  
mas ay! ya se le llevaron:-

*Nicand. y Arsid.* Quién?  
*Sumesf.* Los diablos del infierno.

*Tamb.* Mire, que aquel es el Rey.

*Sumesf.* Mícolo, que aunque están hueros,  
siempre las niñas son niñas  
en los ojos de los viejos.

*Palet.* De verdad? *Sumesf.* Sí, Reyna mia.

*Palet.* Bien puede llegar sin miedo.

*Sumesf.* Qué he de temer, si me salen  
Angelitos al encuentro?

*Rey.* Quién sois, villano?

*Sumesf.* Un criado  
de un amo tíuritero,  
que se vé, y que no se vé,  
que anda, corre, y se está quedo.

*Rey.* Rara calidad. *Clarid.* Y cómo  
os llamáis? *Sumesf.* Yo? juramento;  
porque no puedo nombrarme  
sin estar echando verbos.

*Melic.* Pues qué nombre es?

*Sumesf.* Sum-est-fuit,  
que en llegando á los pies vuestros,  
de pretérito los cuco,  
y de presente los beso.

*Palet.* El Vejetillo es donoso:  
él será mi chichisveo. *Clarid.*

*Nicand.* Ya el Embaxador se acerca.

*Giges.* Ahora de dudas saldremos,  
corazon enamorado.

*Rey.* Aquí de mi sufrimiento.

*Salen Filocles y Soldados.*

*Filoc.* Sálvete, ó gran Rey de Lidja,

Júpiter. *Rey.* Qué es lo que veo?

Tú, Embaxador, de ti mismo?

*Filoc.* Sí, porque yo no te temo  
airado, búscote afable;  
y en un generoso aliento  
hacerle una confianza

es el mas seguro obsequio.

Permíteme, que á tu hija

Claridiana mis respetos

ofrezca en digno holocausto,

aunque infeliz. *Rey.* No os lo niego.

*Giges.* La hija es del Rey la que adoro;

altos van mis pensamientos.

*Clarid.* Embaxador, bien venido

seais, que yo os considero

con ese carácter solo,

para tolerar el veros.

*Arsid.* Albricias, afectos míos. *ap.*

*Filoc.* Ya sé lo poco que debo

á mi fortuna; y así,

rendirla á finezas pienso.

*Rey.* No es eso del caso; al caso.

*Filoc.* Diré, y volveréme presto.

Ya, valeroso Caudales,

ya no te ha quedado Pueblo

que te obedezca; ya todos

me reconocen por dueño,

degolladas tus esquadras,

tus batallones deshechos,

y tu gran Corte Eubatana

entregada á sangre y fuego:

en tu desesperacion

solo estriva tu remedio.

En este estado, no solo

en restituirte vengo

tu antiguo trono, sino es

en cederte desde luego

de mis Provincias la parte,

que para lo venidero

te sirva de antemural,

como de todo sea premio

la mano de Claridiana.

*Rey.* Habla en todo, y no hables de eso.

*Giges.* Qué escuché?

*Filoc.* Pues aun con toda

tu dureza, no resuelvo

verter de ti y de los tuyos

la sangre, y con un asedio

haré, para persuadirte

mis frases de sus lamentos,

tarde en morir esa ingrata;

pues los Reyes los postreros

son el cuchillo del hambre,

y en miserables exemplos



venza la necesidad

á quien no le obliga el ruego. *Vase.*

*Dentro.* No nos dexes perecer.

*Rey.* Morid todos, pues yo muero.

*Dentro.* Clemencia.

*Dent. Filoc.* No la esperéis,  
por mas que digan los ecos:-

*Musíc.* Piedad, invicto Filocles,  
clemencia, que en nobles pechos  
teñir la victoria en sangre  
es venganza, y no es trofeo.

*Clarid. Padre:-* *Vase.*

*Rey.* Vuélvete á tu tienda.

*Arsid. Señor:-* *Vase.*

*Rey.* Ve á guardar tu puesto.

*Melic. Tio:-* *Vase.*

*Rey.* No me hables palabra.

*Nicad. Mi Rey:-* *Vase.*

*Rey.* A ninguno atiendo.

*Palet. Ni á mí tampoco?* *Vase.*

*Rey.* Huye, loca.

*Tamb.* Pues tambien yo:- *Vase.*

*Rey.* Vete, necio.

*Sumesf. Yo:-* pero á qué he de llegar,  
si me ha de decir lo mesmo? *Vase.*

*Giges.* Ea, poderosa Magia,  
para ahora son tus efectos.

*Rey.* Solo he quedado; y pues no hay  
á mi suerte otro remedio,  
y tal vez debe tomarse  
del enemigo el consejo;  
abran la puerta á mi alivio  
los filos de aqueste acero:  
muera yo.

*Saca la espada, y pone la guarnicion en  
el suelo, y al irse á echar sobre la  
punta le detiene Giges.*

*Giges.* Detente, Rey.

*Rey.* Quién eres, hombre? qué es esto?  
por dónde has venido, que  
sin saber cómo, te encuentro,  
para estorbarme que viva,  
entre mi espada y mi pecho?

*Giges.* Soy quien que vivas desea;  
pero no ha de ser muriendo,  
que las desesperaciones  
son muy cobardes esfuerzos.

*Rey.* Pues qué he de hacer, asediado,

sin gente, sin alimento,  
y sin esperanza? *Giges.* Hallarlo  
todo en el favor del Cielo.

*Rey.* Cómo, hombre, deidad ó asombro?  
*Giges.* De esta suerte.

*Descienden en seis arrojos seis Soldados  
con armas, capacetes, plumas, petos, es-  
paldares y lanzas, y en medio su Alferéz;  
y al mismo tiempo suben por escotillones  
otros seis Soldados y un Tambor; ábrese  
el foro, y se verán graduadas dos líneas  
de Infantería; con picas, tambores y  
pífanos; y van travesando el tablado  
varios Vivanderos con cestones de pan,  
verdura, frascos de vino y carneros  
al cuello, hombres y mugeres;  
y tocan caxas y clarines.*

*Rey.* Favor, Cielos!  
que á tan extraño prodigio  
pasmado y absorto quedo.

*Soldados.* Caudales, gran Rey de Lidia,  
viva y mueran los Magnesios.

*Giges.* Ea, señor, ya hay socorro,  
ya puedes triunfar viviendo.

*Dentro.* Al arma, que nuestro Campo  
de Esquadrone se ha cubierto  
no conocidos.

*Salen Claridiana, Melicerta, Paletilla,  
Arsidas, Nicandro, Tambor y Sumesfuit.*

*Todos.* Señor,  
gran novedad. *Rey.* Suspendeos,  
que todo es en favor mio.

*Unos.* Qué admiracion!

*Otros.* Qué portento!

*Clarid.* Qué Deidad, señor, movida  
de nuestro incesante ruego,  
te ampara? *Rey.* No sé, hija mia,  
pues solo sé, que es el medio  
ese admirable Zagal,  
por quien la vida, queriendo  
quitarme yo á mí, dos vidas  
en ser y en honor me ha vuelto.

*Sumesf.* Ya empieza á medrar mi amo, ap-  
que empieza á ser embustero.

*Todos.* Quién eres, jóven?

*Giges.* Un hombre,  
en el que no hay mas misterio,  
que una ciencia no adquirida



de mí no sabréis mas que esto:  
 y así, fuertes Capitanes,  
 pues cobrado el desaliento  
 de su flaqueza, el socorro  
 de víveres les da esfuerzos,  
 id, y juntad las reliquias  
 de ese Ejército deshecho.  
 Tú, mi señor y mi Rey,  
 las Tropas, que te presento,  
 ve acaudillando á su testa,  
 que tú vencerás muy luego.  
 Ea, heroycos Soldados, giren  
 los tafetanes el viento,  
 y del pífano y la caxa  
 aturda al contrario el eco:  
 marchad en órden, marchad.

*Arsid.* Tan prontos, como suspensos::-

*Nicand.* Tan firmes, como asombrados::-

*Los dos.* Entrambos te obedecemos.

*Rey.* Yo tambien, pues al que juzgo  
 alto Celestial decreto  
 no hay resistencia: vosotras  
 os retirad. *Giges.* Yo me quedo  
 á dexarlas en seguro,  
 señor. *Rey.* Es muy de mi aprecio  
 esa ateneion. *Giges.* Lo ya visto  
 acredita lo que emprendo.

*Rey.* Ya lo discurro: marchad.

*Al son de pífanos y caxas entran marchando  
 los Soldados, y delante Arsidas  
 y Nicandro, y detras el Rey.*

*Tamb.* A Dios, retazo del Cielo.

*Palet.* Dónde caminas, Tambor?

*Tamb.* Donde me horaden el cuero  
 por defenderte. *Vase.*

*Palet.* Eso es

ársele al Tambor el viento.

*Sumesf.* Esta, de este Onyo es trapo:  
 yo la atraparé si puedo.

*Melic.* Quién será este jóven, prima?

*Clarid.* Ahora lo averiguarémos.

*Giges.* Oyes, Sumesfoit. *Al oido.*

*Sumesf.* Amo mio.

*Giges.* Cuidado, y guardar silencio,  
 sin hablar de la sortija,  
 que te pesará. *Sumesf.* Te ofrezco,  
 que me lleve el Sastre-Zorro,  
 si jamas tocare en ello.

*Clarid.* Galan prodigioso jóven,  
 que hoy tan extraños portentos  
 habeis obrado, quién sois?

*Giges.* El traje lo está diciendo:  
 un Zagal de vuestros campos,  
 guarda de vuestros corderos,  
 donde yo soy el perdido,  
 y los ganados son ellos.

*Melic.* Perdido?

*Giges.* Y con harta causa.

*Melic.* Por quién?

*Giges.* Yo y mi pensamiento  
 andamos por ignorarlo,  
 porque aun es culpa el saberlo.

*Clarid.* Lo que á nosotras nos debe  
 tocar, no es inquirir eso,  
 sino es qué Deidad ha sido,  
 quien os traxo á ser remedio  
 de nuestros males. *Giges.* Es una,  
 que juzgo, que la estoy viendo.  
*Palet.* Esto lo dice por mí; *ap.*  
 ah pícaro Zagalejo!

*Sumesf.* Ya el secreto me joroba. *ap.*

*Melic.* Viéndola estais?

*Giges.* Yo lo creo:  
 calidad de lo divino  
 es ser su espíritu bello  
 á unos visible, y no á todos.

*Clarid.* Eso yo te lo concedo.

*Giges.* Pues creed, que la que mire  
 tiene entre un todo perfecto  
 tal espíritu, que roba  
 quanto quiere, no queriendo.

*Clarid.* Eso parece que es hurto.

*Giges.* No, señora, que es obsequio.

*Melic.* Quien tan delgado discurre,  
 que no es un Pastor es cierto.

*Clarid.* Seais lo que fuereis, desde hoy  
 agradeecida estar debo  
 á vuestro socorro. *Giges.* Aprisa  
 me habeis premiado. *Clarid.* Y el veros  
 en el traje deseara  
 de lo que estoy presumiendo,  
 que sois, sino sois enigma,  
 que se oponga á este deseo.

*Giges.* No, señora, un Pastor soy;  
 esto es lo seguro, pero  
 seré quanto vos quisieréis,



como querals:--

*Clarid.* Qué? *Giges.* Saberlo.

*Clarid.* Eso sí, corazon mio, *ap.*  
vete á espacio, que te temo.

*Melic.* Qué afecto, al ver á este hombre,  
hay en mí, que desde luego *ap.*  
que le vi me incliné á él?

Mas qué discurso tan necio!  
si amo á Filocles, no hay duda,  
que es piedad, y no es afecto.

*Sumesf.* Secreto de los demonios, *ap.*  
no me encosquilles el pecho,  
que no me preguntan nada.

*Clarid.* Razon es nos retirémos.

*Melic.* Sí, prima mia.

*Dentro.* Arma, guerra. *Caxas y clarin.*

*Clarid.* Mas aquí se oyen los ecos  
de la trabada batalla  
entre Lidios y Magnesianos:  
quién, no obstante lo que he visto,  
supiera si corre riesgo  
mi padre? *Giges.* A saberlo voy.

*Vuela Giges en una canal, que será un*

*Las dos.* Pastor. (tronco.)

*Giges.* A Dios, que ya vuelvo.

*Las dos.* Otro prodigio!

*Palet.* Otro asombro!

*Sumesf.* Y aun otros mil y quinientos,  
que la sort:-- maldita seas, *ap.*  
lengua, que te ibas saliendo.

*Clarid.* Ven acá, tú no te llamas  
*Sumesfuit?*

*Sumesf.* De verbo ad verbum.

*Clarid.* Quién es tu amo?

*Sumesf.* Un Pastor.

*Melic.* Y su nombre?

*Sumesf.* Es nombre Griego.

*Clarid.* Pues cómo se llama? *Sumesf.* *Giges.*

*Palet.* *Giges?* á gargajo seco  
suena, pues se está nombrando,  
como que se está escupiendo.

*Clarid.* Y qué empleo teneis ambos?

*Sum sf.* Guardar los ganados vuestros,  
pues que son del Rey Caudales  
vuestro padre, que por suegro  
le anhelaran todos, porque  
donde hay caudales hay yernos.

*Palet.* Señora, no le creais,

que este Vejetillo es cuerpo

de verdades. *Sumesf.* Por qué, perla?

*Palet.* Porque te las guardas dentro,  
y echas fuera las mentiras,  
en quanto vas respondiéndolo.

*Clarid.* Pagaráslo con la vida,  
si me mientes. *Sumesf.* Enterretur.

*Melic.* Cómo hace aquestos prodigios,  
siendo un Pastor? *Sumesf.* Ese cuento  
á la historia, que la trae  
Herodato; quando ménos;  
que el Ingenio no escribiera  
dislates sin fundamento.

*Dent.* Victoria, Lidia, victoria. *Caxas.*

*Dentr.* *Arsid.* Cantad al Monarca nuestro  
el triunfo. *Melic.* O qué gozo, prima,  
que nuestras huestes vencieron.

*Clarid.* Ay, Pastor, hombre ó deidad,  
en qué obligacion me has puesto! *ap.*

*Música.* En hora felice  
se inflaman los vientos  
de aplausos al alto  
Monarca supremo,  
que á Lidia liberta  
de su cautiverio.

*Dent. unos.* Triunfe el Rey Caudales.

*Dent. otros.* Viva *Caxas y clarines.*  
Lidia. *Salte Tambor.*

*Tamb.* Triunfe, que no es nuevo,  
porque siempre los Caudales  
han triunfado en todos tiempos.

*Palet.* Vencimos, Tambor?

*Tamb.* Vencimos.

*Palet.* Dime, cuántos agujeros  
traes de la guerra? *Tamb.* Los mismos  
que llevé, que todos ellos  
los traigo, amiga, corrientes.

*Sumesf.* En el atrasado, fuego.

*Salen el Rey, Arsidus, Giges y Soldados,*  
que traen á Filocles preso.

*Rey.* Heroycos valientes Lidios,  
ya el enemigo deshecho,  
el que cantó como triunfo,  
le llora como escarmiento.

*Melicerta, Claridiana,*  
que no diláteis, os ruego,  
abrazarme; pues vencido  
por disposicion del Cielo



al que os amagó tan libre,  
llega á vuestras plantas preso.

*Filoc.* Te engañas, gran Rey, te engañas,  
que si de ese ingrato objeto  
me impusieron las cadenas  
su perfeccion y su ceño,  
no quiero que la fortuna  
blasone de haber dispuesto,  
que se declare cautivo,  
quien ya estaba prisionero.

*Arsid.* Que esto oiga, y que mi rencor *ap.*  
no me apüre el sufrimiento!

*Clarid.* En verdad, que á no haber sido  
por ese noble mancebo,  
ruina fuera la que es hoy  
cortes lisonja.

*Rey.* Es bien cierto. *Sale Nicandro.*

*Nicand.* Ya, gran señor, los contrarios  
van en fuga, y van siguiendo  
su alcance los tuyos. *Rey.* Hombre,  
que generoso instrumento *A Giges.*  
de mi libertad has sido,  
hasta ahora no ha habido tiempo  
de obligarte á que me digas  
quién eres? *Giges.* Un Pastor vuestro.

*Melic.* Giges dicen que es tu nombre.

*Giges.* Tú lo has dicho ya. *A Sumesfuit.*  
*Sumesf.* Concedo.

*Rey.* Giges el Pastor valiente,  
á quien la guarda encomiendo  
de mis ganados? pues cómo,  
de qué forma, ó con qué medio  
esto executas? *Giges.* No sé.

*Rey.* Bien puedes hablar sin miedo.

*Giges.* No lo he conocido nunca.

*Rey.* Mira, que yo estoy resuelto  
á que lo digas por fuerza.

*Giges.* Y yo á obedecer; mas no puedo.

*Rey.* Por qué? *Giges.* No sabré decirlo.

*Rey.* Ni yo quiero ya saberlo,  
que esa es mucha rebeldía  
con tu Rey y con tu dueño;  
y pues un Pastor no mas  
te hallo, bastará por premio,  
ya que mis ganados guardas,  
hacerte Mayoral de ellos,  
habiendo de conformar  
el honor con el sugeto.

*Giges.* O pasados beneficios, *ap.*  
que haceis ingratos tan presto!

*Clarid.* La entrada franca en Palacio  
tendréis, que al merecimiento  
de tan supremos favores  
esto corresponde; pero  
con una condicion sola.

*Giges.* Decidla, que yo os prometo  
cumplirla. *Clarid.* Con que yo sepa  
los reservados misterios,  
que le callais á mi padre.

*Giges.* Mirad:: *Clarid.* No tiene remedio.

*Melic.* A solo el fin de estimaros  
es la ansia de conoceros.

*Giges.* El mas infeliz dichoso  
soy. *Sumesf.* No me mires al sesgo,  
que no he dicho mas. *Rey.* Filocles.

*Filoc.* Señor.

*Rey.* Venid, que no intento,  
si os excedo lo infeliz,  
imitaros lo soberbio:  
mas que prision hospedage  
tendréis en mí y en mi Reyno,  
quedando en quanto á partidos  
ambos á dos satisfechos.

*Filoc.* Sin uno no puede ser.

*Rey.* Yo no dispongo en lo ageno:  
A Dios, Pastor. *Vanse los dos.*

*Giges.* El os guarde,  
señor, por siglos eternos.

*Arsid.* Tenedme por vuestro amigo,  
que serlo desde hoy prometo. *Vase.*

*Nicand.* Lo propio os digo. *Vase.*

*Giges.* Mal puede  
mi humildad corresponderos  
á tantas honras. *Melic.* Yo, Giges,  
que no seais voy sintiendo  
persona en quien se colóquen  
los honores y los puestos. *Vase.*

*Giges.* Qué le hemos de hacer? paciencia.

*Clarid.* Mirad, que yo voy en eso.

*Giges.* Y si no pudiere ser?

*Clarid.* Perderéis lo que no pienso,  
que he de poder yo decirlo,  
ni tampoco vos creerlo. *Vase.*

*Giges.* Mucho me estrechas, fortuna. *ap.*

*Palet.* A Dios, Pastorcillo tierno  
con las mozas. *Giges.* Es verdad.

*Palet.*



*Palet.* Y si con tus regodeos  
te ensanchas, por mí, hijo mio,  
bien puedes ponerte hueco,  
porque tienes una cara:—

*Giges.* De qué?

*Palet.* De pastel de á medio. *Vase.*

*Sumesf.* Mas que me birla la moza ap.  
este amo faramallero!

*Tamb.* Vamos, que te descarrías,  
que todos se van diciendo:— *Vase.*

*Dentro.* Viva el invicto Caudales, *Caxas.*  
viva el gran Monarca nuestro.

*Música.* En hora felice  
se inflaman los vientos  
de aplausos al alto  
Monarca supremo,  
que á Lidia liberta  
de su cautiverio. *Corre Sumesfuit.*

*Giges.* De quién hoyes, Sumesfuit?

*Sumesf.* De nadie: háblame de léjos.

*Giges.* Si has dicho solo mi nombre,  
seguro estás. *Sumesf.* El braguero  
se me rompa quando vaya  
á empezar un galanteo,  
si he dicho otra cosa. *Giges.* Basta,  
que eres leal. *Sumesf.* Mas que un perro.

*Giges.* Pues veto de aquí.

*Sumesf.* Sí haré. *Vase.*

*Giges.* Ha de las Ninfas del viento?

*Música.* Quién llama?

*Giges.* Quien saber quiere  
quánto á la deidad de Vénus  
le debe un amor, que es fino  
y desgraciado, y os ruego  
la pidais (si es que la Magia  
tiene en vosotras imperio)  
supla en mí lo que me falta  
para el triunfo que pretendo.

*Descábrese una mutacion de la mansion  
de Vénus, en quatro balancines, tirados  
de Aguilas, Pavos, Cisnes y Garzas, des-  
cien ten quatro Ninfas, y en el centro irá  
baxando la Diosa Vénus en un carro, ti-  
rado de Palomas, con las ruedas de Cupi-  
dillos, que estarán en movimiento circular  
incesante; y sube por un escolillon una  
musa con un vestido rojo á lo Grie-  
go, y demás requisitos.*

*Mus.* Xarasga obediente la esfera del ayre  
sus vagos hermosos flamígeros velos,  
y en trono volante tus voces escucha  
la hija del agua, la madre del fuego.

*Canta Vénus.* Valeroso Giges.

*Giges.* Norte  
de los humanos afectos,  
pues sin Amor fuera un caos  
de horrores el Universo,  
favóreceme.

*Canta Vénus.* No solo  
de tu conjuro el precepto  
me conduce, que algun día  
sabrás las causas que tengo  
para procurar hacerte  
dichoso, desvaneciendo  
de las iras de Diana  
los fatídicos Decretos.  
Ninfas, vestidle en el traje,  
que pide su nacimiento.

*Giges.* Mi nacimiento? pues quién  
soy yo? *Baxan las Ninfas, y le visten.*

*Canta Vénus.* No debes saberlo,  
hasta que el tiempo lo diga.

*Giges.* Tarde alivio es el del tiempo.

*Canta Vénus.* El pellico desecha,  
que tiene riesgo *Quítanle el pellico.*  
el vestir de inocencias  
los sentimientos.

*Ninfas á 4.* Guárdate de eso,  
que con ser cauteloso  
serás discreto.

*Canta Vénus.* Viste en peto y en manto  
de hombros y pechos, *Pónle manto y*  
los que, siendo resguardos, (*peto.*  
no serán peso.

*Ninfas á 4.* Dice un concepto,  
que de los prevenidos  
se hacen los cuerdos.

*Canta Vénus.* Estos rizos, que al rostro  
siven de cerco, *La peluca.*  
mandan traigas en orden  
tus pensamientos.

*Ninfas á 4.* Cuenta con ellos,  
que es razon ser altivos,  
mas no soberbios.

*Canta Vénus.* Es el vago penacho  
de Amor misterio, *El penacho.*



porque suelen sus dichas  
cogerse al vuelo.

*Ninfas á 4.* No ames con miedo,  
que de los perezosos  
se hacen los necios.

*Canta Venus.* Ya estás en distinto traje,  
y no solo te concedo  
este bien, sino el idioma  
armónico y halagüeño,  
que es en el que hablan los Dioses,  
para que al dulce embeleso  
de voz, ingenio y presencia,  
vayas tus dichas texiendo.

*Giges.* O, gran madre del Amor,  
cuántas finezas te debo!

*Venus.* Antes están merecidas.

*Giges.* De quién?

*Venus.* Del que yo reservo  
nombrarte: usa del Anillo,  
que tuvo guardado el Cielo  
para ti. *Giges.* Pues no fué acaso  
el hallarle?

*Venus.* No por cierto.

*Giges.* No te ausentes, sin sacarme  
de tantas dudas.

*Venus.* Bien presto  
saldrás de ellas; y ahora basta  
saber, que quando me ausento:—  
*Suben las Ninfas en los balancines,  
y cantan todas.*

*Mus.* Y arasga obediente la esfera del ayre  
sus vagos hermosos flamígeros velos,  
y en tronco volante tus voces escucha  
la hija del agua, la madre del fuego.

*Desaparece todo, y sale Sumesfuit.*

*Sumesf.* Señor?

*Giges.* Sumesfuit, qué quieres?

*Sumesf.* Ay, qué chiste! quién te ha puesto  
de petimetre á la Griega?

*Giges.* Ven, que en los raros portentos  
de mi vida espero sea  
de muchos Sabios proverbio.

*Sumesf.* Quién? *Giges.* El Anillo de Giges  
en los siglos venideros.

*Sumesf.* Y si no fuese eso así,  
y tu vida y tus sucesos  
no fuesen admiracion,  
serán diversion del Pueblo.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de salon Real, y salen Claridiana, Melicerca, Paletilla y Damas, y cantan la Música.*

*Música.* Amante corazon mio,  
estamos firmes los dos,  
tú en la razon de sentir,  
y yo en callar tu razon.

*Clarid.* Quién te ha dado, Paletilla,  
esa letra? *Palet.* Me la dió  
cierto chichisveo mio,  
que es muy chulo, y muy bufon.

*Melic.* Pues divierte las tristezas  
de Claridiana. *Palet.* A eso estoy.

*Melic.* Y dínos, quién es? *Palet.* Es Giges.

*Clarid.* Giges? *Palet.* Fuerte alteracion  
sosiéguese usted, que aunque  
le llamé mio, no soy  
tan feliz, que me haga puches  
por qualesquiera vision.

*Melic.* Vision es Giges? *Pal.* Pues qué hay  
en él que te pareció,

sino es mucho entendimiento,  
cortesía y atencion,  
y despues que al traje Griego  
ha trocado el de Pastor,  
ser derecho como un huso,  
y ser galan como un Sol?

*Clarid.* Calla, loca, ó mandaré,  
que te echen por un balcon.

*Palet.* Aun no es hora de vaciar,  
que da las seis el relox.

*Clarid.* Ay, prima mia! que en vano  
quiere mi imaginacion

borrar de una vez la imágen,  
que en el alma se estampó!  
Bien sé, que estimas á Giges,  
y por eso mi dolor  
te fio, pues cotejando

tu pasion con mi pasion,  
conocerás que el rendirme  
no es falta en mí de valor.

*Palet.* Acabaramos con ello.

*Melic.* Prima, es una estimacion  
la que á Giges le confieso,



que no le estorba al favor  
que le haces; pues de la esfera  
no pasa de inclinacion,  
siendo amor de tal especie,  
que es amor, y no es amor.  
El de Filocles:- *Clarid.* No, prima,  
me le nombres. *Melic.* Por qué no?  
si estando tú en tu entereza,  
estás en lo que yo estoy.

*Clarid.* Pues en qué puedo servirte?

*Melic.* En vencer tu obstinacion  
hácia ti, y de la fineza,  
que en su tierra me debió  
quando á este Reyno pasé,  
hacerle (si hay ocasion)  
memoria. *Clarid.* Yo te lo ofrezco;  
y sabe, que es el mayor  
obsequio que puedo hacerte,  
hablar con él. *Palet.* Se acabó:  
eso es ser una por otra,  
alcahueticas las dos;  
y si me dieseis licencia  
en forma de diversion,  
yo cantaré una cosita,  
que hace al caso. *Melic.* Sin temor  
puedes. *Palet.* Desde aquí, no sea  
que me deis un torniscon.

*Canta recitado.*

Doélete del corazon, ama querida,  
grünes y callas, y sufriendo mueres,  
á cada instante escuece mas la herida;  
pues sabe, q̄ en el mundo, de donde eres,  
para los hombres nacen las mugeres,  
y la que mejor ha desechado,  
para en un tuerto, coxo ó corcobado;  
y así, señora, la que pilla, pilla;  
y segun Paleilla,  
ántes que te caiga la que tienes,  
á pura resistencia,  
buscar alivios, ó prestar paciencia.

*Aria.* Yo sé lo que ella quiere,  
la que quando muere;  
pues ya la descubrí.  
No quiere trage rico,  
ni joya ni abanico,  
sino es un Pastorcico,  
que es de pitimini,  
tan alto, tan dispuesto,

tan gordo como así.

No es eso algun oprobio,  
que yo eligiera novio,  
que me gustase á mí.  
Y á no encontrar pobrete,  
sino es algun Vejete,  
por excusar las llamas  
que enciende el amo amas,  
tomara á Sumesfuit. *Vase.*

*Clarid.* Hase visto loca igual?

*Melic.* Pretende su buen humor  
aliviarte. *Clarid.* De mi padre  
prosigue la indignacion  
con Giges, por no poder  
de los prodigios que obró  
averiguar:-

*Al paño Filoc.* Claridiana  
está aquí: felice soy.

*Clarid.* El medio con que los hace.

*Melic.* Terrible es su condicion.

*Filoc.* De qué hablarán? *Clarid.* A cantar  
volved, que conmigo habló  
cenccepto que no halla senda,  
desde el pecho hasta la voz.

*Música.* Amante corazon mio, &c.

*Clarid.* Quién es?

*Sale Filoc.* Es un desgraciado,  
que parece que inventó  
esa letra. *Clarid.* Para qué?

*Filoc.* Para explicar su passion.

*Melic.* Oye, corazon, y sufre. *ap.*

*Al paño Arsid.* Ahora Filocles pasó  
al quarto de Claridiana:  
mas aquí está; lo mejor  
es ocultarme. *Filoc.* Despues  
que de mis gentes triunfó  
vuestro padre, conocí  
lo desdichado que soy:  
ántes juzgé que en su oido  
se afirmaba su teson,  
como antiguos enemigos  
ambos Reynos; mas ya no,  
pues me dice, que no manda  
en ageno corazon:  
y así, al que os postró le digo  
en recatar un dolor:-

*El, y Música.* Amante corazon mio,  
estamos firmes los dos?

*Al*



*Al paño Giges y Sumesfuit.*

*Sumesf.* Por las guardias has parado sin verte. *Giges.* Es que me valió la sortija. *Arsid.* De su acento pendiente, Cielos, estoy.

*Clarid.* Ahora te obedeceré. *A Melicerta.*

*Melic.* Ayude tu instancia Amor.

*Clarid.* Confiésoos, que hasta aquí pudo mi esquivéz dar ocasion de que me juzgueis tirana; pero no tanto lo soy, que de vos no haga mi pecho la mas digna estimacion.

*Arsid.* Qué escucho, zelos! *Giges.* Qué oí ó pesar cruel y atroz! (go!

*Clarid.* Y así, interesada en vuestro cariño amante, desde hoy me habeis de hacer dueño de él, y de su colocacion, tan en silencio, que pueda (quando lo que ahora faltó, le explique, decirle) guardar secreto, y unámonos:-

*Ella, y Música.* Tú en la razon de sentir, y yo en callar tu razon.

*Clarid.* He empezado bien? *A Melicerta.*

*Melic.* Ay prima! que es mucha tu discrecion.

*Filoc.* Tan absorto, tan sin mí me dexa tanto favor, que he de arrojarne á esos pies.

*Sale Arsid.* Si no lo embarazo yo.

*Giges.* Nueva pena. *Sumesf.* Ea, Rey mio, ya hay otro competidor.

*Filoc.* Para embarazar mis dichas, decid, *Arsidas*, quién sois?

*Arsid.* Soy quien dirá con la espada, lo q̄ no dice la voz. *Sacan las espadas.*

*Giges.* Quitaréme la sortija, *Quitásela.* que esto es ya de otra estacion.

*Clarid.* Cómo delante de mí tal haceis? *Arsid.* Como me ajó en vuestra présencia. *Filoc.* Como suya es la desatencion.

*Sale Giges.* Y mio el último arresto de matarme con los dos. *Saca la espada.*

*Clarid.* Repara:- *Melic.* Mira:- (da.

*Sale el Rey.* Qué es esto?

*Sumesf.* La casa se nos cayó á cuestras. *Rey.* No respondeis?

*Clarid.* Reprima su indignacion *ap.* mi cautela. Entre *Filocles* y *Arsidas*, padre y señor, de *Lidios* y de *Magnesios* el brio se disputó: porque yo gusté de oír de la una y la otra nacion las glorias; y llegó á tanto de la disputa el ardor, que en desnudar los aceros la conferencia paró.

*Rey.* *Filocles*, traer espada os permito por quien sois, mas no para úsarla así.

*Filoc.* Confieso, que ha sido error.

*Rey.* *Arsidas*, sed mas prudente: pero lo que aquí pasó, qué tiene *Giges* que hacer con que entreis á lo interior de mi Palacio, sino es, que traigas firme intencion de satisfacer mis dudas?

*Giges.* En el mismo estado estoy de no poder aclararlas.

*Rey.* Pues cómo así se faltó á la ó den mia, que os priva de entrar en esta mansion, sin cumplir este precepto?

*Giges.* Yo, si, quando:- *Rey.* Ola. *Salen Paletilla, Tambor y Soldados.*

*Todos.* Señor. *Clarid.* Ya se perdió todo. *Rey.* A *Giges* conducid á una prision.

*Giges.* La sortija me pondré. *Pónesela.* *Soldad.* A quién decis? *Rey.* A ese q̄ hoy:- mas dónde está? *Sold.* No le vemos.

*Tamb.* O el ayre se lo llevó, ó el abismo le sepulta.

*Rey.* Este hombre es mi confusion.

*Clarid.* Y la mia, pues no sé si es algun oculto Dios.

*Sold.* Lo cierto es, que son prodigios los que se vén. *Rey.* Sean ó no, medio hay para averiguar lo que ya nos causa horror: á su criado prended.



*Sumesf.* A mí? pues, válgame Dios! qué he hecho yo? *Rey.* A ti te encargo examinarle, Tambor; y si niega, haz que le den un tormento. *Sumesf.* Ha gran señor, que tengo potra. *Tamb.* Aunque sea tan grande como un melon, confesar ó perecer.

*Palet.* Ay pobrete, ya espiró! *Clarid.* Señor: *Rey.* No me habléis en esto. *Melic.* Mirad:— *Rey.* Esta órden os doy.

*Tamb.* La mayor tajada suya será como un real de á dos, sino cuenta lo que sabe del embustero bribon de su amo. *Palet.* Si le ahorcas, despáchale presto. *Sumesf.* Por las enaguas de la Luna, y por el pañal del Sol, que habléis por mí.

*Filoc. y Arsid.* No podemos.

*Tamb.* Vejete, no hay remision.

*Sumesf.* Pues suéltame por un rato, manazas de segador.

*Giges.* Adonde jamas parezca, si él declara lo que vió, va á parar. *Rey.* Habla, no temas.

*Sumesf.* Pues, señor, quanta invencion has visto, nace:— *Tamb.* De qué?

*Sumesf.* De que *Giges* el Pastor amo mio, cierto dia con una cneva. encontró, y en ella:— *Giges.* Antes que prosigas, corta el Zéfiro veloz.

*Sumesf.* Ay, que me llevan los diablos! ay, que no sé donde voy! *Vuela.*

*Todos.* Aqueste es ya mucho espanto.

*Rey.* Con todo mi poder, si alcanza á tanto, procuraré inquirir de qué conjuro (pues nadie con tal hombre está seguro) ó con qué alto poder todo lo invierte, y si me engaña haréle dar la muerte. Seguidme todos.

*Los hombres.* Vamos. *Vanse.*

*Melic.* Vienes, prima?

*Clarid.* Déxame á solas, que llorando gima mi desgracia. *Melic.* Sí haré. *Vase.*

*Clarid.* *Giges?* *Giges.* Qué escucho?

*Clarid.* O, si supiera que me debes mucho, cómo estuviera tu atencion de ufana? *Giges.* Loco de gozo, hermosa *Claridiana.*

*Quítase la sortija, y llega.*

*Clarid.* Qué es esto? dónde estabas? por dónde entraste? cómo me escnchasin que nadie te viera? (bas,

*Gig.* Estaba junto á ti, que esa es mi esfera.

*Clarid.* Y quién, mudando tu forma en tu trage y tu presencia, de Pastor en cortesano te ha trocado? *Giges.* Mi fineza.

*Clarid.* Y esa en ti de qué nació?

*Giges.* De verte sin que te viera.

*Clarid.* Dónde, ó cómo?

*Giges.* En un retrato hallado en la verde selva, en donde los vivos copos de corderos y de ovejas pastando en nieve, engastaban la esmeralda de sus yerbas.

*Clarid.* En ese sitio me ha dicho, que le perdió *Melicerta*, habiéndosele enviado yo quando habitaba en Persia para que me conociese; mas mis dudas aun no cesan.

Eres espíritu impuro de las mansiones Leteas, ó eres algun Semi-Dios de los que Lidia venera?

porque nos tienes á todos en la confusion, que es fuerza duden de tu ser. *Giges.* Escucha,

te daré sola una seña, que aunque en repetidos lances á otros muchos se parezca, es del caso, y no es delito repetit las cosas buenas.

*Canta.* Yo, *Claidiana* divina, te vi en esta copia bella, donde hablabas con el alma, que la di en llegando á verla: acaso fué, pero acaso prevenido por la estrella, que de las casualidades se valen las influencias. No importa, no importa



(ó, amada belleza!)  
 que todos me duden,  
 como tú me creas.  
 No soy Dios, como presumes,  
 ni espíritu, como piensas;  
 hombre soy, que á ser prodigio  
 formó la naturaleza:  
 hoy me disteis con Filocles  
 unos zelos que ya cesan;  
 pues de mí no se acordara,  
 quien otro afecto admitiera.  
 No importa, no importa  
 (ó, amada belleza!)  
 que todos me duden,  
 como tú me creas.

Yo te adoro, y:--

*Clarid.* No posigas,  
 que ántes es razon que sepa  
 (evitando mis ultrajes)  
 á quien oigo esas ternezas:  
 tú no eres divino? *Giges.* No.  
*Clarid.* Pues cómo hablas en la lengua  
 de los Dioses? *Giges.* Ese es don,  
 que le da el Cielo á qualquiera.  
*Clarid.* Cómo ricos trages mudas?  
*Giges.* Como hay quien dárme los pueda.  
*Clarid.* Cómo te haces invisible  
 quando quieres?  
*Giges.* Como hay ciencia,  
 que eso y mucho mas enseñe.  
*Clarid.* Cómo pudiste aprenderla,  
 siendo un Pastor desvalido?  
*Giges.* Mucho, señora, me estrechas,  
 y á eso no sé responderte.  
*Clarid.* Luego es forzoso que mientas  
 en todo, y te hagas digno  
 de una infiel correspondencia.  
*Giges.* Mi bien:-- *Clarid.* Todo es ficcion.  
*Giges.* Mi dueño:-- *Clar.* Todo es quimera.  
*Giges.* Yo te estimo. *Clar.* Ese es engaño.  
*Giges.* Yo te amo. *Clarid.* Mentira es esa.  
*Giges.* Pues siendo un Pastor humilde,  
 Amor, que de Dios se precia,  
 bien sabe igualar distancias.  
*Clarid.* Mas no tolerar ofensas:  
 y así, aunque sea sintiendo  
 (ay, pasión, lo que me cuestras!)  
 no volverte á ver, escucha

de nuestra lid la sentencia.  
*Giges.* Mira lo que dices. *Clarid.* Quando  
 se consultó á la suprema  
 Diana de mí y mi Reyno  
 el destino, con severa  
 voz pronunció, que seria  
 de ambos última tragedia,  
 si me casase con hombre,  
 que de mi sangre no fueras:  
 tú eres un Pastor (segun  
 dices) sin otra nobleza  
 que la de un baxo principio;  
 pues ahora considera,  
 si porque en tu amor te ganes,  
 quieras tú que yo me pierda.  
*Giges.* No, señora, hasta aquí pude  
 llegar yo: dadme licencia.  
*Clarid.* Adónde vais? *Giges.* A morir,  
 que es preciso. *Clarid.* Harto me pesa:  
 y os vais gustoso? *Giges.* Voy muerto.  
*Clarid.* Quién daros vida pudiera!  
*Giges.* Bástame esa compasion,  
 para que el morir no sienta.  
*Clarid.* Oíd. *Giges.* Qué mandais?  
*Clarid.* Con que  
 es para siempre esta ausencia?  
*Giges.* De qué sirve en una dicha  
 buscarla para perderla?  
*Clarid.* Decis bien: á Dios. *Giges.* A Dios:  
 mas escuchad. *Clarid.* Aun os queda  
 que decir? *Giges.* Entre infinitas  
 razones que se atropellan,  
 una que vale por todas  
 en amor. *Clarid.* Y cuál es esa?  
*Giges.* A quien le falta fortuna  
 le debe sobrar paciencia. *Vase.*  
*Clarid.* Oye, escucha.  
*Salen el Rey, Nicandro y Soldados.*  
*Rey.* Claridiana.  
*Clarid.* Gran señor. *Rey.* Vete allá fuera.  
*Clarid.* Sí haré. Ay, amable Pastor, ap.  
 que toda el alma me llevas! *Vase.*  
*Rey.* Nicandro. *Nicand.* Señor.  
*Rey.* Mandad,  
 que me pongan una mesa  
 en este sitio. *Tamb.* Aquí está.  
*Saca la mesa él y dos Soldados, y sobre ella  
 habrá un Cetro, y recado de escribir.*  
 Que



que escapado se me hubiera  
aquel orejon con patas,  
que á Paletilla requiebra!  
sin mí estoy. *Rey.* Quántas consultas  
hay que despachar? *Nicand.* Estas.

*Rey.* Dexadlas sobre el bufete.

*Nicand.* Debaxo del Cetro quedan  
lleno de ojos, ceremonia  
que en este Reyno se observa.

*Rey.* Sí, porque en ellos mire  
lo que firma el que gobierna.

*Nicand.* O palabras de los Reyes!  
no sé qual será la idea  
de Filocles, que me busca  
con extraña diligencia.

*Arriba Sumesf.* Ay de mí!

*Rey.* Qué lamentables  
voces en Palacio suenan  
rato ha? *Nicand.* Qué puede ser?

*Rey.* Será ilusion de la idea.

*Tamb.* Desde que aquel diablo de  
aquel Vejete lamprea  
fué volando por los ayres,  
se oye un ruido de cadenas  
tan horrendo, que parece,  
que se hunden las azoteas  
de este Alcazar. *Rey.* No seas loco,  
y en buscar ese hombre piensa,  
que se escapó por tu culpa.

*Tamb.* Alguna bruja hechicera  
me le quitó de las garras,  
que sino á las horas de esta,  
ya supieras en qué estrivan  
los embustes, que fomenta  
su amo.

*Arrib. Sumesf.* No hay quien me saque  
de aquí?

*Nicand.* Otra vez se lamentan.

*Rey.* Callad, que es todo ilusion:  
despejad. *Tamb.* En hora buena,  
que al oír estos quejidos  
mi cuerpo se enzarambeca.

*Vanse, y queda el Rey solo, y se sienta.*

*Rey.* H. brá, Cielos, sucedido  
tan prodigiosa, tan nueva  
historia como la mia,  
ni habrá alguno que la crea,  
aunque á la posteridad

los anales la refieran?  
Yo no tengo de mi sangre  
deudo alguno, que suceda,  
casándose con mi hija,  
en mis Reynos, y me fuerza  
el anuncio de Diana  
á que otro no lo merezca,  
pena de que á mí me cueste  
la vida, y el Cetro á ella.

En mi conflicto mayor  
un Villano es mi defensa,  
de quien es preciso huir;  
pues los artes que maneja,  
como saben dar los Reynos,  
fuerza es que quitarlos sepan:  
y ántes de que tal discurra,  
subsanando la sospecha  
en que ya entré, es forzoso,  
que se declare ó que muera.  
Quién:- Mas la larga vigilia,  
que estos dias me desvela,  
me llama al sueño, forzosa  
ley de la naturaleza:  
descansemos, corazon,  
si hay descanso en tantas penas.

*Duermese, y sale la Estatua.*

*Estatua.* Caudales, Griego Monarca,  
mal juzgas si evitar piensas  
los Celestiales decretos  
de las Deidades supremas:  
procura evitar el riesgo,  
que previenen las estrellas  
á tu vida, que aunque injusta  
la altivez de tu soberbia  
quiera evitarlo, este Cetro *Tómale.*  
es forzoso que posea  
el Pastor contra quien armas  
las iras y las cautelas.  
Para Giges te le hurta  
mi pasmada mano yerta,  
y por mas que le persigas  
(segun el Cielo lo ordena)  
será el quinto Rey de Lidia,  
y así guárdate y despierta.

*Da con el Cetro un golpe sobre la mesa,  
húndese la Estatua, y despierta  
el Rey.*

*Rey.* Ay de mí! Guardias, Soldados.  
C Salen



*Salen Claridiana, Melicerta, Paletilla, Filocles, Nicandro, Tambor y Soldados.*

*Todos.* Qué mandas, señor? qué ordenas?

*Rey.* Habeis visto (estoy sin juicio!) un vulto de blanca piedra, que ahora me habló y despertó?

*Todos.* No señor. *Palet.* Todavía sueña este Rey chocho. *Rey.* Al instante tómense quantas veredas en montes y selvas haya; échese en todas mis tierras un pregon, en que los premios mas exquisitos se ofrezcan al que á Giges encontrare, como le mate ó le prenda.

*Melic.* Por qué, tío?

*Clarid.* Por qué, padre?

*Todos.* Por qué, señor?

*Rey.* Porque es fuerza, segun el Cielo me avisa, que le acabe, ó que yo muera. Mi Cetro un Pastor! el pecho ap. de puro dolor rebienta. *Vase.*

*Clarid.* Ay de mí! que ántes mi vida fallecerá. *Melic.* Fatal nueva para quien á Giges ama, sin saber por qué. *Arsid.* Desiertas playas, á inquiriros voy, hasta lograr esta empresa. *Vase.*

*Nicand.* Yo penetraré los montes. *Vase.*

*Tamb.* Yo correré las tabernas.

*Filoc.* Yo mares y bosques, como el salir se me conceda. *Vase.*

*Todos.* No haya estancia, que no huelle nuestro zelo. *Vanse.*

*Palet.* Así nos dexas, *Detiènele.* - Tambor? *Tamb.* A esa llamadura quién ha de haber que no vuelva?

*Arriba Sumes.* Que me comen los ratones.

*Clarid.* Qué voz tan triste es aquella?

*Melic.* Aun no cesan los espantos.

*Tamb.* Mi zarambeque comienza.

*Sumesf. Paletilla. Palet.* Ay, que es el alma del Vejete, que anda en pena! por la voz le he conocido.

*Sale Giges.* No puedo vivir sin verla; y así, en virtud del Anillo vuelvo oculto. *Clarid.* No creyera

lo que oigo. *Palet.* Háblale, Tambor, que es Sumesfuit, no le temas.

*Tamb.* Qué es temer? Alma roñosa de aquese bruñon de cerdas, qué quieres hoy que te den?

*Sumesf. Paletilla. Tamb.* Panetela? no era mejor darte con una porra en la cabeza?

*Melic.* Infelice Sumesfoit.

*Clarid.* De buena gana le viera yo. *Giges.* Mi bien, qué gusto tuyo habrá en que no te obedezca mi amor. *Clarid.* La voz, Cielos santos, en el oido me suena de Giges: mas qué ilusion!

*Palet. y Tamb.* Sumesfuit, busca escalera, y baxa.

*Baxa Sumesfuit sobre una Araña en camisa, y un candil en la mano.*

*Sumesf.* Ya sobre el lomo de esta Araña corpulenta, Alguacil que tras la mosca anda como otro qualquiera, al tiempo que hecha mi cama de trapos y esteras viejas, á tender la raspa iba, pues la carne es poca y seca, con este candil, que un duende, que habita, galopa y juega en estos desvanes, donde anda la marimorena, me dió de piedad, formando de una morcilla la mecha: baxo, porque me lo manda el que me hizo dar la trepa antes, que aun decir su nombre me joroba la paciencia, para que ya que el Ingenio con esta endiablada fiesta, y conmigo hecho racimo, quiere hacer carnestolendas; por lo ménos no consiga, que yo á besaros no venga esos pies, que cada uno tendrá tres quartas y media. *Apea. Palet.* Sumesfoit, dame esos brazos. *Tamb.* Amigo del alma? *Abrázante. Melic. y Clarid.* Seas



bien venido. *Tamb.* Cómo ha ido por allá? *Sumesf.* El traer orejas se lo debo á tres mandrugos, que llevé en la faldriquera, que sino ratas y chinches aquesta noche me cenan.

*Tamb.* Sabrá el Rey que has parecido.

*Sumesf.* Eso no, porque me cuelga al punto. *Clarid.* Yo te doy orden de qué calles. *Giges.* Aunque quiera irle á encontrar, habrá modo de que no dé con la senda.

*Melic.* Prima, te retiras? *Clarid.* No; vete tú, y aquí me dexa, que hablar quiero á Sumesfuit.

*Tamb.* Yo he menester la moneda, no obstante el orden: en busca (do. voy del Rey. *Da vueltas por el tabla-*

*Melic.* A Dios. *Vase.*

*Clarid.* A Dios, Melicerta.

*Giges.* Sola queda, la sortija me quitaré.

*Tamb.* Ya está cerca, *Dando vueltas.* que se oye el turum, tum, tum de caxas y de trompetas.

*Palet.* Que me atropellas, demonio.

*Sumesf.* Qué le ha dado á este tronera?

*Clarid.* Te has vuelto loco, Tambor?

*Tamb.* Apretemos de soleta, que corre. *Dando vueltas.*

*Giges.* Así irás andando, y de hacer circunferencias jamas saldrás, hasta que yo lo que mando suspenda.

*Tamb.* Por allí va la carroza: señor. *Vase dando vueltas.*

*Palet.* Ya dando voltetas se fué con quinientos diablos.

*Clarid.* Ay Paletilla! quién fuera tan feliz, que viese á Giges, y la novedad funesta que hay le avisase.

*Giges.* Aquí está, *Quítase la sortija.* y creed, que no viniera, sino lo quisieses tú.

*Sumesf.* Tate: el demonio me lleva otra vez. *Giges.* No temas, simple.

*Palet.* El hombre se sale y se entra ap.

como por su casa. *Clarid.* Ay Giges! huye aprisa. *Giges.* Qué te alteras? *Clarid.* Mira que te van buscando por montes, playas y selvas.

*Giges.* Para qué? *Clarid.* Para matarte, y es orden del Rey expresa.

*Giges.* Bien de darle una Corona me satisface la deuda:

y lo sientes tú? *Clarid.* Lo siento tanto:-- pero yo estoy muerta, y no acierto á hablar: á Dios. *Vase.*

*Giges.* Paletilla. *Palet.* Tus quimeras me han hundido la del cuerpo, como si fuera de cera. *Vase.*

*Giges.* Sumesfuit, vente conmigo.

*Sumesf.* Ha señor, dónde me llevas?

*Gig.* Donde admires mis portentos. *Vas.*

*Sumesf.* Con la Magia, qué extrañeza será? pues si ha habido quien escribió cinco Comedias con un Libro, guardará su sortijilla el Poeta

para hacer, si se le antoja, cinco mil y quatrocientas. *Vase.*

*Mutacion de montes con algunos árboles, grutas y peñas.*

*Dent.* unos. Al valle.

*Otros.* Al prado. *Otros.* Al monte.

*Salen el Rey, Filocles, Nicandro, Arsidas y Soldados.*

*Rey.* Registrad en su barbaro horizonte, flor á flor, y peña á peña, hasta poder hallar alguna seña de lo que deseamos. *Vase.*

*Ars.* Cortando troncos, dividiendo ramos me seguid. *Vase.*

*Nicand.* Avisad que venga gente.

*Dent.* voces. La espesura talad.

*Filoc.* Nicandro, tente, que tengo que decirte.

*Nicand.* Ya me avisaste, yes forzoso oirte: di, que la tropa toda se adelanta, y el Rey con ella.

*Filoc.* En desventura tanta (na, como en la que hoy me pone mi suerte de ver si hay en ti piedad alguna.

*Nicand.* Mi Rey, mi señor, has sido, y de tus sinrazones ofendido

me pasé á Lidia , desplicando enojos.

*Filoc.* Pues ya debes hoy poner los ojos en que tu Rey constante á ser te llama quien restaure su vida , honor y fama.

*Nicand.* Sí haré , como ser pueda : pero dímelo presto , no suceda que vuelva el Rey.

*Filoc.* Espero que contigo he de poder vencer tanto enemigo. Y así , Nicandro , á Magnesia pasarás , donde confío , que se están haciendo levas , para restaurar los míos mi perdida libertad , de quien vendrás por caudillo , no ya á vengar mis agravios , porque todos los remito , si este Rey cruel cediese su rencor envejecido.

*Nicand.* No querer darte á su hija nace ( segun él ha dicho ) de un anuncio de Diana , que amenaza su peligro , sino se la da á quien sea su deudo. *Filoc.* Yo no he creído , que es eso mas que invencion de su obstinado capricho.

*Nicand.* Yo no debo replicarte , sino es ( dándole al olvido mi queja ) servirte. *Filoc.* En eso das de tu nobleza indicio.

*Hablan aparte , y salen Giges y Tambor.*

*Giges.* Anda , Tambor , busca al Rey , y dile , que en este sitio le espera Giges ; ve , y logra los premios que te ha fingido tu codicia. *Tamb.* Por el Dios , que hace hablar á los coitos , que á otro desvan no me arrojes , como á Sumesfuir. *Giges.* Te fio , que no. *Tamb.* De puro dar vueltas llevo trabucado el juicio. *Vase.*

*Filoc.* Vamos , que se acerca el Rey.

*Nicand.* Cumpliré lo prometido. *Vanse.*

*Giges.* A solas con este monstruo de ingratitud solieito averiguar , por qué causa tanto se irrita conmigo :

pero qué mayor razon , que haberle hecho un beneficio tan grande ? y como en el mundo se falte á algun requisito , se hacen los mas obligados los mayores enemigos ; pues no queriendo pagar aquel bien que se les hizo , con abultar una queja les parece que han cumplido.

*Salen el Rey y Tambor.*

*Rey.* Avisastes en secreto , que se acerquen esparcidos los Soldados ? *Tamb.* Si señor.

*Giges.* Miéntas que tenga el Anillo *ap.* nada temo. *Rey.* Noble Giges ?

*Giges.* Gran señor , quando ese estilo os merecí ? *Rey.* Quando hicistes milagros en mi servicio , que aun no los tengo premiados. Por asegurarle finjo. *ap.*

*Giges.* Pues si conoçeis , señor , que no solo os he servido como los demas , sino es con tan raros y exquisitos extremos , que han sido el pismo de aquellos que los han visto ; qué razon teneis de haber ( con un pensamiento indigno de vos ) tal desconfianza de mi lealtad concebido , que ofieceis premios á quien me entregare muerto ó vivo ?

*Rey.* Todo lo sabe , no sé *ap.* como de este laberinto salir. *Giges.* Mi señor , mi Rey , ved que humillado y rendido apelo á vuestra clemencia *De rodillas.* de vuestro rigor : qué asilo para asegurar su vida tendrá un pobre Pastoreillo , sin mas armas ni mas fuerzas , que vuestro genio benigno , sino es la heroyca piedad de un Monarca eselarecido ?

*Rey.* Casi casi me enternece *ap.* su razon , mas seré impio con mi Reyno , y con mi vida



si á su persuasion me rindo.

**Giges.** Qué empresa no lograréis, si yo á vuestro lado asisto?

**Rey.** Claro está (y la de mi muerte).

**Giges.** Si el precepto no he cumplido, que me disteis:- **Rey.** Ya no importa.

**Giges.** Es porque:- **Rey.** Sobra el decirlo; pues no quiero yo saberlo.

**Giges.** Con que con nada os obligo?

**Rey.** La seña que dí á la gente, ap.

fué abrazarlo. **Giges.** En tal conflicto

dadme algun consuelo. **Rey.** Templen

tu pesar los brazos míos.

**Abrazale, y salen Filocles, Arsidas,**

**Nicandro, Tambor, y los Soldados, y**

*cógenle por detras.*

**Todos.** Date á prision. **Giges.** Villanos,

las manos me habeis cogido:

(no puedo de la sortija

valerme) pero mi brio **Luchando.**

sabrà desembarazarse,

y trepando por los riscos

burlarlos. **Vase derribando á algunos.**

**Todos.** Que se nos va.

**Otros.** Que se escapa.

**Rey.** Ha fementidos,

cercadle.

*Vase.*

**Nic. Fil. y Arsid.** Tiradle, y muera. **Vanse.**

*Salen Soldados acosando á Giges.*

**Giges.** Dónde, Cielos, fugitivo

voy sin poderme parar

á sacar el mago Anillo?

la espesura de esta cumbre,

aun á pesar de los tiros

de tantas volantes flechas,

me ampare.

**Síbese á lo elevado del monte, y los Soldados le siguen, y salen el Rey, Filocles,**

**Arsidas, y Nicandro.**

**Rey.** Somos perdidos,

sino escalais ese monte.

**Todos.** Arriba, arriba. **Giges.** Enemigo

Rey, alcánzame si puedes.

**Arrójase precipitado á la otra parte del**

**monte con los Soldados.**

**Filoc.** Precipitado ha caido

de la otra parte. **Rey.** Venid,

por si es que ha llegado vivo.

*Alentrarse aparece una mutacion de una hermosa estancia, y en el foro se verán sentados Giges y Claridiana, y en un elevado trono la Diosa Venus, y canta la Música.*

**Música.** Pasito, silencio, que quiere Cupido hacer uno solo de dos alvedríos, y de Claridiana concede el hechizo á Giges Monarca de Persas y Lidios.

**Rey.** Qué es esto, Dioses?

**Arsid.** Que el monte en pedazos dividido voló. **Filoc.** Y en trono de luz (ó furiosos zelos míos!) al lado de ese traidor á Claridiana diviso.

**Arsid.** Es verdad, así lo explican la cólera que reprimo.

**Rey.** No puede ser, esto es toda ficcion. **Giges.** Con que mis cariños te obligan? **Clarid.** Amado Giges, á merced de ellos respiro.

**Venus.** Lograd en vuestros amores mi supremo patrocinio.

**Tamb.** Nuevo embeleco tenemos.

**Rey.** Pues cómo (un bolcan animo) puede (en un etna me abraso!) ser esa (incendios vomito!) mi hija? (venenos hablo!)

**Nicand.** Ella es.

**Filoc.** Hecho un mármol frio he quedado. **Rey.** Pues si es ella, de este puñal á los filos **Sácale.** acaba: muere, infeliz Claridiana. **Acomete.**

*Al último verso se desaparece todo, y salen Claridiana y Melicerta.*

**Clarid.** Padre mio, ya estoy aquí, que en tu busca yo y Melicerta venimos.

**Rey.** Qué es esto, Cielos! si estaba ap. allí, como aquí la miro quedando en su regio solio otra Ninfa? otro prodigio? no estabas tú:- **Clarid.** Dónde, padre? **Filoc.**

*Filoc.* No eres tú:- *Clarid.* Quién era, dílo?

*Arsid.* No hablabas tú:-

*Clarid.* Yo qué hablaba?

*Filoc.* Nada, pues que ya respiro.

*Arsid.* Nada, pues ya cobro aliento.

*Melic.* Qué es esto, señor, y tío?

*Tamb.* Un enredo de los diablos.

*Rey.* No sino es un basilisco,  
un dogal, una congoja,  
un frenesí y un delirio,  
que ha de quitarme la vida  
si á un traidor no se la quito. *Vase.*

*Unos.* Sigamos al Rey. *Vanse.*

*Otros.* Sigamos. *Vanse.*

*Tamb.* Yo temo con lo que miro,  
que se hunda la Cazuela,  
las tablas, y los banquillos,  
Aposentos, y Tertulia;  
y que vayan hasta el Limbo  
volando mis Mosqueteros,  
y hasta los Cómicos mismos,  
si este hombre, ó este demonio  
no cesa en sus embolismos.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Tocan á marcha, y salen Soldados, y Nicandro y Filocles con bastones.*

*Filoc.* Ea, Soldados, marchen las hileras  
al bronco son del militar acento,  
Besuvios del carmin nuestras Banderas  
ensangrienten los páramos del viento;  
domesticadas las gigantes fieras,  
ciudadelas serán con movimiento,  
si al pueblo de Bridones y de Infantes  
vivas murallas son mis Elefantes.  
Cruxa el monte al estruendo de la caja,  
brame el ayre al gemido de la trompa,  
juzgue la tierra, que del Cielo baxa  
rayo fatal que sus entrañas rompa:  
muera el tirano que á Magnesia ultraja,  
pierda su honor, deshágale su pompa,  
pues quiere q̄ hablen, destrozando leyes,  
las últimas razones de los Reyes.  
Y pues desprecia pacto tan honroso  
con que en Claridiana, hermosa estrella,  
desprendida del Plaustro luminoso,

Magnesia adore Venus la mas bella:  
ya que por ti, Nicandro generoso,  
mi Campo invade en Lidia quanto huella,  
al arma, que ofendiéndole arrogante  
no obra el Cielo prodigios cada instante.  
No siempre hay un Pastor que le consiga  
el triunfo, sin saber de donde viené,  
y aun de este al ver que tanto le persiga  
tampoco en su favor su auxilio tiene:  
su áspera condicion es enemiga  
de la propia amistad, que le conviene;  
por eso de mi fama no es ultraje  
faltarle al que es infiel á un homenaje.

*Nic.* Rompisteis la prision, ya lo he sabido,  
y su desconfianza lo ha causado.

*Filoc.* Qué pudo hacer mi espíritu ofendido,  
y por tantos caminos agraviado?

*Nic.* Vuestro es el triunfo, q̄ el desprevenido  
le es imposible defender su estado. (tento:

*Filoc.* No es de ambicion, sino de amor mi in-  
mas qué marcial sirena asusta el viento?

*Nicand.* Con una carta un Trompeta *Clarín.*  
la gran guardia ha penetrado,  
y llega hasta aquí.

*Sale Tambor con un clarín á la espalda,  
y un pliego en el sombrero.*

*Tamb.* Yo os beso,  
gran Filocles, los zapatos.

*Filoc.* Qué es esto, Tambor, tú vienes  
de Trompeta? *Tamb.* Pues acaso,  
qué Tambor no es siempre un pobre  
Trompeta de tres al cuarto?

*Filoc.* Es ese el pliego del Rey?

*Tamb.* No señor, pica mas alto.

*Filoc.* Pues de quién es? *Tamb.* De su hija.

*Filoc.* Te burlas? *Tamb.* Es por Dios santo.

*Filoc.* Forzoso es que le reciba  
obsequiándole mi mano,  
y que pase á mi cabeza  
despues de tocar mi labio.

*Tamb.* Y no hay otra ceremonia?  
porque la estoy esperando.

*Filoc.* Darte esta cadena de oro  
en albricias de tan raro  
favor. *Tamb.* O, qué bien parece  
tener los amantes garvo!

*Nicand.* No lees? *Filoc.* Oye, que todo  
lo fio á tu amor, Nicandro.



Ya habeis visto los partidos *Lee.*  
que os hace el Rey , el que os hago  
yo:-- Qué es esto? *Tamb.* Señor mio,  
no ser yo tan mentecato,  
que las albricias pusiese  
en contingencia , y guardando  
el pliego del Rey , os muestro  
el que con mucho recato  
me dió despues Claridiana:  
quien no discurre es un asno.  
Ahora entra bien. *Dale otro pliego.*

*Filoc.* Por su orden  
es fuerza que los leamos.  
*Filocles* , porque sepais *Lee.*  
quanto vísis engañado  
en juzgar soy enemigo  
vuestro , siendo el embarazo  
el no ser vos sangre mia,  
segun afirma el presagio  
de la suprema Diana,  
para poder conformarnos,  
al Oráculo de Vénus  
consultaré ; y si le hallo  
favorable , lograréis  
de Claridiana la mano.

*Repres.* Nuevas albricias mereces  
por esto ; pero veamos  
qué dice ella. *Nicand.* El Cielo quiera  
darles paz á estos Estados.

*Lee Filoc.* Ya habeis visto los partidos,  
que os hace el Rey , el que os hago  
yo , es que cumplais la promesa,  
que me disteis de fiaros  
vos y vuestro afecto amante  
de mi arbitrio:-- O la , Soldados,  
ninguno haga hostilidad,  
ninguno se mueva un paso,  
truéquese en gozo la ira,  
y la amenaza en aplauso.  
Espera un poco , Tambor,  
mientras de mi Tienda saco  
la respuesta. *Vase.*

*Tamb.* Y si hay algun  
diamantillo desechado,  
tráele contigo. *Nicand.* Dime,  
y Giges? *Tamb.* Once mil diablos  
desde el dia que cayó  
de aquel monte despeñado,

que son los que le traxeron,  
juzgo que se lo lleváron.  
*Nicand.* Está en la gracia del Rey?  
*Tamb.* Como él pudiese pillarlo,  
presto le echara al gatzate  
su gargantilla de esparto.  
*Sale Filoc.* Toma , Tambor , la respuesta  
de Claridiana : te encargo,  
que despues seré yo quien  
lleve la del Rey. *Tamb.* Cuidado,  
que es un poco zafareño.

*Filoc.* Ya lo sé , vete volando,  
y vamos , Nicandro amigo,  
que en los villages cercanos  
pienso acantonar mis Tropas,  
mientras que nos conformamos  
Caudales y yo. *Vase.*

*Tamb.* El diamante  
no debe de estar labrado  
todavía. Ea , Tambor,  
vamos dando trompetazos,  
como escostumbre al salir *Tocaeclar.*  
y al entrar en Campo extraño.

*Sale Giges.* Tambor?

*Tamb.* Quién me llama? pero  
Giges es ; este es mal caso.

*Giges.* Todo lo he sabido oculto  
lo que allá y acá ha pasado.  
Por qué , amigo , te recatas  
de mí? *Tamb.* Yo no me recato:  
en todas quantas funciones *ap.*  
hay se ha de hallar este trasgo?

Pero me espanto de verte  
aquí. *Giges.* Pues yo no me espanto;  
y así sostégate , y dame  
un pliego que ahora te ha dado  
para Claridiana. *Tamb.* Quién?  
*Giges.* Filocles : quieres negarlo?  
y en respuesta de otro suyo.

*Tamb.* Si el demonio te ha hablado  
el cuento , quién cara á cara  
podrá d. smentir al diablo? *Dáselo.*  
Vesle aquí. Ay Baco bendito,  
que estoy de miedo temblando!  
*Giges.* Yo te agradezco , Tambor,  
que seas tan buen Criado  
de los dos. *Tamb.* Pues si me mandan?  
*Giges.* Temo , que estas azorado.  
*Tamb.*

*Tamb.* Como es el tiempo algo frio,  
tiritito de quando en quando.

*Giges.* Alto premio merecias,  
que es Filocles un gran Amo:  
mas yo supliré la parte,  
que en él hubiese faltado.

*Tamb.* Ya lo doy por recibido.

*Giges.* Es preciso. Ola, Criados,  
Pages de estas asperezas,  
hacedle algun agasajo. *Vase.*

*Asómanse dos Osos disformes, que se vienen haciéndole cortesías á Tambor, y traen una colmena tapada.*

*Tamb.* Yo, si:- mas ya los malditos  
de los Pages asomáron,  
y son dos Osos: Dios mio,  
qué patazis! qué hozicazos!  
Ay, que me hacen reverencias!  
pero aunque son cortesanos,  
se va mi correspondencia  
por los calzones abaxo.

Una colmena me traen,  
siendo sus garras el plato,  
por xicara montañesa  
de chocolate endiablado:

señas me hacen de que sorba;  
vaya, que si es miel no es malo.

*Destapan los Osos la colmena, y salen muchos tábanos, abejones y abispas, que los juegan de arriba, y pueblan el ayre, dándole en la cara á*

*Tambor.*

Mas ay triste! qué monton  
de tábanos ha brotado,  
de zánganos y abejones,  
que me hunden á lanzetazos:  
Misericordia, señor.

Osos, bien podeis llamaros  
Pages, que para hacer mal  
son Tigres y Leopardos.

Enmelarme en la colmena,  
zampuzándome de un salto  
quereis? Ay pobre Tambor!  
traiganme plumas de pavos  
y gallinas, y saldré  
sobre algun próximo guapo,  
que eso merece quien quiere  
andar en aleahuetazgos.

*Llévanse los Osos en la colmena, y salen Soldados al son de cajas y clarines, y detras el Rey, Arsidas, Claridiana, Melicerta, Paletilla y Sumesfuit.*

*Rey.* Por evitar de la guerra  
el peligro y el horror,  
esto le escribo. *Arsid.* Señor,  
no sé si en todo se acierta.  
Conforme á la pasion mia, *ap.*

que mantengo recatada,  
hablo. *Clarid.* No aventura nada  
quien en las Deidades fia.

Lo que decretó Diana,  
Vénus no reformará.

Ay Giges! que es mucha ya *ap.*  
tu ausencia. *Melic.* Estrella inhumana,  
que haya menester mi amor *ap.*

invenciones, para ser  
feliz! *Rey.* Habeis vuelto á ver  
por ventura aquel Pastor,  
que Mago, traidor y loco  
á todos nos confundió?

*Clarid.* Yo no le he visto.

*Arsid. y Melic.* Ni yo.

*Rey.* Ni tú villano?

*Sumesf.* Tampoco;  
pues desde que has permitido,  
que de Claridiana al lado  
asista de escarmentado,  
habiendo estado embutido  
en aquel zaquizamí,  
estoy reducido á que  
la haré la zalamelé,  
y estaré seguro así.

*Rey.* No has querido declarar  
lo que te ordené. *Sumesf.* Ni quiero,  
que á quien no trae braguero  
es un demonio volar.

*Palet.* Ahora entra la comision, *Aluido.*  
ama mia, que me has dado.

*Clarid.* Eso ha de ser con cuidado.

*Palet.* Si os vais es buena ocasion.

*Arsid.* En fin, rompió el homenaje  
Filocles? *Rey.* Nicandro ha sido  
el que ausente y foragido  
de su patria, halló hospedage  
y favor en mi piedad,

quien



quien á Magnesia pasó,  
y Ejército le formó;  
pero entrad conmigo, entrad,  
veréis, que si hoy por no hablarme  
prevenido, le he propuesto  
partidos, logramos presto  
triunfar vos, y yo vengarme.

*Arsid.* Quando es infiel, eso labra  
en todos. *Rey.* Nada os aflija:  
ven, sobrina, vamos, hija.

*Vanse todos, ménos Paletilla y Sumesf.*

*Palet.* Ha Sumesfuit, una palabra.

*Sumesf.* De casamiento? al instante.

*Palet.* No sino de amor patente.

*Sumesf.* A quién? *Palet.* A ti.

*Sumesf.* Lindamente.

*Palet.* Merézeslo tú. *Sumesf.* Adelante.

*Palet.* Me querrás? *Sumesf.* Dale canela:  
hija, pudiendo ser bodas,  
no solo á ti, sino á todas  
quantas hay en la Cazuela.

*Palet.* Ay hijo! *Llora.*

*Sumesf.* Qué haces? *Palet.* Llorar,  
por si me haces un deso.

*Sumesf.* Calla, paloma (ay Dios mio!)  
que me empiezo á enquillotrar.

*Palet.* Mira, una cosa queria,  
que hicieses por mí. *Sumesf.* Sí haré.

*Palet.* Pues dame esa mano. *Sumesf.* Qué  
quieres? *Dásela.*

*Palet.* Ay manita mia? *Bésasela.*

*Sumesf.* Muger, suelta, que no es bien  
me hagas decir (grave aprieto!)  
lo que en el paso Moreto  
del Desden con el Desden.

*Palet.* Y qué es?

*Sumesf.* Que al alma se cuele  
el veneno que me araña,  
como el pez que por la caña  
al pescador pasma y yela.

*Palet.* Con que ya te envenené?

*Sumesf.* Con ese contacto sí.

*Palet.* Y qué es lo que harás por mí?

*Sumesf.* Mucho mas que Revené.

*Palet.* En fuerza de eso (ay qué miedo!)  
dime en lo que ha consistido,  
que obre Giges:-

*Sumesf.* Soy perdido.

*Palet.* Lo que executa. *Sumesf.* No puedo.

*Palet.* A Dios.

*Sumesf.* Qué te vas, chiquilla?

*Palet.* A llorar, pues te perdí: *Llora.*  
á Dios.

*Sumesf.* Ay, que á Sumesfui *Llora.*  
se le cae la Paletilla!

Mira:- *Palet.* Me voy á ahorcar.

*Sumesf.* De. qué?

*Palet.* De otro nuevo amor.

*Sumesf.* Firme es el mio. *Palet.* Es traidor.

*Sumesf.* Vuelve. *Palet.* Zarandillo, andar:  
qué quieres?

*Sumesf.* Que no te afanes,  
que aunque el tal Giges de un vuelo  
me arroje:- *Palet.* Adónde?

*Sumesf.* A un tinelo,  
que es peor que mil desvanes,  
te diré:- *Palet.* Qué me dirás?

*Sumesf.* Que quanto executa, hija,  
consiste en una sortija,  
que trae encantada. *Palet.* Hay mas?

*Sumesf.* Que en una cueva la halló,  
donde luchó con un muerto  
para quitársela. *Palet.* Cierto?

*Sumesf.* Recierto. *Palet.* Ya desbuchó. *ap.*

*Sumesf.* Mira lo que haces, no digas  
esto á nadie, que no es ley.

*Palet.* No lo sabrán mas que el Rey,  
sus criados, mis amigas,  
Melicerta, Claridiana,  
y si te parece tu amo.

*Sumesf.* Mira, que te estimo y amo;  
considera, que eso es gana  
de que muera. *De rodillas.*

*Palet.* Ya, pobrete,  
poca puede ser tu vida.

*Sumesf.* Y tu promesa, querida?

*Palet.* Pronta está como un cohete:  
una viejaza doncella  
me sirve, que sin engaños  
tendrá noventa y dos años;  
ven, y cástate con ella. *Vasc.*

*Sumesf.* Por vida de los demonios,  
que haya sido yo tan frágil,  
que haya:- *Sale Giges.*

*Giges.* Sumesfuit?

*Sumesf.* Ay! yo he muerto:

Señor? requiescat in pace.  
*Giges.* Suspensa en aquella fuente,  
 ídolo de sus cristales,  
 Claridiana está; ve, y dila,  
 que la espero entre estos sauces.  
*Sumesf.* Voy volando. *Giges.* Sacra Vé-  
 pues ofreces ampararme, (nus,  
 declarando de mi vida  
 las dudas que me combaten,  
 ya el tiempo se acerca.  
*Sale Claridiana.* *Giges,*  
 bien tu palabra observaste  
 de no verme mas (ha ingrato!)  
 sino es que yo te llamase.  
*Giges.* Si la rompo es por traerte  
 una respuesta de parte  
 de Filocles, celebrando  
 que le escribas, y me calles,  
 quando tu amor me encareces,  
 los favores que le haces.  
*Clarid.* Si dudas de mis afectos,  
 juzgo que estamos iguales.  
*Giges.* Cómo?  
*Clarid.* Como á Melicerta  
 le debes amor tan grande,  
 que á ser yo del genio tuyo  
 bastaba á que me inquietase.  
*Giges.* Ese no puede impedirme.  
*Clarid.* Ni esotro á mí embarazarme,  
 dame ese papel, y escucha.  
*Lee.* Lo que os he ofrecido ántes,  
 señora, es obedeceros  
 en todo quanto mandareis,  
 de que os doy mi Real palabra  
 otra vez: el Cielo os guarde.  
*Giges.* Y eso qué quiere decir?  
*Clarid.* Que Melicerta es amante  
 de Filocles, que su afecto  
 de mi intercesion se vale,  
 que porque este hombre me dexa,  
 le pedí que me otorgase  
 la palabra de cumplir  
 todo lo que le ordenare,  
 que le mandaré en fe de ella,  
 que con mi prima se case:  
 esto es, mira si te doy  
 satisfacciones bastantes.  
*Giges.* Dichoso quien las escucha.

*Clarid.* Y tú no es razon me pagues  
 declarándome quién eres?  
*Giges.* A saberlo yo era fácil;  
 mas ya te di alguna seña.  
*Clarid.* No basta; pues como tardes,  
 en el arbitrio de Vénus  
 está el no poder librarme  
 de ser agena. *Giges.* Ay de mí!  
 espérame un breve instante. *Vase.*  
*Clarid.* Qué es esto, Cielos? se han visto  
 confusiones semejantes?  
 Todo es misterios, enigmas,  
 dudas y contrariedades  
 este jóven, cuya estrella  
 es en mí tan dominante,  
 que sin lograr conocerle,  
 no puedo dexar de amarle.  
 Quién de tanta obscuridad  
 como padezo, sacarme  
 podrá, Dios de Amor?  
*Música.* Las luces.  
*Clarid.* Las luces? pues con qué frases,  
 ni quién las dicta?  
*Música.* Los troncos.  
*Clarid.* Supuesto, que esos lo saben,  
 quién les dió reglas?  
*Música.* Los peces.  
*Clarid.* Y quién idioma?  
*Música.* Las aves.  
*Clarid.* Aves, luces, peces, troncos  
 pueden dar lecciones tales?  
 Qué nueva Música es esta?  
 Cielos, qué hechizo suave,  
 que en mi corazon se ceba,  
 en mis sentidos se esparce,  
 y me embarga las acciones  
 imperiosamente afable?  
*Baxan en dos tramoyas Giges y Vénus,  
 y canta la Música.*  
*Música.* La propia que mueve,  
 la misma que atrae  
 los troncos, las luces,  
 los peces, las aves,  
 á fin de que sientan,  
 á fin de que amen,  
 el agua, la tierra,  
 el fuego y el ayre.  
*Clarid.* Dioses, qué nuevo espanto?  
 Dei-



Deidad, quién eres, cuyo incendio es táto,  
 q̄ no pueden mis ojos resistillo? (torcillo,  
*Cant. Ven.* Soy quien auxília á un pobre Pas-  
 digno de tu piedad, y de mi empeño.

*Can. Gi.* Ya tienes otra seña, hermoso dueño,  
 de que no has malogrado tu clemencia.

*Clarid.* Pues pase de la duda á la evidencia:  
 dime claro quién eres?

*Cant. Ven.* Casi lo sabes, porque ya lo infieres,  
 viendo que á quien persiguen los mortales,  
 favorecen los Dioses Celestiales.

*Clarid.* Y en caso de que sea  
 capaz de mi atención, y yo lo crea,  
 qué debo hacer, no siendo deudo mio?

*Cant. Ven.* El Cielo no violenta un alvedrío.

*Canta Giges.* Quizas (ay Claridiana!)  
 al enfático núnen de Diana  
 vencer podrá la estrella. (en ella.

*Cant. Ven.* No hay facultad para ese triunfo

*Clarid.* Pues qué he de hacer?

*Canta Vénus.* Ser firme.

*Canta Giges.* Ser piadosa.

*Clarid.* Pues todavía me dexais dudosa.

*Cantan á duo.*

*Canta Vénus.* Alma, que fina amó,  
 no triunfará, no,  
 sin ser constante.

*Canta Giges.* Vida, que te ofrecí,  
 sí vencerá, sí,  
 durando amante.

*Canta Vénus.* Crece en tu dulce amor.

*Clarid.* Cree que será así.

*Canta Giges.* Postra un infiel temor.

*Clarid.* Qué puedo hacer por mí?

*Los dos.* Lo que cupiese en ti.

*Clarid.* Y eso es bastante.

*Los dos.* Eso es bastante.

*Canta Vénus.* Fina le atenderás.

*Clarid.* Tú lo conocerás.

*Canta Giges.* Firme será mi fe.

*Clarid.* Eso yo lo veré.

*Los dos.* Q. é es lo que dudas, di?

*Clarid.* Q. é ha de salir de aquí.

*Los dos.* Salir triunfante.

*Clarid.* Oye, aguarda, escucha, espera,  
 no de mis ojos te apartes,  
 noble jóven. Deidad, que eres  
 para hacer bienes mis males:-

*Ella y Música.* La propia que mueve,  
 la misma que atrae  
 los troncos, las lucas,  
 los peces, las aves,  
 á fin de que sientan,  
 á fin de que amen,  
 el agua, la tierra,  
 el fuego y el ayre.

*Al son de la Música, desaparecense  
 las tramoyas.*

*Clarid.* Pero qué pretendes mas,  
 corazon, puesto que sabes  
 que adoras á un Semi-Dios?

*Salen Paletilla y Melicerta.*

*Palet.* Ay ama querida! dame  
 albricias.

*Clarid.* Pue qué hay de nuevo?

*Palet.* Que ya se hizo aquel exámen:  
 vació el costal Sumesfuit.

*Clarid.* Y es una de las Deidades  
 el Pator? *Palet.* Muy al revés;  
 es un brujo, un Nigromante  
 hechicero, que le deben  
 azotar por esas calles.

*Clarid.* Qué dices? estás en tí?

*Melic.* Oye, que es caso notable.

*Palet.* Todo lo que hace es en fuerza  
 de una sortija que trae  
 consigo, que se la hurtó  
 en una cueva á un cadáver,  
 quitando al sepulturero  
 el oficio de aliviarle.

*Clarid.* Qué es lo que pasa por mí?  
 no era un Dios habrá un instante?  
 yo he de perder el sentido.

*Melic.* Si el camino se encontrase  
 de quitarle la sortija:  
 dió Sumesfuit las señales?

*Palet.* Díxome despues que es ancha,  
 gruesa, y con cinco diamantes.

*Melic.* Puede ser que sea como esta,  
 que me dió Alcestes mi padre  
 en mi edad primera, quando  
 nos criaba Zoroastres,  
 gran privado suyo.

*Muestra una sortija, y Claridiana se  
 la toma.*

*Clarid.* Suelta,

que ahora como yo le llame  
él vendrá, y pienso apurar  
un enigma semejante.

*Melic.* Bien harás. *Clarid.* Giges?

*Sale Giges.* Señora?

*Clarid.* No temas, no te recates  
de Melicerta mi prima,  
que nuestros afectos sabe.

*Giges.* El que me tiene agradezco,  
y no hay expresion, que baste  
á explicar lo que le estimo.

*Melic.* Creed, Giges, que me naee  
del corazon. *Clarid.* Yo te llamo:—

*Giges.* ¿Qué, señora? *Clarid.* A quejarme  
de que quieras á mi amor  
los prodigios ocultarle,  
que al Cielo debes, sabiendo  
que tus dichas me complacen.

*Giges.* Por qué, señora, lo dices?

*Clarid.* Dame un Anillo que traes  
contigo. *Giges.* Ah traidor Criado! *ap.*  
ya el secreto revelaste.

*Clarid.* En esto he de conocer  
si mentiras ó verdades  
tus finezas son. *Giges.* Señora:—  
quién se vió en tan fuerte lance! *ap.*

*Clarid.* No hay que desaparecerse,  
ni lo que es cierto negarme;  
yo no quiero mas que verle,  
pues el estrecho parage  
á que ha llegado contigo  
el uso de mis piedades,  
le importa mas que tú tengas  
con que poder resguardarte.

*Giges.* Hate engañado el que diga,  
que hay en mí alhaja que alcance  
á executar lo que has visto.

*Palet.* Qual se defiende; tomates.

*Clarid.* Dexádmele ver, que afirmo,  
por los Dioses inmortales,  
que es solo curiosidad:  
y si aquesto no bastare,  
juro por los mismos Dioses,  
que desde ahora ni has de hablarme  
ni verme. *Giges.* A tal amenaza  
no hay resistencia que baste:  
este es el Anillo. *Dale el Anillo.*

*Clarid.* Mira,

prima. *Melic.* Al mio es semejante  
en todo.

*Clarid.* No es bella joya? *Las dos ap.*

*Melic.* Qué es lo que intentas?

*Clarid.* Trocarle

por el tuyo: toma, Giges,  
sal del susto. *Trueta el Anillo.*

*Palet.* El cambalache  
vino bien, habiendo habido  
otra con quien él se engañe.

*Giges.* No os puedo negar, señoras:—  
*Al paño Filoc.* Llegué con adelantarme  
al campo del Rey. *Giges.* Que haceis

una fineza muy grande,  
dándome en esta sortija  
un instrumento, que trae  
de vuestra fe los indicios,  
y el remedio de mis males.

*Sale Filoc.* Para que os la quite yo,  
pues no debe tener nadie  
un favor de Claridiana,  
sin que yo el alma le saque.

*Palet.* Llévose el diablo todo.

*Giges.* Para quien intente ajarme,  
la respuesta es este acero. *Empuña.*

*Clarid.* Filocles, cómo llegaste,  
ó por dónde? *Melic.* Reparad:—

*Filoc.* Muere, villano. *Giges.* No es fácil,  
*Dent. voces.* Ruido de espadasse escucha.

*Palet.* Que estorben el que se maten!

*Clarid.* Advertid, que llega el Rey.

*Giges.* Invisible he de quedarme,  
poniéndome la sortija.

*Salen el Rey y Soldados.*

*Rey.* Cercadlos por todas partes,  
y no enfrente de banderas  
permitais excesos tales.

*Filoc.* Señora:— *Rey.* Vos aquí, Filocles,  
y tú, vil Mágico infame?

*Giges.* Qué es esto, cómo me vé?

*Rey.* Que osadía es que tus artes  
no te oculten de mi vista,  
despues del pasado lance?

*Giges.* Ay triste! perdió el Anillo *ap.*  
su efecto. *Rey.* Prendedle, ántes  
que pueda usar:— *Clarid.* Ay de mí! *ap.*  
que yo he querido matarle.

*Rey.* De sus traidoras astucias.

*Giges.*



**Giges.** Llegad, no hay que rezelarse; venid, pues este es castigo de los Dioses inmortales; sus auxilios me abandonan, y pues ya no hay quien me ampare, no solo, indignado Rey, que me prendan y me aten dexaré (ay de mí!) sino es yo propio quiero entregarme, para que en mi infausta vida se ceben tus impiedades. Pero si de mis servicios alguna vez te acordares, débete yo la clemencia de que mi nombre no infames con la frase de traidor; pues ántes son tan leales mis afectos, que la causa de mis infelidades nace de servir y amar á tu estirpe, y á tu sangre.

**Rey.** Ya lo veré, que no soy tan cruel é inexorable, que no atienda á lo que debo. La torre del homenaje, que tiene una puerta al Templo de Vénus, será su cárcel. Llevadle os digo. **Giges.** Ay divina Claridiana! que en un trance tan fiero, solo el no verte bastará para matarme.

*Llévanle los Soldados.*

**Palet.** Buena entuchada hemos hecho: lo ménos será ahorcarle. *A Clarid.*

**Clarid.** No me atormentes, villana.

**Rey.** Filocles, solo este grave accidente impedir pudo, que no os obsequie y os hable.

**Filoc.** A traeros la respuesta quise en persona arriesgarme de aquella carta, que anhelo á que nuestras amistades sean eternas. **Rey.** Esas penden de que Vénus nos declare si aun tiene fuerza el anuncio de Diana: esto no obstante, en mi tienda Real espero á que entre los dos se trate

lo que conviene. Fantasma, *ap.* que mi Cetro me robaste, ya no hay Pastor, ya no hay Giges con que infausta me amenaces, ó sabré quien es, ó presto haré que mi susto acabe. *Vase.*

**Filoc.** Bella Claridiana, habeis recibido de mi parte un papel? *Clarid.* Y una promesa.

**Filoc.** Pues estoy de ese dictámen, y estaré. *Clarid.* Con Melicerta conferid lo que os faltare que decir. *Vase.*

**Filoc.** Y con gran gusto.

**Palet.** Eso se llama en romance el onceno no estorbar. *Vase.*

**Filoc.** Si en la memoria durase vuestra lo que ántes sufrió mi amor á vuestras crueldades:--

**Melic.** Tened, que ya empezais mal, y no es modo de obligarme acordarme unas finezas, que se hicier-on falsedades.

**Filoc.** La culpa tuvisteis vos, que un retrato me mostrasteis de vuestra prima. *Clarid.* Y el verle os bastó para olvidarme.

**Filoc.** Las continuas esquivéces vuestras, y el que me obligasen mis vasallos á que uniese con los Reynos de Caudales, casando con su heredera, los míos fueron bastantes, no á que os olvidase, no, sino á que me conformase.

**Melic.** Luego la razon de estado consiguió haceros mudable.

**Filoc.** No sé, hermosa Melicerta, solo sé que vuestra imagen conserva en mi pecho incienso, aunque ya no tenga Altares. *Vase.*

**Melic.** Albricias, Amor, pues hay para mis felicidades alguna senda; prógigue hasta que salgas triunfante. *Vase.*

*Salé Tambor.*

**Tamb.** Sin orejas, sin ojos, y sin manos, á mis gritos viniendo dos villanos

de la colmena fiera,  
 que ya no era de miel, sino de cera,  
 me sacaron á golpe y á porrazo,  
 rompiéndome al salir medio espinazo,  
 que comer no quisieron  
 los Osos pages, que pidosos fuéron  
 con ser unos salvages;  
 mas no eran de Madrid los dichos Pages:  
 maldito el Mago sea, y quien le hizo.

*Sale Sumesfuit.*

*Sumesf.* Quándo vendrá, señores, un hechizo  
 de un amo con embustes sempiternos,  
 que me arroje á un desvan de los infiernos,  
 por lo que á Paletilla le he hablado?

*Tamb.* Ay mísero Tambor!

*Sumesf.* Ay desdichado

*Sumesfuit!* *Tamb.* Quién se queja?

*Sum.* Quien padece un dolor de rabo á oreja,  
 que es preciso temerle.

*Tam.* Pues en mí no hay oreja en que tenerle.

*Sum.* Pues qué tienes, Tambor? dónde has estado?

*Tamb.* Pregúntaselo al amo endemoniado,  
 que te dió Barrabas.

*Sumesf.* Ni aun son peores  
 los mas malditos.

*Sale Paletilla.* Servitor, señores.

*Tamb.* Braseo de mis entrañas.

*Sumesf.* De mis asquas Paletilla.

*Tamb.* Seas muy bien encontrada.

*Sumesf.* Seas muy rebienvenida.

*Palet.* Hacia allá, galan de viento,  
 fuera, amante de cocina,  
 y tratad de regalarme,  
 que os vengo á pedir albricias.

*Los dos.* De qué?

*Palet.* De que ya en la trena  
 está quien os martiriza.

*Los dos.* Giges? *Palet.* Giges: ya acabó  
 la Magia y la sortijita:  
 en la torre de ese Templo  
 le mandó su Señoría  
 el Rey meter de cabeza,  
 que Claridiana le quita  
 con una astucia el Anillo.

*Sumesf.* De verdad? *Palet.* Por vida mia.

*Sumesf.* No te creo, que eres guarda.

*Tamb.* Si es cierto, el alma me brinca  
 de gozo. *Sumesf.* En esta Comedia

no le temo, que está escrita,  
 y se acaba. *Palet.* Pues en cuál?

*Sumesf.* En la que despues se escriba;  
 si el Poeta no se muere,  
 ú otro la idea le pilla,  
 que entónces (ay cuerpo mio!)  
 no queda de tí una pizca.

*Tamb.* Yo, si tal sucede, marchó,  
 y dexó la compañía.

*Música.* Admite nuestros votos,

ó Vénus Ericina,  
 que de Diana apelan  
 á tu piedad benigna,  
 por conseguir la paz  
 Magnesia y Lidia.

*Sumesf. y Tamb.* Qué es esto?

*Palet.* Que viene el Rey  
 con toda la comitiva  
 al Templo.

*Los dos.* Y qué hemos de hacer?

*Palet.* Qué? ser testigos de vista,  
 á ver como se desata  
 tanto monton de mentiras.

*Sumesf.* Ay! que el estar esto al fin,  
 aquí un pasito nos quita  
 donoso. *Palet.* Cómo? qué cosa?

*Sumesf.* Decirte algunas caricias.

*Tamb.* Esas eran para mí,  
 que soy el que mas te estima.

*Palet.* Haced cuenta, que se han dicho,  
 y que mi amor os envia  
 á otro desvan, pobrete,  
 y á ti á una caballeriza:  
 á Dios, borracho.

*Tamb.* A Dios, loca. *Vase.*

*Palet.* A Dios, chulo. *Vase.*

*Sumesf.* A Dios, cochina. *Vase.*

*Dentr. voces.* Viva nuestro Rey Caudales<sup>6</sup>  
 su nombre el ayre repita. *Caxas.*

*Descúbrese el Templo, y salen Melicerta*  
*y Claridiana, que sale llorando.*

*Melic.* Claridiana, pues qué es esto?  
 tú tan sin consuelo?

*Clarid.* Ay prima!

que he sido una aleve infiel,  
 ingrata y desconocida:  
 hoy la crueldad de mi padre  
 hacer terrible Justicia



de Giges intenta , donde  
con la mayor ignominia,  
á quien le he dado mi alma,  
le hago yo quitar la vida.

*Melic.* Pues no has podido volverle  
el Anillo , que podía  
librarle ó usar tú de él?

*Clarid.* Las Guardias tan prevenidas  
están , que no me es posible,  
que hablarle (ay de mí!) consiga;  
y aun para ver si invisible  
aqueste Anillo me hacia,  
me le puse , y con él hice  
las pruebas mas exquisitas:  
mas no debe de tener  
la virtud que presumia,  
sino es para Giges solo;  
por eso en la última librea  
del dolor me he adelantado  
al Templo , donde le pida  
en tantas penas á Vénus  
fuerzas para resistirlas.

*Melic.* Ya viene el Rey ; ya no es tiempo,  
sino es de que el himno diga:-

*Música.* Admite nuestros votos,  
ó Vénus Ericina,  
que de Diana apelan  
á tu piedad benigna,  
por conseguir la paz  
Magnesia y Lidia.

*Abrese el Templo , y al son de cajas y  
clarines salen marchando Filocles , Arsi-  
das , Nicandro , Tambor , el Rey , Paletilla  
y Sumesfuit , y se descubre Vénus sobre un  
pedestal , y el Rey saca un incensario,  
y Soldados de acom-  
pañamiento.*

*Rey.* Ya , generosos vasallos,  
ya , Magnésio Rey , el día  
llegó en que nuestras contiendas  
el Oráculo difina.

*Clarid.* Hoy me matará mi pena.

*Filoc.* Hoy conseguiré mis dichas.

*Arsid.* Hoy mi pecho se declara.

*Nicand.* Hoy la paz se determina.

*Rey.* Quál es , soberana Diosa,  
el destino de mi hija?

*Vénus.* Casar con un deudo suyo,

ó ser la forzosa ruina  
de tu vida y de tu Reyno.

*Filoc.* Qué escucho , estrella enemiga?

*Rey.* De Diana (ay infeliz!)

esa es la sentencia misma,  
con que no habiendo ninguno  
de mi sangre y mi familia,  
me quedo en mis dudas. *Vénus.* No.

*Rey.* Pues quién que me las decida  
hay? *Vénus.* El Anillo de Giges.

*Rey.* Vayan , tráiganle á mi vista.

*Arsid.* y *Filoc.* Dioses, extraños asombros!

*Melic.* y *Nicand.* Cielos, raras maravillas!

*Palet.* Yo estoy lela.

*Tamb.* y *Sumesf.* Y yo tambien.

*Salen los Soldados , que traen á Giges.*

*Giges.* A vuestras plantas invictas  
estoy , Rey supremo. *Rey.* Hombre,  
misterio , ilusion ó enigma,  
dame un Anillo que tienes.

*Giges.* Aquí está , y yo:-

*Clarid.* No prosigas,  
que no es ese , sino es este,  
que con una astucia mia,  
porque supieses , señor,  
lo que saber solicitas,  
logre trocársele. *Rey.* Con que  
tenemos ya dos sortijas.

*Melic.* La una es mia , gran señor.

*Rey.* Y entrambas tan parecidas,  
que no cabe distinguirse:  
y qué hemos de hacer?

*Vénus.* Abrirlas.

*Rey.* Cómo? *Vénus.* Como cada una  
dos hojas tiene distintas,  
que un muelle invisible une,  
y por de dentro una cifra.

*Nicand.* Es cierto ; y aquesta dice:  
esta es de Alcestes la hija.

*Rey.* Y estotra? *Nicand.* Este es hijo mio:  
yo Alcestes. *Clarid.* Amor , albricias.

*Todos.* Gran prodigio. *Rey.* Mi sobrino  
eres ; si esto se confirma,  
jóven ; pero aun no lo creo,  
si el Cielo nõ me lo explica.

*Baxa en un arrojito la Estatua con una  
hacha en la mano.*

*Estatua.* Sí hará : del Persa acosado

tu hermano perdió la vida  
 y todos sus hijos, ménos  
 Giges, que al cargo le fia  
 del gran Mago Zoroastres,  
 á quien le dió esa sortija,  
 rico testimonio, en donde  
 ser hijo suyo confirma.  
 Muerto este sabio, el cadáver,  
 en cuya imágen habita  
 su espíritu, que soy yo,  
 pues en un dedo tenia  
 esa prenda, que su amor  
 la encantó, para que sirva  
 de resguardo á Giges, y  
 el Cielo, que á él la dedica,  
 no permitió que la cueva  
 nadie penetre hasta el dia,  
 que el gran valor de este jóven  
 logró tan alta conquista.  
 El anuncio era matarte  
 tu sobrino; mas la misma  
 Deidad, como tú le abracés,  
 le reconozcas y admitas,  
 esta fatal circunstancia  
 revoca, porque se diga,  
 para que en Lidia domine,  
 viva Giges.

*Húndese.*

*Todos.* Giges viva.

*Vénus.* Ya tus sustos feneciéron.

*Melic.* No en vano yo te queria.

*Giges.* Hermana, á mis brazos llega.

*Clarid.* La voz el gozo me priva.

*Rey.* Da, Claridiana, la mano  
 á Giges. *Sumesf.* Echale guindas.

*Clarid.* Dulce fin á tantos males.

*Giges.* Alto premio á mis fatigas.

*Danse las manos.*

*Filoc.* Pues ya á lo que ordena el Cielo  
 no hay resistencia.

*Clarid.* Á qué aspiras?

*Filoc.* A que de mi amor dispongas,  
 como te ofrecí.

*Clarid.* En mi prima  
 le empleo. *Rey.* Ya es Melicerta  
 tuya. *Melic.* Logróse mi dicha.

*Dale la mano Melicerta á Filocles.*

*Arsid.* Bien hice en no declararme.

*Vénus.* La solemnidad precisa  
 á estas bodas haga el Coro  
 de Semidioses y Ninfas.

*Giges.* Pues repítase en mi aplauso:~

*Todos.* Pues en tu gozo se diga:~

*Música.* Que viva de Giges  
 la estirpe florida;  
 y siendo Monarca  
 supremo de Lidia,  
 escuchen aquellos  
 que le solemnizan,  
 su aplauso en los ecos,  
 que aplauden su vida;  
 y para el que humilde  
 sus hechos escriba,  
 perdon de las faltas,  
 que son infinitas.

## F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la  
 Viuda de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva,  
 junto al Real Colegio del Señor Patriarca , en donde  
 se hallará esta , y otras de diferentes  
 Títulos. Año 1764.



COMEDIA FAMOSA.

## EL ANILLO

DE GIGES, 54 (2)

## Y MAXICO


REY DE LIDIA.

TERCERA PARTE.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Giges, Rey de Lidia, Galan.	*** Tomiris, Dama.	*** Una Estatua.
Alexandro, Rey de Egipto.	*** Rosaura, Dama.	*** Damas.
Cleonte, Rey de Tiro.	*** Paletilla, Graciosa.	*** Soldados Egipcios.
Manasés, Rey de Magnesia, Barba.	*** La Diosa Venus.	*** Soldados Magnesios.
Arsidas, Capitan.	*** Tambor, 1. Gracioso.	*** Música.
Lidoro, Capitan.	*** Almocafre, 2. Gracioso.	*** Acompañamiento.


 JORNADA PRIMERA.

*Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verá una fachada de Palacio, y sobre sus puertas estará la Estatua: salen al són de la Música, Caxas y Clarines, Manasés y Cleonte con inignias Reales, Tomiris, Rosaura, Damas y Soldados de acompañamiento.*

*Dent. unos.* Viva el grande Manasés.  
*Dent. otros.* Viva el grãde Rey de Tiro.

*Musíc.* Magnesia en votivos leales afectos muestra á su dueño Manasés invicto

sus afectos canoros, diciendo,  
 que viva y q̄ goce su Reyno mil siglos;  
 y pues su Corona  
 le damos con finos  
 cordiales halagos,  
 suene el parche herido,  
 y explique la trompa  
 con grande alborozo  
 nuestro regocijo.

*Manas.* Suspended, Magnesios nobles,  
 las voces, que mas estimo,

A

que

que el laurél sacro, el afecto  
que me consagrais rendidos;  
pues aunque pudiera ahora  
llegar al sòlio remiso,  
me afianzan vuestras voces,  
de que es seguro el cañño.

Lo dudo hartó, pues tirano  
usurpo lo que no es mio.

ap.

*Cleont.* Manasés, mi hechura eres,  
yo he de ser siempre tu amigo:  
Cleonte soy, y tu parcial,  
Rey del invencible Tiro:  
nada temas, pues aun quando  
el rigor te fuera impío,  
y la fortuna mudable  
usase de sus delirios,

Magnesia sin Tiro es nada,  
mucho es Magnesia con Tiro.  
Es cierto, pues por Tomiris,  
no por él, esto le afirmo.

ap.

*Ros.* Padre y señor, pues nosotras  
somos del bien individuos,  
justo será, que aclamemos  
lo mismo que ahora sentimos.

*Tom.* Yo tan ufana y alegre  
de vuestra gloria me miro,  
que entiendo, señor, que soy  
el objeto ennoblecido.

*Manas.* Pues ya el Palacio me mira,  
venidle á ocupar conmigo.

*Cleont.* Vamos pues.

*Tom.* O cuánto siento,  
que el instrumento preciso  
de esta gloria se merezca  
al que en mí no ha merecido!

ap.

*Ros.* Ay Alexandro, que todo  
quanto advierto es un delirio,  
que estorba, que tus intentos  
te los premie mi cariño!  
pues luego que en un retrato  
te ví, y despues á lo vivo  
te admiré, en correspondencia  
secreta, que la han sabido  
yo, tú y Amor, en tu ausencia,  
ni sé si aliento ó si espiro.

ap.

*Cleont.* Que á Tomiris no la deba  
ni un cuidado ni un descuido!  
Vosotros en vuestra loa  
proseguid, diciendo finos:-

ap.

A ellos.

*Múica.* Magnesia en votivos, &c.

Vá á entrar Manasés por la puerta del Palacio, y baxa la Estatua. y en diciendo los versos siguientes le quita á Manasés la Corona, y vuéla con ella.

*Estat.* No merece la Corona  
quien de Corona no es digno,  
ciñéndola con traición. *Vuela.*

*Manas.* Tened: qué vago delirio,  
qué atrevimiento en el viento  
pudo ser tan desmedido,  
que la Corona usurpase  
de mi cabeza? Qué impío  
agüero! *Tom.* No, no hagais caso  
de su infeliz vaticinio.  
Mucho temo, que este susto  
pare en algun precipicio. *ap.*

*Cleont.* Venid, y aquesos presagios  
con placer y regocijo  
desvaneced, exclamando,  
por olvidar sus avisos:-

*Dentro voces.* Arma, guerra.

*Otros.* Arma, arma.

*Dent. Alex.* Tiemble Magnesia el castigo,  
muera el tirano, que usurpa  
con deslealtad su dominio.

*Manas.* Qué voz rémorá á mi dicha  
puede ser? *Sale un Soldado.*

*Sold.* Señor invicto,  
si con la presteza hoy  
no le cortas el peligro,  
en tu vida y en Magnesia  
verás fatal precipicio:  
Alexandro y Giges, uno  
Rey de Lidia, otro de Egipto,  
en uniformes esquadras  
entran por Magnesia altivos.

*Dent. Giges.* A sangre y fuego, Soldados,  
supuesto que divertidos  
usurpando ajenas glorias  
se miran. *Manas.* Ansias, qué he oido?

*Salen Giges, Alexandro, Aridas, Polidoro, Páterilla, Timbor, Almacefres y Soldados con las espadas desnudas.*

*Giges.* Barbaro Rey Manasés:-

*Alex.* Tirano Monarca indigno:-

*Giges.* Que á costa de una traición:-

*Alex.* Que por precio de un delito:-

*Giges.* Haces, que la simazon

pase



pase plaza de artificio  
*Alex.* Haces, con despecho injusto,  
 vanidad de tu delito.

*Giges.* Disponte hoy á mis rigores.

*Alex.* Prevente hoy á mis castigos.

*Cleont.* Fuerte mal! *ap.*

*Manas.* Rigor terrible! *ap.*

*Pales.* Tambor, sabes lo que digo?  
 que parecen en los gestos,  
 en lo suspensos y tibios,  
 como el que toma una purga,  
 y hace mil ascos al vidrio.

*Almoc.* Es usted discreta, perla.

*Tamb.* Y quién le meté al pollino  
 en hablar? *Almoc.* Sosiegue usted,  
 que á mí no se me dá un pito  
 de bravatas, porque tengo  
 un genio tan desabrído,  
 que con la espada en la mano  
 mataré sus mil y cinco.

*Manas.* Fuerte mal! qué sean mis canas  
 objeto vil de un delito? *ap.*

*Tamb.* Parece comen acelgas,  
 según lo descolorido.

*Pales.* Qué causa los rostros blancos?

*Almoc.* Si, niña, que Calepino  
 lo trae, tratando de ranas  
 en el capítulo quinto.

*Alex.* Que el furor con que venia *ap.*  
 se me haya vuelto en cariño!

*Giges.* Que amor se haya vuelto el odio,  
 que me conduxo á este sitio!

*Ros.* Qué brioso y qué gallardo *ap.*  
 viene! *Alexandro!* *ap.*

*Tom.* No he visto  
 en toda mi vida joven  
 mas galan, que Giges.

*Alex.* Tibio  
 estoy yo, quando mi honra  
 me conduce aqui?

*Giges.* Un delirio *ap.*  
 ó aprehension, puede ser causa  
 de detener mi destino?

*Alex.* Pero no, vea la lid.

*Giges.* Pero no, vea el castigo.

*Alex.* Y empuñando diestra ayrada  
 el corbo acero bruñido,  
 vea el ingrato alevoso,  
 que si traicion me previno,

dando á mi hermano la muerte,  
 vengo contra su delito,  
 desde el vasto dilatado  
 Imperio del grande Egipto;  
 y así, Egipcios, mostrad hoy  
 vuestros valerosos brios. *A los Soldados.*  
*Lid.* Pues nuestro Campeon lo manda,  
 respondámosle rendidos.

*Arxid.* Y yo y los míos seremos  
 en vuestro favor. *Manas.* No altivos  
 procederes del respeto  
 pasen las líneas, que el brio  
 (aun quando hay causa) ser debe  
 con cordura prevenido.

*Giges.* Aunque no ignoras las causas,  
 préstame atento el oido.  
 No ignoras, no, *Manasés*  
 (que este nombre es bien que diga,  
 y no el de Rey, al que fiero  
 con traicion le solicita)  
 no ignoras, que Giges soy,  
 aquel pasmo de la Lidia,  
 que con un Anillo hizo  
 su fama tan conocida,  
 pues animada una piedra,  
 fué instrumento de mis dichas,  
 dándome en él tal virtud,  
 que aligado al dedo, imita  
 de Zoroastres su dueño  
 sus Magas Artes lucidas.  
 Tambien sabes, que del Reyno  
 (aunque opuestas ojerizas  
 quisieron de mi sosiego  
 labrar su traidora envidia)  
 la fortuna lisongera  
 en él me puso. (No mira  
 el daño que está en el sólio,  
 quien ansioso al sólio aspira,  
 pues en elevada cumbre  
 de rigores y mentiras,  
 lo que le parece fausto,  
 objeto es de las envidias.)  
 Contento pues con el Reyno  
 y con la mano divina  
 de Claridiana, Princesa  
 y dueño del alma mia  
 (que aunque muerta, á su memoria  
 mi atencion se sacrifica)  
 pues su hermosura, su garbo,

discrecion, y:- pero viva tanto está en el alma, que (sin bien advertirlo) iba, por alabar su deydad, faltando á la cortesía, pues delante de otras Damas, aunque no se ofendan dichas las alabanzas, se tienen de sonido lo mal quistas. Muerto en fin Caudales, quien, aunque aquel enlace vía de su Reyno en mi atencion, y de mi sangre en su hija, fué tan mi opuesto, que quando en la posesion tranquila yo le buscaba sus triunfos, él me maquinaba ruinas, pagándome un beneficio con una infiel injusticia. O, cuántos hay en el mundo de tal traicion, que confirman su veneno, y dan por premio un desprecio y ojeriza! pero la envidia es fatal, y cogido de la envidia, el mas cauto pecho trueca la blandura en tiranía. Filocles (desde aquí quiero atiendas mas bien, que esquivas de su lamentable historia empieza aquí la noticia, que coronista sangriento, en el papel de la vida, hiciste con tus crueldades impresion de alevosías:) Filocles (vuelvo á decir) en casto lazo, en unidas voluntades, de su Reyno gozaba, con la divina Aminta, quando una noche, lunar funesto del dia, tregua horrible del contento, que en lobreguéz parecia, ó caos de las tinieblas, ú horror de la fantasía, sobre matizadas flores, pensil catre, y en florida almohada, junto á una fuente de Vénus, que en simetría,

siendo ardor y nieve, juntos el ardor y nieve unía, Adonis en el regazo de su apetecible Aminta, estaba con el descanso deseado á sus fatigas, dando treguas descuidados pero cómo se descuida, quando le está amenazando un desleal á su vida? (Fuerte pension es, que sea pension de aquel que domina, que no pueda sin zozobra descansar por la malicia!) Quando de furor movido con impulso fiero, altiva crueldad, al jardín entraste por una puerta sombría, con tal quietud, que las huellas, aunque las dabas, se vían fatigadas de la estampa, é ignorantes de la linea: llegastes pues donde en dulce parentésis de la vida (instante suave, con que la naturaleza alivia) los dos amantes estaban, y Argos los ojos, la vista Lince, las yedras te ofenden, pues sus verdes hojas rizas, gigantes disformes, pone tu pensamiento á la vista: los inanimados bultos, que en las Estátuas publican el primor, quando se muestran ser insensibles y vivas, estorbos justos se ofrecen; y cabilando, vacilas ver tal piedad en la piedra, y ser un bronce tu ira; pero entrando en conferencia en la sala de tu impía intencion aleve, en juicio contrario, se determina fabricar todos sus triunfos á costa de agenas dichas: sale el decreto, que mueran dos inocentes: (quién fia de tal Tribunal, si pesa



sus recursos la malicia?)  
 En fin, vencidos los riesgos,  
 osado te determinas  
 á la mayor sinrazon,  
 que inventó la villanía:  
 qual vivora, que enroscada,  
 ya se acorta, ya se estira,  
 ya se dobla, ya se esconde,  
 y con el ánsia que vibra,  
 en quanto encuentra se ceba,  
 en quanto halla se fatiga,  
 y apresando con la cola  
 y la tenaza buida  
 de la lengua, no hay viviente  
 ni vegetable que libra,  
 escupiendo rabias, furias,  
 congojas, penas, fatigas  
 expresa el rencor que tiene,  
 en el ceño que vomita:  
 con un puñal ( fiero lance! )  
 en sus inocentes vidas  
 te cebaste, haciendo alarde  
 de tu indignada alegría,  
 como si fuera algun gozo  
 la presencia de la Pira.  
 Contarte esto por extenso,  
 es renovar las heridas,  
 que están con lo descuidado  
 calmando de lo afligidas;  
 pero porque no me alegues  
 disculpa, aun á costa mia  
 he de poner con mi voz  
 el ánsia de mi fatiga;  
 pues despues que en oceano  
 de lamentos, en porfias  
 lastimosas, y en mortal  
 batalla, de suerte lidian  
 los dos esposos bebiendo  
 de su sangre, por si olvidan  
 su dolor, haciendo de ella  
 su anídoro y medicina,  
 se ayudan el uno al otro,  
 las fuerzas desfallecidas,  
 queriendo cada una ser  
 libertad de la otra vida;  
 y no pudiendo la fuerza  
 lo que la voluntad dicta,  
 en signos demostrativos  
 de acciones, aunque indecisas,

sienten, no el sentir, sino  
 sentir que el otro no viva.  
 O expresiones lastimosas,  
 que en cabilosa fatiga,  
 quando el silencio es mayor,  
 tanto mas vivas se explican!  
 Pero quién creerá que tú,  
 en pasion tan rara, habias  
 de mostrarte Sirte al daño,  
 y no remora á la dicha?  
 Pues en vez de ahuyentar ese  
 túpido error que tenia,  
 con las nieblas del engaño  
 cegada la fantasía,  
 doblando la nube, fuiste  
 en tu arrojada malicia,  
 pretendiente de la niebla,  
 con tener la niebla misma;  
 sin que te moviese el pecho  
 ver las arenas teñidas,  
 figurarse ya corales,  
 las que ántes nieve se vían;  
 pues mas ayrado, la corta  
 porcion que les dió de vida  
 ( mas piadosos que tú, el susto  
 y la lástima ) les quitas,  
 discurriendo que á tu aliento  
 su corto aliento ofendia.  
 Ahora bien, ántes que pase  
 del motivo á la justicia,  
 quiero ver si hay al error  
 disculpa que le permita:  
 Qué causa pudo Filocles  
 dar? no era afable? no unia  
 con el peso de lo recto,  
 de lo piadoso la oliva?  
 Sí, me responderás. Pues  
 ya que se halla convencida  
 con callar tu loca necia  
 resolucion atrevida,  
 y que el riesgo te labraste,  
 sufre, padece y suspira.  
 No te desvanezca verte  
 en alta soberanía,  
 patrocinado de quien,  
 sin atender á la digna  
 serie Real, profana leyes  
 y cultos que no debia:  
 pues si un Rey á otro Rey pone  
 con

con otro, otro Rey le quita, para que vean los siglos, cuando en láminas se escriban las atrocidades, que hay, sup quien, con valor las castiga. Filocles mi amigo fué, á Alexandro mi fe estima; él viene para vengar con tu muerté aquellas vidas, que á sus hermanos quitaste; (por tenerla ya perdida Polidoro, á quien sucede en la Egipcia Monarquía, como su segundo hermano.) Mi amistad le patrocina, la razón, no, no le falta; á tí el error no te libra, con que mira, siendo tú yo, entre la incentiva cólera de los desprecios de uno, y entre la fina amistad de otro, en balanzas de cariño y odio unidas, para quedar sin enojos, y con victoria, qué harías? Pero estas son digresiones: prevenite para la ruína, pues contra tí un Alexandro y un Gíges hoy se conspiran, teniendo entendido bien, tú y el que te patrocina, que si Lidia á Egipto ampara, con razones lidia Lidia.

*Manas.* Con el desprecio esas voces mi cólera las estima.

*Cleont.* Contra el valor no equivalen gallardas sofisterías.

*Los dos.* Y así, al arma.

*Alex.* Aqueso intento.

*Gíges.* Ea, Egipcios, la ignominia contra vuestro Rey vengad, puesto que os ampara Lidia.

*Manas.* Ahora vereis si Magnesia atrevimientos castiga.

*Entranse dando la batalla.*

*Tor.* Cielos, dónde acudiré, que no encuentre con mi ruína? *Vase.*

*Ros.* A Alexandro he de seguir, por si acaso mis caricias

le venen. *Vase.*

*Almoc.* Há Caballero.

*Tamb.* Qué se le ofreee? me diga.

*Almoc.* Que vaya usted á pelear, y á ganar honra. *Tamb.* Esa misma proposicion para él la tome, señor gallina.

*Almoc.* Si no mirara: *Tamb.* Qué hiciera?

*Almoc.* Me le comiera en tortilla.

*Palet.* Quedo, que estoy yo por medio.

*Almoc.* Ya lo veo: Ay, hija mia!

que me haces chis chas el alma,

pues tus ojos:- *Tamb.* Bella grima

le parece, que así á mí

el enfado se me quita,

dándome zelos? Por Baco:-

*Almoc.* Tenga, que aquesta chiquilla, yo la quiero con conciencia.

*Tamb.* Estimole la noticia:

y sabe usted si yo quiero,

que la quiera? *Almoc.* Qué porfias!

pues no ha de querer usted

el que á su muger la sirvan?

*Tamb.* No señor, que ella bien sabe servirse sola á sí misma.

*Palet.* Para qué son las disputas?

Para qué las baterías

si no me gusta? si fueranste sup

aquel Vejete estantigua,

que en las otras partes hubo,

vaya; porque ser podria,

que no le echase en la calles

pero á él? qué porquería!

*Almoc.* Hija, sabrás, que no siempre ser puede una cosa misma:

déxate ya de vejeter,

y solo á mozos te arrima,

como yo: dí, aqueste garbo

no es pulido? Por mi vida,

no merecen estas piernas

qualquier favor? *Tananina.*

*Palet.* Como mi viejo, nequaquam, digan todos lo que digan.

*Almoc.* Mira que yo soy un mozo,

que parezco de la esquina.

*Tamb.* Que si yo le echo la carga,

que perecen sus costillas.

*Palet.* Hijo, sosiégate tú.

*Tamb.* Ay, qué caroca tan linda!



parece caldo de Zorra,  
que mas quemá quando enfria.

*Palet.* Este Gitano me agrada,  
y este bobo me fastidia.

Soldado, ya nos veremos  
despues. *Tamb.* Qué la decias?

*Alm.* Que hace bochorno, y que es tiempo  
de beber mucha agua fria.

Albricias, que ya la plaza  
de esta moza está rendida;

yo he de darle gran matraca  
á este Tambor. *Tamb.* La chispilla  
sino saltá, por lo menos  
parece que algo se aviva.

*Dentro.* Arma, guerra.

*Dent.* Giges. Ea, seguidlos,  
sus cabezas se dividan,  
pasad á cuchillo todos.

*Tamb.* Bravo día de morcillas,  
que la sangre es abundante,  
pues corre que es maravilla?

*Sale Cleon.* Dónde, Cielos, del ahogo  
que dá el hado, mi desdicha  
se acogerá? pues sin honra  
para qué quiero la vida?

*Tamb.* Este parece que lleva  
una carerva de abispas.

*Sale Manas.* Dónde, malevola estrella,  
huiré de tu osadia,  
quando tu envidia me estorba  
pueda defender mi envidia?

*Salen Alexandro y Soldados.*

*Alex.* Seguidme, Soldados, mientras  
Giges recorriendo gira  
el bosque, á lograr el triunfo  
á que se entregan mis iras.

*Dentro.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Tamb.* Qual anda la chamusquina:  
vamonos, que estoy temblando  
no nos tiren peladillas.

*Palet.* Yo tambien escapo, que  
el corazon me palpita.

*Almoc.* Para mis ojos la moza  
tiene cara de natillas,  
y si yo á embesbir me pongo,  
ya tendremos chamusquina.

*Dent. unos.* Al Palacio.

*Otros.* Al bosque, al valle.

*Dent. Alex.* Matadlos, no quede vida,

que el ceño que vibro dexé  
de fabricarle su pira.

*Dent. unos.* Guerra, guerra, arma, arma.

*Otros.* Viva Egipto. *Otros.* Viva Lidia.

*Mutacion de Monte muy funesto, y en el foro  
se verá sobre una peña la Estatua á cabal-  
lo, y baxa en un hermoso carro de  
Cupíditos Venus.*

*Rec. Ven.* Qué orbe, Celeste esfera, cristalino  
enquadernado buque resfulgente?

Guerra publica el orbe? Quién previno  
tal horror, tal crueldad y ansia inclemente?  
O tú, que organizada piedra fria,  
que abultas con el sér la fantasia:

yelo animado, yerto vivo espanto,  
hechizo, que hechizastes el encanto;  
y en fin, al que la Mágia tanto aclama,  
Zoroastres, atiende á quien te llama.

*Estat.* Ya en mi Pegaso, nieve con aliento,  
vengo á ver que me ordenas.

*Venus.* El intento  
és solo, que me diga  
tu voz, por qué en marcial rigor litiga  
tanto el ardor de Marte, que en la tierra  
solo el estruendo se oyé de la guerra?

*Estat.* La causa es Manasés, ese tirano  
de Magnesia cruel aspid humano;  
y quien motiva excesos tan briosos  
son Giges y Alexandro valerosos;  
á vengar vienen hoy aquellas vidas,  
que en Filocles y Aminta ya perdidas,  
por el barbaro adusto,  
él su Reyno logró, y ellos su susro:  
por su honor turban hoy estos confines  
con alternadas caxas y clarines.

*Venus.* Puesto que mi Deidad aqueso sabe,  
al arma: no es de Giges el arresto  
y de Alexandro el triunfo? pues acabe  
de coronarle Venus: y así, presto  
tú, ligera carroza boreal, baxa,  
y á amparar á los dos hoy te desgaja;  
porqué vea Magnesia, el mundo vea,  
que Venus amparar su union desea.

*Baxa Venus del carro, la Estatua se apea,  
vuelta el caballo, y ocultase el carro.*

*Dent. Polid.* Toca á recoger.

*Venus.* Qué veo  
con la noche la lid ya  
se suspende, y segun creo,

Giges ázia aquí camina,  
una belleza siguiendo:  
de este tronco en tosco espacio  
pavellon nos dé el desvelo.

*Habrá en medio del tablado un árbol en donde se ocultan Venus y la Estatua, y salen peleando Giges y Tomiris, y ella con el rostro encubierto.*

Giges. Cómo ( quando los dos Campos  
suspenden el Marcial duelo )  
solo tú , osado te buscas,  
sin mirar el riesgo , el riesgo?

Tom. Si le miro ó no le miro,  
presto lo dirá el acero.

Giges. Bien riñe. Tom. Qué diestro es Giges!  
Amor , ó cuánto me temo *ap.*  
que pueda mas la pasion,  
que este exterior flugimientol

Giges. Si tales Soldados tiene  
Manasés , su triunfo es cierto.

Tom. No gasteis muchas palabras,  
que el que habla mas, obra ménos,  
dice el adagio. Giges. Tened,  
que estoy herido pienso.

Tom. Tomad , y ataos esa vanda,  
cesando por ahora el duelo, *Daselas*  
con que una palabra aquí  
me deis. Giges. Decid , conociendo,  
que todo os lo he de otorgar,  
como no toque en efecto  
de paz. Tom. Pues eso queria.

Giges. Lo dicho , no vengo en eso.

Tom. Bien sé yo , que si viviera  
aquel apacible objero  
de vuestra esposa , por ella  
creo vinierais en ello.

Giges. Ya murió : ay triste memoria! *ap.*  
no me acuerdes mi tormento.

Tom. No basta el que os dé la vida,  
para auyentar lo severo?

Giges. Darne la vida? volved  
á reñir , que no la quiero.

Tom. Dexad á un lado el valor,  
que ya sé que sois muy diestro:  
y decidme , os duele mucho  
la herida? Giges. Sois Caballero  
de raro humor ; no me diera  
mas dolor otra en el pecho.

Tom. Ya se vá explicando , aunque *ap.*

equivoca sentimientos.

Y quién es la causa de ese  
fiero mal? á espacio , afecto. *ap.*

Canta Venus. Es amor , quando firme  
consagra el fuego,  
deseoso de la llama  
sin el incendio.

Giges. Ya casual respuesta ha dado  
aquese sonoro éco.

Tom. Con que estais enamorado?

Giges. Así lo dixo el acento.

Tom. Lo que me huelgo el que sufra, *ap.*  
quemese , pues que me quemo.

Os duele mucho la herida?  
Giges. Ay tirano dulce dueño!  
quién no te hubiera mirado,  
para ver en tí su riesgo! *ap.*

Tom. Decidme , por si aliviarnos  
de aqueza congoja puedo,  
el objeto á quien dirige  
esas ansias vuestro aliento:  
como si no lo supiera; *ap.*  
pero , recelo , apuremos.

Giges. Caballero , es tan difícil  
el decirlo , que no puedo,  
aunque el pecho bien lo sabe,  
expresarlo , porque temo:—

Canta Venus. Que las voces ser puedan,  
para el obsequio,  
agravios , que desayren  
merecimientos,

Tom. Segun lo que miro , es *ap.*  
infructuoso aqueste empeño;  
pero una industria ha de ser  
quien cierre mi pensamiento.  
Mirad , ya que vos estais  
conmigo tan cauto , haciendo  
del silencio atencion noble,  
por no violar al silencio;  
yo no , que quiero deciros  
un amor á quien venero,  
un ídolo á quien consagro,  
y una deydad á quien quiero:

Tomiris:—

Giges. Qué es lo que he oido?  
Quién decis?

Tom. Esto va bueno: *ap.*  
Tomiris , de Manasés  
hija , es á quien venero.

Giges.



Giges. Y decidme, os corresponde?

ó casualidad de los zelos! *ap.*

Tom. Parece que lo ha sentido, *ap.*  
segun su desasosiego.

O duele mucho la herida?  
porque estais un poco inquieto.

Giges. No he de estar, si el corazon  
etnas late, sufre incendios?

Tom. Qué mas ha de declararse  
su amor y fineza? pero  
yo he de apurar mas.

Al paño Cleont. Pues ya,  
retirados los reflexos,  
substituyen su luciente  
carrera rápidos densos  
horrores, y fenecido  
con la obscuridad el duelo,  
quiero registrar el bosque,  
por si alguna espia advierto,  
que con doble trato asalte  
las quierudas del sosiego,  
puesto que las Centinelas  
quedan puestas:- mas qué veo?  
dos bultos allí se muestran;  
retirado aquí pretendo  
inquirir quien son: Tomiris,  
quántos motivos desvelo!

Tom. Qué os habeis quedado mudo?  
confiad, que está el remedio  
en que digais si á Tomiris  
quereis; porque soy tan cuerdo,  
que dexaré yo de amarla  
solo por serviros. Cleont. Zelos, *ap.*  
qué escuchais? bebamos todo  
el tósigo y el veneno.

Giges. Qué decís? dexad que bese  
las huellas, que dais al suelo:  
qué dicha! y decidme, esa  
beldad á mis devanéos  
dará algun alivio fino,  
en muestras de que hace aprecio?

Tom. Lo que yo sé, que si vos  
la expresais vuestros lamentos,  
creo que no los desayre.

Cleont. Ya se apura el sufrimiento.

Tom. Y así, Giges:-

Cleont. Qué he escuchado?

Tom. Pues yo en mi amor retrocedo,  
adoradla.

Sale Cleont. Eso será *Saca un puñal.*  
si yo aquí se lo consiento,  
pues ántes verá á mis manos  
su muerte.

Sale Venus, *quítale el puñal á Cleonte y  
se hunde.*

Venus. Nada el despecho  
te vale, quando te quito  
la causa para el efecto. *Hundese.*

Cleont. Qué asombro, Cielo divino!  
si será verdad ó sueño?  
Centinelas, aquí está

Giges. Giges. No está, pues del riesgo  
me librará hoy el Anillo. *Ponesele.*

Tom. Retírame luego pienso,  
no me conozcan: ó cuántas  
dudas que consultar llevo! *Vase.*

*Salen los Soldados.*

Sold. A tu voz todos venimos.

Cleont. Qué es esto, Dioses, qué es esto?  
ó la tierra le ha tragado,  
ó el ayre me le ha resuelto.

Exáminad tronco á tronco  
el monte. Giges. Qué me huelgo  
ver frustrada su soberbia!

Sold. 1. De aqueste tronco en el hueco  
puede ser se oculte.

*Van á registrar el arbol donde se ocultó la Es-  
tátua, y se transmuta en una gruta donde  
se ve la Estátua sobre un peñasco.*

Estat. Dónde,  
con osado atrevimiento,  
guiáis las plantas? Cleont. Qué asombro!

Unos. Qué prodigio!

Otros. Qué portentoso!

Estat. No pienses, desvanecido  
Cleonte, que tu ardimiento  
logre destruir á Giges,  
puesto que le ampara el Cielo;  
y teme el castigo suyo,  
quando los poros abiertos,  
los ayres conciben truenos,  
las nubes abortan rayos.

*Truenos, vuela la Estátua, y hundesela  
gruta.*

Sold. Qué horror! huyamos.

Cleont. Seguidme.

Matadme una vez, incendios. *Vanse.*

Giges. Amor, pues de la noticia

de tu afición satisfecho  
voy, haz que tus cariños  
consiga yo poseerlos.

Vase.

*Mutación de Jardín con fuentes, estatuas y  
tiestos de flores, y en el foro habrá un cena-  
dor con asientos, y sale Alexandro  
de Jardinero.*

*Alex.* A este Jardín, disfrazadas  
en el traje que otras veces  
(pues del confuso tropel  
cesó la lid) hoy se vienen  
mis ansias, por si á Rosaura,  
que me alienta:- pero gente  
escucho, ocúltenme estas  
celosías de laureles  
hasta que pasen.

Retírase.

*Sale Rosaura.* A dónde,  
afecto, violentamente  
me llevas, si es mi fortuna  
de tan rigurosa especie?  
O Alexandro! en esta alfombra  
de matizados claveles,  
quántas veces lisonjeaste  
mi alegría, quántas veces!  
Ya, Rosaura, solo el llanto  
el alivio darte puedes;  
y así:-

Sale Alexandro.

*Alex.* No con esas perlas  
turbar tu belleza intentes,  
pues será quedar á obscuras  
quien solo vive de verte:  
ya Alexandro está delante,  
y así tus lagrimas cesen.

*Canta Alex.* Pues constante á tu vista  
aquí me tienes,  
siendo tu sol espejo  
de mis placeres.

*Estrivillo.* Ay dulce encanto!  
ay prenda hermosa!  
de mí qué quieres,  
quando tienes un alma,  
que te obedece?

*Ros.* Qué dicha! cómo tal gozo  
no me mata, quando á verte  
llego, que adoras tan firme?  
Fortuna, qué, qué mas quieres?

*Canta Alex.* Que tus favores sean  
eternamente  
epílogos, que cifren

lo que agradecen.

*Estrivillo.* Ay dulce encanto!  
ay prenda hermosa!  
cómo no hieren  
suavidades, que halagan  
lo mis rebelde?

*Canta Venus.* No cesen los halagos,  
Amor, no cesen,  
quando influyen cariños  
contra esquivaces.

*Estrivillo.* Ay dulce encanto!  
ay prenda hermosa!  
mi voz atiende,  
no des cultos, quitando  
lo que me debes.

*Ros.* De esta voz, qué has inferido?

*Alex.* Yo congeturo:-

*Ros.* Qué temes?

*Alex.* Que esa fantasma, que el ayre  
métrica el halago ofrece,  
es la deidad á quien quiero.

*Ros.* Pues cómo, traidor alevé,  
después de venir con Tropas  
á matarme y ofenderme,  
y de mi parte turbar  
la dicha adquirida, quieres  
venir á que en mis Jardines  
sea yo misma quien obsequie  
(permiéndonote la entrada)  
que adores á otra, vete,  
antes que en enojos:- *Alex.* No,  
bellísima deydad, pienses  
que te ofendo, puesto que es  
á quien idolatro:- *Ros.* Ha, alevé!

*Alex.* A Venus; pues quando sé,  
que á los dos nos favorece,  
y de la voz se conoce,  
no digo mal, pues quien quiere,  
sin ofender á su Dama,  
á Venus amaré. *Ros.* Tente,  
que aquea satisfacción  
la creeré, si ella en cadente  
respuesta me la propone.

*Alex.* No quieres mas? pues atiende.

*Canta Alex.* O Venus soberana,  
si acaso eres  
quien influyes afectos,  
huye esquivaces.

*Estrivillo.* Ay deydad bella?



ay Diosa hermosa!  
 mis voces premien  
 duras, que hagan cierto  
 lo que se teme. *Sale Venus.*

*Canta Venus.* Ya piadosa á tus ruegos,  
 porque moderes  
 los sustos, te responde  
 sin responderte.

*Estrivillo.* Ay bella Ninfa!  
 Heroína hermosa,  
 no desalientes,  
 y mi influxo te sirva  
 si es que tú quieres.

*Ros.* Ya, deydad, á tus preceptos:-

*Alex.* Ya, Diosa, á tus pareceres:-  
*Ros.* Sujeta Rosaura está.

*Alex.* Y Alexandro, si merece:-

*Ros.* Que su dicha:- *Alex.* Su fortuna:-

*Los dos.* De tí protegida quede.

*Canta Venus.* Si quedará, sabiendo,  
 que en cultos fieles,  
 mas lo rendido estimo,  
 que lo rebelde.

*Estrivillo.* Ay galan Joven!  
 Heroína hermosa,  
 puedan corteses  
 labrar vuestros cariños  
 sus intereses.

*Canta Venus.* Esperanza, qué anhelas,  
 quando mereces?

*Canta Alex.* Hacer lo desconfiable  
 seguro siempre.

*Estriv.* *Venus.* Ay dulce encanto!

*Alex.* Ay Diosa hermosa!

*Los dos.* Confiere alegre  
 rendimiento, que aroma  
 votivo ofrece.

*Vase Venus, y sale Minas.*

*Manas.* Qué quieres, triste memoria,  
 de un desdichado? qué quieres  
 de un abatido? No basta  
 para tu triunfo el hacerme  
 blanco de tu fiera osada  
 mudanza, sin que en especies  
 de mi cariño y tu gloria  
 tus pensamientos renueves?  
 No basta, que tan á un tiempo  
 la fortuna y el mal mezcles,  
 que dude si la fortuna

es mal, ó si el bien es muerte?

No basta, que una Corona,  
 que se sienta hoy en mis sienas,  
 hagas que, aun ántes de estarlo  
 poco firme, la escarmiente?

Pues qué mas quieres de mí?  
 matarme? no, que es hacerme  
 lisonja, y es un favor  
 que mi hado no le merece.

*Ros.* Pasos parece que oigo.

*Alex.* Dueño mio, no te arriesgues;

retírate. *Ros.* Si haré; pero  
 qué me dices? *Alex.* Que por verte,  
 mas que no por la venganza  
 de mi hermano, vine. *Ros.* Vete,  
 mi dueño, siendo eso así.

*Alex.* Me voy, aunque en tí me quede.  
 Detrás de aquel cenador  
 me ocultaré.

*Retírase Alexandro detrás del cenador.*

*Ros.* A Dios. *Manas.* No pueden  
 desahogarse mis desdichas,  
 pues un pasmo las detiene.

*Ros.* Mi padre es, segun sus voces  
 lamentables ayes vierten.

*Manas.* Desahogemos, corazon,  
 el pecho: en aquesta verde  
 República de las flores

*Séntase en el cenador.*

descanse un rato, si pueden  
 conformarse en la quietud  
 mis ansias; mas de repente  
 el sueño guerra civil  
 á los sentidos previene.

O tú, que retrato vivo  
 eres de la parca, muestre  
 tu cadavérico influxo  
 á los que ayrado te temen,  
 que una vez fuiste triaca,  
 si veneno tantas veces. *Duérmese.*

*Ros.* Al descanso se ha rendido,  
 llorando su infeliz suerte:  
 me irá, por no hacer sospecha:  
 Amor, tu influxo me aliente. *Vase.*

*Minas.* Tapete vil de mis plantas  
 han de ser los dos: no piensen  
 Giges y Alexandro, que *Soñando.*  
 aunque asalten, que violenten:-  
 mueran los dos.

*Baja la Estatua con una hacha en la mano.*

*Estat. Vivan, vivan,*

equivocando las suertes:  
no tus traiciones discurran  
ajarlos, pues se convierten  
las amenazas en gozos,  
y los sustos en placeres.

*Manas. Qué pena? escucha.*

*Estat. No puedo:*

por mí esas voces lamenten:-

*Húndese la Estatua, y desvaneciéndose el Fardin y Cenador, queda abatido en el suelo Manasés con una cadena al pie, que depende de una bella Tienda ó Pavellon en que estará A'lexandro con espada en mano como amenazándole, y en otra Venus muy bizarra: el entero de toda la mutacion ha de ser la estancia de la guerra, con Tiendas de Campaña, y algunos Soldados.*

*Musica. En disticos dulces*

furores cadentes,  
guerra, guerra publiquen  
rotos los exes:  
contra injurias, zozobras y penas,  
temores, desdichas, rigores y muertes,  
duplicando el ahogo y victoria,  
para uno que irrita, y otro que defiende.

*Manas. Qué miro? desdicha grave!*

Es cierto aquesto?

*Venus. Si, atiende.*

*Recit. Venus, Deydad, mirando tu osadía,*  
tu atrevido deseo y tiranía,  
dexa la patria del luciente espacio  
del Celeste zafir de su Palacio,  
y en búcaro de nieve congelado,  
veneno encierra de áspides dorado,  
pues de hazaña tan fiera é insolente,  
ha de ser la venganza:-

*Recitado Alex. Venus, tente,*  
que no merece un bárbaro inhumano  
satisfacciones tales, pues rendido  
tiene el premio que mas ha merecido:  
y puesto que esta fuerte arquitectura  
se la dispones fiera sepultura,  
de sus exéquias fúnebres gemidos,  
lisonjeen delitos cometidos;  
el Fuego aborte ráfagas crueles;  
la Tierra espinas, flechas de tu enojo;

desalientos el Ayre; el Agua infieles  
ondas que le sumerjan por despojo,  
haciendo á su traicion fiero desayre  
todos quatro, Agua, Fuego, Tierra y  
*Aria. Perezca el Orbe todo,*

(Ayre.)  
y el Baratro espantoso,  
que encierra luminoso  
mi pecho y mi pesar,  
iras desate y furias  
contra un infiel traidor.  
Ve a mi diestra ayradas;  
tema, tema mi espada,  
lamente su fortuna,  
y sienta mi rigor.

*Ven. Recit. Dices bien, muera, sea su memoria*  
escarmiento que cifre mi victoria.

*Los dos. Y lleve en ronco fúnebre quejido*  
la tristeza el compás de lo afligido.

*Alex. Sienta, sienta la miseria. A duo.*

*Venus. Llore, llore el improprio.*

*Alex. Y del duro cautiverio:-*

*Venus. Del rigor la suerte sería:-*

*Alex. Le maltrate:-*

*Venus. Le condene:-*

*Alex. A un ingrato.*

*Venus. A un alevoso.*

*Los dos. Y turbando su reposo*  
con baybenes, muera ya.

*Manas. Qué es esto que advierto, Cielos!*  
cómo contra mí se atreven  
un rapaz y una Deydad  
tirana? pero no, mienten  
sus ecos, que es sueño todo  
quanto mis ojos advierten.  
Pero de la vista pase *Toca la cadena.*  
al tacto: mal haya alevé  
la fortuna, pues me pone  
con la experiencia que ofrece  
la realidad, que me asusta  
con lo cierto:- mas detente,  
ánimo, no te desmayes:  
no tienes contra esta fuerte  
opresion brazos que puedan  
librarte? qué te detienes?  
Pero en vano forcejeo:  
llamaré, llamaré gente,  
porque noten de traiciones  
los encantos mas alevés.

*Venus. Antes consumirá el viento,*



lo que el mismo viento ofrece. *Vase.*

*Manas.* Soldados, Cleonte, amigos,  
traicion.

*Dispierta Manasés, transmutase el Teatro  
en el Jardín, y salen Cleonte y Tomiris,  
Rosaura y Soldados.*

*Cleont.* Quién, señor, pretende  
turbar así tu sosiego?

*Tom.* Qué te asusta:-

*Ros.* Qué te mueve:-

*Todos.* A llamarnos?

*Manas.* No notais:-

Pero qué advierto? mi muerte  
se ha desvanecido. *Cleont* Habla.

*Manas.* Huiré, pues si contar quiere  
mi desdicha su tragedia,  
á su honor ha de ofenderle;  
y así, la tierra en sus grutas  
dé á mis pesares alvergue.

*Todos.* Tened, decidnos la pena.

*Manas.* No es facil, solo os la puede  
decir ese envenenado  
acento, que á decir vuelve:-

*Ellos y Música.* En dísticos dulces, &c.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Mutación de Tiendas de Campaña, y en  
una magnífica estará Alexandro sentado con  
un retrato en la mano: de una y otra parte  
Soldados de la Guarda, y á un lado Tam-  
bor, Almocafre y Paletilla, y can-  
ta la Música.*

*Música.* Entre enlaces de cariños,  
y entre crueldades de Marte,  
anda Cupido travieso,  
hiriendo las voluntades.

*Alex.* Qué bien dice qué bien dice!  
pues embrazando arrogante  
el arco de las caricias,  
me tiró flechas amantes:  
abierto el pecho lo diga,  
rasgada el alma lo hable,  
pues en compatibles casos  
de rigores y combates,  
con el influxo me incita,  
y con el gusto persuade.  
Ya las Caxas y Trompetas,

terror del viento, no pasen  
á articularse horrosas,  
sino á proferirse amantes.

Y tú, embeleso del alma, *Al retrato.*  
alma de mi amor, no abras  
mi pecho; de qué te sirve  
dar bolcanes á bolcanes?  
Admite exhalados votos  
de un magnánimo constante  
pecho, que quando mas muere  
de tu vista, mas renace.

*Almoc.* Muy embelesado está  
Alexandro. *Tamb.* Gran salvage,  
no quieres tú que lo esté,  
quando llega á saborearse  
con aquel nectar quaxado  
de carmin y de cristales?

*Palet.* Muy culto hablas.

*Tamb.* Pues acaso,

que soy discreto no sabes?

Tres años cursé zapatos,  
y treinta le serví á un Sastre.

*Almoc.* No en valde le quiere aquesta  
mocita. *Tamb.* No es muy en valde,  
pues me come una costilla.

*Almoc.* Yo la diera:- pero tate,  
deseo, no te arreboles,  
y dés en precipitarme.

*Palet.* Sabes lo que he reparado?

*Almoc.* Qué has reparado, vinagre  
de la ensalada de Amor?

*Palet.* Que os reconcomeis muy facil.

*Almoc.* No me he de reconcomer,  
si me haces un chifi-chafe?

*Tamb.* Hombre, en mi muger qué viste,  
para que así me la trates?

*Almoc.* Seo Tambor, á mí me gusta.

*Tamb.* Seo Almocafre, no me gaste  
tanta goma, que esa es sola  
buena para tafetanes.

*Alex.* Qué contiendas, decid, son  
esas? (ay Amor suave!)

*Almoc.* Esto es, señor, que esta moza:-

*Tamb.* Esto es, señor, que este sacre:-

*Almoc.* A mí me quiere. *Tamb.* Es mentira,  
que él la quiere á sí apropiarse,  
que estotra no vá sino  
detrás de quien la llamére.

*Palet.* Ha picaro verganton,

rú á mí con esas maldades,  
quando sabes , que:-

*Clarín.*

*Alex.* Parad

tan vanas simplicidades,  
y sabed quien ha causado  
esa llamada en el ayre,  
que ave de bronce canóra  
eco harmonioso nos hace.

*Sale Polid.* De paz el Magnesio envia  
un Embaxador , que hablarte  
intenta. *Alex.* Querrá sin duda  
conmigo tratar de paces;  
mas decid que llegue. *Polid.* Ya,  
señor , le tienes delante.

*Sale Cleon.* Noble Egipcio , valeroso  
Alexandro , fuerte Atlante,  
Manasés salud te envia  
conmigo , sin estrañarte,  
que sea vó quien te trayga  
á tu Campo este mensage:  
Embaxador por él vengo.

*Alex.* Dí , ya puedes declararte.

*Cleon.* Pues atiende : Oy , advirtiéndote  
Manasés , de que el corage  
de la lid es impiedad,  
que entrambos Reynos deshace,  
conmigo , en fe de seguro,  
te envia á tratar de paces.  
A Rosaura , su hija bella,  
te ofrece : mira en tal lance,  
si quando media lo hermoso,  
ha de insistir lo arrogante.  
Dexa el despecho , no sea  
ya quien dé cultos á Marte  
tu pecho , sino del ocio  
en los suaves Altares  
Amor respire : tambien  
yo conseguí las piedades  
de su aljava , pues Tomiris  
ya es mi esposa. Ea , triunfante  
Alexandro , mira , mira  
si en condiciones leales  
puede despreciarse afecto,  
que con sí tal logro trae,  
logre su dicha tal dicha:-

*Alex.* Suspende , amigo , ea basten  
( que no quiero de otro nombre  
valerme en aquesta parte )  
las voces , y dá á mi afecto

tus brazos , porque afiance  
mi cariño á tu embaxada  
quanto he estimado escucharte.  
Qué Rosaura será mia ?

*Tamb.* Cómo el niño se relame.

*Cleon.* Así Manasés lo afirma.

*Alex.* Pues publiquense las paces,  
puesto que el iris divino  
calmó ya las tempestades.

Qué á Rosaura he conseguido ?

*Cleon.* Con que en las seguridades  
prometes , que ya las caxas  
se truequen en liras suaves ?

*Alex.* Sí. *Cleon.* Qué dicha !

*Alex.* Qué alborozo !

*Cleon.* O Amor , las grandezas que hace !  
los Dioses guarden tu vida. *Vase.*

*Alex.* Jupiter la tuya guarde.

Buscaré á Giges , porque

admire de amor enlances:

loco de contento , ignoro

si es sueño este bien amable. *Vase.*

*Tamb.* Qué ancho que va el buen señor !

*Palet.* Pues di , picaro vergante,  
por qué no ha de ir ? eso es bueno  
para brivones infames,  
como tú , que aunque los pinchen,  
nada les hace que salten.

*Tamb.* Yo por mocosas habia  
en mi vida de matarme ?

*Almac.* Yo me quitára las barbas  
por servir las , seor salvages;  
y así , señorita , acania,  
no hay que hablar nadita , tace,  
ego sum , cortesante,  
&c habeo regalos grandes,  
reconcomiorum perpetuum,  
y post , requiescant in pace.

*Palet.* En Latin hablas ? pues adsum.

*Tamb.* Eso no consiento , vade.

Demonio ensarta latines,  
hablame pues en romance.

*Almac.* Si eso me pides , atiende.

*Palet.* Si aqueso pretendes , tace.

*Canta.* Saturno descomulgado,  
hosario vivo sin carnes,  
pernil cebado en las Islas,  
que confinan con los Alpes:

*Estriivolo.* Oyes , chulito,



no hay que mirarme,  
soy chiquita, soy bonita, pulidita,  
redondita: pero nane,  
en llegando á hacer juicio  
mi juicio, nunca dió al traste.

*Canta Almoc.* Pastel á medio cocer,  
Gualda con peluca y guantes,  
Nason con nariz y barbas,  
y picicento cadaver.

*Estrivillo.* Oyes, bobazo,  
no hay que mirarme,  
soy gordito, soy un pito,  
delgalito: pero nane,  
en llegando á echar fallo  
mi fallo, nunca dió al traste.

*Canta Tamb.* Quién le dice al picaron,  
cara de aceyte y vinagre,  
que hay otro que en lo delgado,  
sin ser discreto, me iguale?

*Estrivillo.* Oyes, sardina,  
no hay que mirarme,  
soy precito, demoñito,  
picarito: pero nane,  
en llegando á la honra  
mi honra, hasta con mi padre.

*Cantan Pales. y Almoc.* Oiga el bobazo,  
no hay que mirarme,  
soy el grito del cocito.

*Canta Tamb.* Yo mosquito; pero nane,  
no has de ser asesino, picaño,  
de agenos ensanches. *Dale con un palo.*

*Almoc.* Socórranme, que me matan.

*Tamb.* No tal, que esto es sotanearte.

*Pales.* Déxale. *Tamb.* No quiero, digo,  
vaya á hilar hilo de Flandes  
al Vestuario la puercota,  
que aquí falta no me hace.

*Almoc.* Ya nos vamos, mas cuidado,  
seor Tambor, que he de temparle  
con las cuerdas de esa niña  
los pellejos de sus carnes. *Vanse.*

*Tamb.* En tanto vete á curar  
pocinos y cardenales. *Vase.*

*Mutacion de Salon, y en el firo habrá un  
hermoso Gavinete, una mesa y un Relox  
encima, y salen Manarés, Tomiris  
y Rosaura.*

*Manarés.* Tomiris, esto ha de ser;  
no ilusa, vana ni ciega

atropelles el decoro,  
y faltes á la obediencia:  
Cleonte ha de ser tu esposo.

*Tom.* Señor, mira y considera  
que yo, si (rigor terrible!)  
mi pasion (rara tormenta!)  
contra su gusto:- *Manarés.* Suspende,  
tirana, la aleve lengua,  
no prorrumpa deshonores,  
que arguirla puedan de necia  
tu resolucion; no miras  
que á mas de ser conveniencia  
de mi estado (por deberle  
el Régio Cetro y Diadema)  
es mi gusto, que equivale  
mas que todas las grandezas?  
y mira á Rosaura como,  
á mis órdenes sujeta,  
el iris es de las paces,  
quando á Alexandro se entrega:  
considera:- *Ros.* Señor, nunca  
el afecto se violenta,  
porque es querer que se arriesgue  
con la estrechez la fineza:  
mi hermana es discreta, y creo  
procederá qual discreta.

*Manarés.* Ya ves la resolucion  
de tu hermana. *Tom.* Sé que es buena;  
mas no creo que ella amara  
si Alexandro no quisiera.

*Ros.* Basta que quiera mi padre.

*Tom.* Ya veo, que estás sujeta  
y subordinada: cierto,  
que me admira tu obediencia.  
Señor, vuestra Magestad  
(yo me despeño) no crea,  
que violencia ni cariño,  
cariño y violencia venzan.

*Ros.* Calla, calla, no pengigas,  
no hables ya mas, cesa, cesa;  
pues cómo al que el ser te ha dado,  
loca, ingrata, infiel y necia,  
tan arrojada te opones?  
Primero de esa vidriera  
celestial los cristalinos  
emplomados se cayeran,  
y otoo el exe del Cielo,  
en batalla contrapuesta,  
subiera la Tierra al Cielo,

baxara el Cielo á la Tierra,  
que yo faltase (qué ira!)  
á mi padre (qué sobervia!)  
pues con los dientes, Leona  
de mi misma fortaleza,  
formara en ruina un estrago,  
que á mí por mí demoliera.

*Manas.* No digas mas, hija amada,  
y tú vete, aleve fiera,  
que á una vivora de acero  
ó á un veneno, la respuesta  
has de dar. *Tom.* Cómo podrán, *ap.*  
ni del puñal la fiereza,  
ni del veneno la industria  
vencerme, quando en mí impera  
en los adentros del alma  
Giges? ojala que hubiera  
declarádome con él:  
Amor, dame tú paciencia.

*Suena un Clarin, y sale Cleonte.*

*Manas.* Qué Clarin es este? *Cleont.* Yo  
de su salva lisonjera  
te noticiaré: los brazos  
albricias del triunfo sean.

*Manas.* Convino Alexandro en paces?

*Cleont.* No solo convino en ellas,  
pero su amistad propone:  
y mas al oír la nueva,  
que feliz le hace, quando es  
su esposa Rosaura bella.  
Desdén, no me sobresaltes *ap.*  
la dicha, que el pecho espera;  
Tomiris sañuda está:

O hado infiel, cómo te vengas!

*Al paño Giges.* Valido de mi sortija,  
y amparado de mi ciencia,  
sin que me viesen las Guardias,  
hasta aquí entré; pero alerta,  
que Manasés y Cleonte  
en plática están: ó quiera  
mi suerte, que la eficacia  
de mi oído la comprenda!

*Manas.* Pues en fe de que las páces  
nuestras quietudes alientan,  
con las bodas de Rosaura,  
la tuya y Tomiris sea;  
porque logren verse unidos  
Egipto, Tiro y Magnesia.

*Giges.* Qué bolcán es el que escucho?

qué mongibelo, qué etna  
ha fabricado el descuido,  
y ha fomentado la ausencia?  
Tomiris dan á Cleonte?  
pasion, tu passion refrena.

*Cleont.* Es mi fortuna tan rara,  
quando á Tomiris me entregas,  
que hay voces para sentirla,  
y no para encarecerla.

*Manas.* Pues en público alborozo  
la paz festejada sea.

*Giges.* Paz dice? qué escucho, Cielos!  
de quién será esta paz nueva?

*Manas.* Y tú, Tomiris, á quien  
debo el Cetro y la Diadema,  
corresponde cariñosa,  
pues será una accion muy ciega,  
que por premio de un favor  
se satisfaga una ofensa. *Vase.*

*Ros.* Ya has visto lo que mi padre  
cariñoso te aconseja;  
y pues te dan la blandura,  
no apetezcas, no, la fuerza. *Vase.*

*Tom.* Qué esto mi cólera sufra! *ap.*

qué esto mi saña consienta!  
Yo abatida? yo obligada?  
Quién hubiera, quién hubiera  
en aquel lance pasado  
de Giges correspondencia  
tenido, aclarando dudas  
que el recato dió, y ya fuera  
con esto algo mas dichosa,  
pues en ansia tan tremenda,  
si muriera de infelice,  
con algun gusto muriera.

*Cleont.* No procureis con pesares  
anochecer la belleza,  
pues será querer que un alma,  
que á esas luces se alienta,  
por no ferirle los rayos,  
hoy su alegría fallezca.

Ha delinquido mi afecto  
porque amante y fiel venera?

*Tom.* No, que ántes mi estimacion  
reconoce aqueza deuda;  
pero no puedo pagarla.

*Giges.* Qué escucho? (dulce fineza!)  
si es verdad, qué grande dicha!

*Cleont.* Pues cómo, quando confiesa



vuestra hermosura, que estima,  
á lo que estima no premia?

*Tom.* Como hay destino que impide.

*Cleont.* Poder hay contra la estrella.

*Tom.* No le hay, si la voluntad  
en su accion se une con ella.

*Cleont.* Tambien, si amor solicita,  
hace blanda su existencia.

*Tom.* Contra la voluntad nadie  
á arguir necia se atreva,  
pues sus razones serán  
muy sofisticas y necias.

*Giges.* Hasta aquí bien se disculpa,  
quiera Amor, que por bien sea.

*Cleont.* En fin, que vos defendeis  
la voluntad por primera?

*Tom.* Sí, no solo la defiendo,  
pero ayrada, cruel y ciega  
os digo, que puede mas  
que vuestro amor mi soberbia.

*Giges.* Bien le ha respondido: afecto,  
ojalá que su entereza  
dimanase del cariño

hácia mí; pero, ó terneza  
de amor! que aun en sombras haces  
de tu adulacion creencia.

*Cleont.* Que, en fin, aunque vuestro padre  
me otorga vuestra belleza,  
no asentis á ello? *Tom.* No asiento,  
que mi padre en mi entereza  
y alvedrio (como he dicho)  
no domina. *Cleont.* Y la obediencia?

*Tom.* Contra mi gusto no la hay,  
y así otra vez no pretenda  
la voz de los argumentos

en preguntas ni respuestas  
convencerme, pues cada una  
mas bronce me hacen y piedra.

*Cleont.* Pues si mis voces (ay hado  
infelice!) son tan fieras,  
que bronce y piedra os han hecho,  
materia tan dura, ellas  
mismas por sí busquen hoy,  
por lisonjear tu belleza,  
modos finos, que consigan,  
agradando su materia,  
hacer del bronce blandura,  
y hacer allago la piedra. *Vase.*

*Tom.* No podían nunca. *Giges.* Cariño,

qué mas quieres, satisfecha  
tu imaginacion? *Tom.* Pues ya  
me libré de la tormenta,  
pueblo el ayre: Ay Giges mio,  
los suspiros que me cuestras!

*Giges.* Si saldré á pagar constante  
sus excelentes finezas?  
mas no; por qué, corazon?  
acaso no se endereza  
el cariño á tí? Amor, sí:  
pero quiero con mas fuerza,  
que lo que atendió el oido,  
lo ratifique la lengua.

*Tom.* Que en aquella casual lid,  
que formaron mis cautelas,  
con él no me declarase,  
pues solo la vanda seña  
es de mi amor, por la que  
algun resquicio me queda  
de remedio, si es que puede  
darse remedio á mi quexa!

*Giges.* Albricias, que ella sin duda  
fué la de la vanda, penas.

*Tom.* Mas á un delirio me rindo:  
no ha de ser (dura fiereza!)  
Venus divina, del Mar  
hija, flamante saeta  
del cariño, de Cupido  
madre, mis ansias se vean  
ante tu culto atendidas,  
por ser tan finas mis penas.

*Transmútase la mesa y Relox del Gavinete  
en un corazon de fuego, y dentro de él  
Venus, que descenderá al tablado.*

*Venus.* No es menester que diga tu eficacia  
lo que pretendes, para que mi gracia  
al menor llamamiento, que me incite  
tu voz, ningun socorro la liníte:  
y á premiar el cariño,  
que dió Cupido mi hijo, ciego niño,  
aunque en obscuras fieles voluntades  
le baxan á aclarar hoy mis piedades:  
y así, Giges? *Giges.* Divina *Sale.*

*Accidalia*, que hoy tu voz domina  
á mis preceptos, pues al demandarlos  
espera prontamente executarlos,  
dexando lo invisible, *Quítase el Anillo.*  
pues no es justo me tuviere irresistible.

*Tom.* Qué miro? ¿es un prodigio el no adivino

(si no es pismo) por dónde Giges vino.  
*Rec. Ven.* En equívocas voces, mis favores  
 influxos te darán de los mayores,  
 haciendo en tí y en Giges con mi acento,  
 persuasiva, que incite á movimiento  
 zozobrannte : el fatal cruel disgusto  
 parias tributará rendido al gusto,  
 haciendo de su misma infiel dolencia  
 para el ánimo fina complacencia;  
 favor será ya todo y alborozo,  
 como esto haga constante vuestro gozo.

*Aria.* Qual golpes del buril  
 labran materia dura,  
 adulen la hermosura  
 cinceles de marfil,  
 que Amor ofrece.

Con la continuacion,  
 y con la sumision,  
 que son golpes de amar,  
 cómo no ha de lograr  
 quien lo merece?

*Repres.* Y así, pues que satisfechos  
 os dexo en ansias inquietas,  
 con las zozobras servidme,  
 quando la tormenta alienta.

*Encubrese Venus en la carroza, y vuelvese  
 á transmutar en mesa y Relox.*

*Los dos.* Con las zozobras servidme,  
 quando la tormenta alienta?

*Tom.* Pues si ha de ser, al bagio.

*Giges.* Al escollo, si esto es fuerza.

*Tom.* Giges? *Giges.* Tomiris?

*Tom.* Qué quieres?

*Giges.* Qué es, señora, lo que ordenas?

*Tom.* Llamarte para decirte,

llamarte para que sepas:-

*Giges.* Qué, señora? *Tom.* Que no es bien,

que hagas favor de una prenda

mia, en esa vanda, que

el celeste azul demuestra

briosa. *Giges.* A haberlo sabido

(ó dulce imán!) que era vuestra,

antes de insinuar el ceño

el favor me agradecerais:

y así tomadla, porque *Dale la vanda.*

mejor en Cleonte pueda

emplearse que en mí; y mas quando

hay distancia tan inmensa,

que él adora con fortuna,

y yo pretendo sin ella.

*Tom.* Cómo es eso de Cleonte?

pues acaso es su fineza

para conmigo tan grata,

que me buscará mi ofensa

con un favor? Vivo yo:-

*Giges.* Tened; y pues que la puerta

del ceño abrió un desengaño,

permitid que no le pierda.

*Tom.* Desengaño? *Giges.* Si: pues vista

vuestra noble resistencia

del cariño, á quien se debe

no ménos que una diadema,

yo que solo dí un disgusto,

qual confianza me espera?

*Tom.* Parad (ó fuerza suave

del amor, cómo violentas!) *ap.*

porque veas que esa causa

ni me impéle ni me altera? *Vuelvesela.*

tomad la vanda, advirtiéndome,

que aunque favor os parezca,

no es fineza la que es solo

satisfaccion. *Giges.* Como sea,

no me quitareis que yo

la gradúe de fineza.

*Tom.* Quedad con Dios. *Giges.* El os guarde.

*Tom.* Mas volved, dadme esa prenda,

que no es bien visto, que quede

fuera de mí. *Giges.* Tu belleza

perdonará, si en el lance

presente á desatenta

pasa mi pasion, que tiene,

quando á negarla se entrega,

motivo. *Tom.* No puede haberle,

que no sea con ofensas;

y pues he visto:- *Giges.* Detente,

luz hermosa que me alienta,

y ya que viste el arrojito,

escuchame la terneza:

Yo te adoro: ya lo dixite,

con que no te haga estrañeza,

que un cariño que pretende,

haga de un favor la prueba.

*Tom.* Y quién aque se asegura?

*Giges.* Mi pecho. *Tom.* Tiene firmeza?

*Giges.* Es roca constante. *Tom.* Creo,

que alguna memoria pueda

vencer su dureza. *Giges.* Dudo,

si no es tuya, que la venza.

*Tom.*



Tom. Qué serás leal? Giges. Es cierto.

Tom. Y quién lo afirma? Giges. La excelsa grandeza de Jove, á quien juro ser tuyo eternamente. Tom. Pues con tal fortuna sigue en mi obsequio, aunque sea al presente la ojeriza de la paz tratada, guerra mayor para mí. Giges. No hay sustos, si tal iris me consuela.

Tom. Oyes, di, con que me quieres?

Giges. Pregúntalo á tu belleza: y tú á mí no me aborreces?

Tom. Ya ves que no; y así emplea el tiempo, si al logro quieres pasar desde la fineza: contra mi gusto á Cleonte razon de estado me entrega; y pues te precias de amante, á desvanecer tu ofensa.

Giges. Por mi pundonor y el tuyo, verás constante defensa.

Tom. Pues á inventar::- Giges. A fraguar::-

Tom. Modo con que no te pierdas::-

Giges. Accion que te perpetúe::-

Tom. En mi amor. Giges. Correspondencia.

Los dos. Pues no habrá mayor victoria para el bolcan que me alienta::-

Tom. Que un Zéfiro nos adule.

Giges. Y que un Aura nos defienda.

Tom. A Dios, adorado Giges. Vase.

Giges. A Dios, Tomiris mi prenda.

Qué fortuna! pero busque á Alexandro, porque pueda mi real amistad quedar de un agravio satisfecha.

Entra por un lado y sale por otro, y mímase el teatro en el de Bosque y Tiendas de campaña, y salen Alexandro, Alino- cafre y Soldados.

Giges. Ya estoy en el campo, y él, si no me engaño, se acerca.

Alex. Ya la tardanza de verte,

Giges amigo, era puerta, que de lo desesperado me entraba por la impaciencia: de una fortuna te tengo que noticiar en tu ausencia, como ya te lo habrán dicho

aquezas albas banderas, que en el Campo y en mi pecho se tremolan lisonjeras; son signos demostrativos::-

Giges. De mi deshonor y afrenta.

Ya sé que has venido en paces contra mí, sin darme cuenta de tu intencion, y mas quando, por la confirmacion de ellas, quando tú á Rosaura ganas, haces que á Tomiris pierda, y no es amigo::- Alex. Detente; y si acaso, Giges, piensas que tuve culpa, el descargo hoy te proponga la enmienda.

Almoc. Tanta culpa tuvo él, como tiene quando pega el Verdugo á un azotado sus ducientos con la penca.

Alex. Y puesto que fué Rosaura la causa de la paz, sea Tomiris quien, vuelta en odio, los publique otra vez guerra: Lidoro?

Sale Lidoro.

Lidoro. Gran señor? Alex. Luego al punto la bronca seña del clarin toque á embestir, para que Magnesia vea si puede mas la amistad, que palabra y conveniencia.

Rosaura, yo he de lograrle, aunque con arrojo sea.

Lidoro. Toca, Clarin. Clarin.

Dentro Manasés. Pues el eco de la bastarda trompeta á lid incita, á las armas, aunque se ignore qué sea. Clarin.

Giges. Ya han respondido. Alm. Y tomando todos las armas á cuestras, vienen á aguizgarnos. Giges. Qué es lo que pretendes? Alex. Que veas si te estimo.

Salen Manasés, Cleonte, Tomiris, Rosaura y Soldados.

Manas. Qué motivo os mueve á accion tan resuelta, ya confirmadas las paces?

Giges. El no tenerme á mi cuenta ni á mi Reyno, el que él y tú hoy

hoy permanezcais en ellas.

*Cleont.* Quando da palabra un noble,  
la ha de conservar eterna.

*Giges.* Tambien faltando á un amigo  
es ninguna la propuesta.

*Cleont.* En la palabra existente,  
la fe del prometedor  
está envuelta, y en su honor  
observarla puramente:  
luego en el lance presente  
podré decir con razon,  
que á crédito, obligacion,  
palabra y fe habeis faltado,  
habiendo solo ganado  
la pérdida de opinion.

*Alex.* Mas que el parentesco, aliga  
la amistad por el honor;  
del parentesco en rigor  
el pariente no castiga?  
Luego un nudo, que me obliga  
mucho mas á la observancia  
con distinta circunstancia,  
por qué no ha de preferir  
el vinculado lucir  
á una verbal concordancia?

*Cleont.* De aquesa sale precisa  
la absoluta preferencia:  
No es mutua correspondencia  
la palabra? no es precisa  
en ella amistad concisa?  
si: pues palabra, amistad  
todo es uno, aunque es verdad,  
que es mayor si media el Rey:  
con que no hay razon ni ley  
á anteponer la igualdad.

*Giges.* No hay igualdad, y si no  
decid, cuál mayor será,  
la palabra que se da  
en amistad á uno, ó  
la que sin ella se dió?  
paread bien con docta ciencia  
de entrambos la diferencia,  
y vereis no se anteponer  
ésta á aquella, ántes postpone  
el yugo á la conveniencia.

*Cleont.* Aun con descrédito suyo  
ha de observar la palabra  
quien la dió, y si no, se labra  
poca amistad, y lo arguyo,

y de nobleza le excluyo.

*Giges.* No hay por qué, pues la nobleza  
mayor está en la limpieza  
del amigo defender,  
y por él se ha de exponer  
vida, honra, sér y grandeza.

*Cleont.* Eso es ya mucho arguir:  
sofistico contra ley,  
y la palabra de un Rey  
no debe contravenir;  
á mí me la ha de cumplir  
Alexandro, pues la dió.

*Giges.* Eso no disputo, no;  
solo lo que arguiré,  
es, que es primero la fe  
de amigo, y lo digo yo.

*Cleont.* No es la palabra una accion  
de ajuste y de firme fe?

*Giges.* No es la amistad lazo, que  
de dos almas hace union?

*Cleont.* Luego mi resolucio:-

*Giges.* Luego mi docto atender:-

*Cleont.* Podrá osado defender:-

*Giges.* Con armas podrá decir:-

*Cleont.* La palabra ha de existir.

*Giges.* La amistad prevalecer.

*Los dos.* Y:- *Manas.* Parad, y sea la lid  
quien arguya y no las voces.

*Giges, y Alex.* Al arma, pues la razon  
en mi favor se conoce.

*Cleont.* Ahora verás si castigo  
á quien la palabra rompe.

*Manas.* Magnesios, vengadme, puesto  
que á todos vino el azote.

*Giges y Alex.* Lidios y Egipcios, á ellos,  
no os sobresalten temores.

*Ros.* Detente, padre. *Tom.* Detente,

*Giges.* *Todos.* Arma, guerra.

*Dánse batalla, retirando Manasés y los suyos  
á Alexandro y Soldados.*

*Tom.* Dónde

irá á parar la ojeriza  
que dá la estrella disforme?

*Ros.* Si pierdo á Alexandro, pierdo  
la vida.

*Sale Alexandro cayendo y levantando, y  
detrás Manasés, Cleonte y los suyos,  
y despues Giges.*

*Alex.* No mas me ahogue,



desdicha, tu arresto, pues  
ya me rindo á tus baldones.

*Manas.* Prendedle, matadle, muera.

*Tom.* Qué desdicha! *Ros.* Raro golpe!

*Alex.* Giges, cómo en este trance ap.  
tu amistad no me conoce?

*Giges.* No temas, pues yo del riesgo  
te libraré. Ahora logre *Al oído.*  
con el Anillo invisible ap.  
quedar. *Manas.* Muera.

*Cleont.* Sufra el golpe  
de fortuna el que deroga  
la ley con sus sinrazones.

*Tom. y Ros.* Padre y señor, que no muera  
te pido, ántes el azote  
del castigo venga en mí.

*Manas.* Llevadle luego á una torre;  
y vosotras advertid,  
que en aquesta acción conforme,  
no le libra del castigo  
lo dilatado del golpe.

*Alex.* No siento morir (ay triste!)  
sino que en las sinrazones,  
siendo yo el blanco, es Rosaura  
objeto de los rigores. *Llévansele.*

*Sold. 1.* Venga él tambien.

*Almoc.* Cómo es eso?

pues qué he hecho yo?

*Sold. 2.* No alborote.

*Almoc.* A Dios, mosqueteros míos,  
que me van á dar un corte.

*Manas.* Ojalá á Giges se hubiera  
aprisionado, que entónces  
fuera mayor mi victoria.

*Giges.* No hayas miedo que lo logres,  
pues no le vés y está aquí.

*Cleont.* Sin duda que huyó.

*Sacan dos Soldados á Tambor y Paletilla.*

*Sold. 1.* En el bosque,  
señor, estos dos hallamos.

*Sold. 2.* Y así, para que des órden  
qué se ha de hacer, los traemos.

*Cleont.* De Giges son los traidores  
Criados. *Tamb.* Y qué tenemos?

*Manas.* Que los cuelguen de unos robles.

*Los dos Señor:-*

*Palet.* Clemencia.

*De rodillas.*

*Tamb.* Piedad.

*Manas.* Llevadlos,

*Giges.* Antes de un golpe  
los libraré yo, haciendo  
que vuelen aéreas regiones.

*Palet. y Tamb.* Mamau, queridos, ahí quedán  
para que os ahorqueis cordones.

*Vuelan encontrados de una á otra parte.*

*Todos.* Qué es esto? raro prodigio!

*Cleont.* Aquí anda Giges.

*Manas.* Aunque obre  
mas encantos, que hizo Circe,  
y que Medéa rigores,  
no presumas que á tu amigo  
la civil muerte le estorbe. *Vase.*

*Ros.* Voy muerta, quiera el destino,  
que tu crueldad no se logre. *Vase.*

*Tom.* Como mi Giges me viva,  
no hay cosa que me acongoje. *Vase.*

*Giges.* Premio Rosaura y Tomiris  
serán de nuestros amores.

No temas, amigo mio,  
que aunque me culpes y notes  
que falté á ampararte, ya  
verás si hay piedad que honre. *Vase.*

*Descubrese una prision, y Alexandro en ella  
con cadena al pie, y canta el siguiente  
Recitado.*

*Alex.* O tú, eslabonado hierro fiero,  
que con traicion y con rigor severo,  
rindes mi suerte, postras mi fortuna,  
ten de mí compasion, quando se auna  
la estrella rigurosa con el hado  
á atormentarme ya: mas es cuidado  
ó esqueleto, que vibra en brazo fuerte?  
segúr terrible veo allí á la muerte!  
Ya descarga; mas no, que es devanéó,  
que es sola la ilusion, á lo que veo:  
qué mi inquietud padece: todo es sombras  
qu' é me llama? quié es? quié quié me nom-  
Pero no lo atribuya ya á mi malicia, (bra-  
pues con balanza veo la justicia  
de los Dioses: tened, sacras Deydades,  
el fiel, que no ofendí vuestras piedades;  
Fiscal es la palabra,  
que á Manasés le dí: O luego abra  
el Averno espantoso  
en gruta horrible, túmulo furioso:-  
Pero yo de mi aliento despojado,  
sin brio el corazon, yerto y postrado?  
No ha de ser, no ha de ser; ni la memoria

me espante, quando basto á la victoria.

*Aria.* Del susto impío y fiero  
no temo, no, la muerte,  
no hay ceño ya severo:  
Mas, ó! que á convencerte,  
Alexandro, saldrá  
tu sinrazon.

Traicion y alevosía  
combaten mi alegría,  
mi gozo y mi placer:  
Mas no, que es ironía,  
pues siempre vencerá  
fina pasion.

*Sale Almocafre con cadena al pie, fumando.*

*Almoc.* De qué te queexas, señor,  
quando ya nuestras gargantas  
están á pique de verse,  
por hermosas, estiradas?  
Qué bello estaré, sacando  
una lengua de cien varas!  
pero que se me dá á mí?  
yo he de morir? santas Pasquas.

*Alex.* Ay desdichada fortuna!  
ay mi querida Rosaura!  
no siento morir, sí que  
te ha de acabar mi desgracia.

*Almoc.* No andemos en arrumacos;  
hay mas, que de aquí en volandas  
nos sacarán rodeados  
de cuchillos y alabardas,  
y en llegando al sitio ya  
aplazado, con gran gracia  
nos harán dos mil pedazos?  
pues si no hay mas, qué me mata?  
Qué se me dá á mí, señores?  
yo he de morir? santas Pasquas.

*Alex.* De Giges siento el olvido,  
pues en su nobleza hidalga  
no sé como quepa.

*Levantase el telon, y se descubre una funesta  
pieza de jaspes negros, y en ella sobre un  
pedestal la Estátua á caballo.*

*Estat.* Noble

Alexandro? *Alex.* Quién me llama?

*Estat.* Quien viene á intimarte estés  
dispuesto, pues ya la Guardia  
por ti viene, y á esa roca  
eminente y encumbrada  
te llevan, donde desde ella

te despeñen tus desgracias.

*Almoc.* Despeñado? voto á Baco,  
que si lo sé esta mañana,  
me he harrado de melon y ubas,  
porque me diesen tercianas.

*Alex.* Qué oigo, Cielos!

*Estat.* No, no temas,  
pues en tu favor hidalga  
la excelsa Deydad de Venus  
tu socorro le afianza:  
no hay que excusarte al castigos;  
y aunque te parezca te haya  
olvidado Giges, nunca  
olvida quien tiene fama.  
Nada temas, vé á morir  
con resolucion extraña,  
advirtiendome en esta accion,  
que aunque parezca encontrada,  
no lo es, quando Zoroastres  
lo dice y Venus lo manda.

*Vuelan la Estátua y Caballo.*

*Almoc.* Si lo dice el Zorroastres,  
tendrá muy buenas ensanchas.

*Alex.* Vamos á morir, fortuna,  
aunque note tu desgracia,  
que va á curarse muriendo  
quien ningun remedio alcanza. *Vase.*

*Almoc.* Baco, luego nos veremos,  
tu deydad no me haga macas,  
dame buen trago, y despues  
mas que muera y santas Pasquas;  
y vaya el cigarro. *Vase fumando.*

*Mutacion de Bosque, y en el foro habrá una  
elevada cima de peñascos, y salen Tam-  
bor y Paletilla.*

*Palet.* Corre,

Tambor. *Tamb.* Paletilla, ya ando:  
gracias á Jove divino,  
que del gato nos libramos,  
y qual aves de rapiña  
hasta aquí nos arrojaron.

*Palet.* Sin duda, que fué de Giges  
el enredo. *Tamb.* Es excusado  
presumir que de otro fuera,  
quando en embustes es diablo.

*Palet.* Si no volamos nos pillan.

*Tamb.* Nos pillan si no volamos.

*Palet.* Qué será este sordo estruendo,  
que amedrenta estos espacios?



*Suenan caxas y sordinas.*

*Tamb.* Será entierro de una Dueña,  
prima hermana de un enano.

*Paler.* Veamos su estruendo qué indica.

*Tamb.* Por cierto, por mí veamos.

*Al són de caxas y sordinas, sacan los Soldados á Alexandro y á Almocafre con los ojos vendados, y salen detrás Manasés, Cleonte, Tomiris, Rotaúra y Soldados, que se forman en el tablado.*

*Musica.* Muera quien á la palabra faltó alevé y temerario,  
porque escarmiente arrojo que persuade,  
viendo se le previene rigor tantos  
ansias lamente  
por ver si quien delinquente tambien siéte.

*Manas.* Pues ya en el lugar á donde  
el castigo esrá aplazado  
estamos, y allí se mira  
la roca, desde lo alto  
de su cima muera, muera,  
sumerja el mar á un tirano.

*Suben los Soldados á Alexandro sobre la roca.*

*Ros.* Cómo en ansias no me ahogo?

*Todos.* Piedad.

*Manas.* No hay piedad, en vano  
os cansais.

*Almoc.* Pobre Almocafre!  
tus bravatas se acabaron. *Sale Giges.*

*Giges.* A Alexandro á librar vengo  
yo solo de mí fiado,  
aunque á mis espaldas dexo  
el Ejército formado  
por si acaso se ofreciere;  
pues quizá temiendo algo  
el Rey, que la Tropa venga  
á este sitio habrá mandados;  
mas haya ardid contra ardid:  
y puesto que está Alexandro  
ya en la cima, y oy mi Anillo,  
sin que noten, me dá paso,  
subiré, porque una hazaña,  
que intente mi pecho honrado  
con el arrojo que emprendo,  
me dé triunfo y me dé lauro.

*Sube Giges á donde está Alexandro.*

*Almoc.* Baco, si me libras hoy  
te he de dedicar un jarro.

*Manas.* Arrojadle.

*Hicen los Soldados ademán de arrojar á Alexandro, y Giges le pone su Anillo, y queda en su lugar.*

*Giges.* Antes haré,  
que de mi dedo pasando  
al suyo el Anillo, yo  
muera por él dendidado.

*Todos.* Qué prodigio! *Cleont.* Cómo, Giges,  
tú aquí?

*Manas.* Dónde está Alexandro?

*Giges.* No lo sé; solo sí, que  
por él vengo á morir. *Todos.* Pasmó  
notable! *Giges.* Magnesianos nobles,  
aquí estoy, la muerte aguardo.

*Ros.* O amigo leal y fino!  
de contento el juicio extraño.

*Tom.* Qué Giges quiera empeñarse!  
ó alevosía del hado!

*Manas.* Muera, pues él se previene  
para el furor. *Alex.* El amago  
suspended, y no la pena  
padezca quien no ha turbado  
sosiego alguno. *Cleont.* La voz  
se percibe de Alexandro.

*Manas.* Ello, ó magia ó ficcion sea,  
pues á la ruína tú osado  
te arrojas, echadle, muera.

*Baxa la Estatua con una hacha en la mano.*

*Estat.* No morirá, que á su lado  
tiene el amparo del Cielo,  
y en contrapuesto quebranto  
prive el gozo, muera el susto,  
viva el brio, y calme el pasmo.

*Almoc.* Si habrá algun demonio, que  
se acuerde de este diablo.

*Manas.* Quién contra mi poder puede  
ser vanamente arrojado?

*Estat.* La experiencia del castigo  
explique el triunfo en sus rasgos.

*Hundese la Estatua, los Soldados y cima, y mudase el teatro en un hermoso Templo de Venus, la que está en un trono adornado de diferentes flores y Cupidillos, y Giges y Alexandro arrodillados en acción de adorar á Venus, y Almocafre arrodillado delante de una figura de Baco, el que le dá un jarro y bebe.*

*Todos.* Qué asombro! qué maravilla!

huyamos todos, huyamos. *Vanse.*

*Manas.*

*Manas.* Zozobraron mis angustias,  
quando las vuestras calmaron. *Vase.*  
*Alex. y Giges.* Gracias al Cielo, que vino  
el gusto despues del llanto.

*Almoc.* Tambien á mí me agasajan;  
servitor, seor mamacallos. *Vase.*

*Rec Ven.* Pues ya se ha sujetado á la alegría  
tanta contrariedad, tanta porfia,  
en ecos firmes, cláusulas suaves  
de Ninfas dulces, de cánoras aves,  
publiquen la fortuna lisonjera. (espera)

*Rec. Alex.* Y en gracias del favor sube á la  
incienso de votivos rendimientos,  
en loor vencidos sentimientos.

*Los 3.* Y así no vibres mas rigor brioso,  
pues tienes contra tí bolcán furioso.

*Canta Venus.* Por mas que intente osado  
vencer tu devaneo,  
Deydad lo estorbará.

*Canta Alex.* Por mas que fiero ayrado  
quieras tener troféo,  
Amor lo deshará.

*Canta Giges.* No hay riesgo envenenado,  
que hiera tu deséo  
viviendo mi amistad.

*Venus.* Emprende:-

*Giges.* Forja:- *Alex.* Intenta:-

*Los 3.* Pues para tí tormenta  
todo arresto será.

*Venus.* Y sepa tu poder:-

*Giges. y Alex.* Siempre tendré } placer.

*Venus.* Nunca tendrás . . . }

*Los 3.* Si Amor llega á amparar.

*Alex.* Traiciones:- *Venus.* Y desvelos:-

*Giges.* Tormentos:- *Alex.* Y asechanzas:-

*Venus.* Serán fieras balanzas,  
que moverán los Cielos.

*Giges y Alex.* Si tu perfidia dura,  
y atrevida procura

á mi . . . . . } quietud turbar.

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Mutacion de Palacio, y sale Manasés reti-  
rándose de la Estátua que sale siguiéndole  
con una bacha en la mano.*

*Manas.* Detente, sombra, detente,

no me sigas, pues ya sobran,  
para vencer mis temores,  
los temores que ocasionas.

Por qué cruel me amenazas ?

si motivé la discordia,  
tambien en contrariedad les  
la fortuna me acongoja:

si á Filecles dí la muerte  
y á Aminta, tambien traidora  
venganza se empeña en dar

á mi vida mil zozobras:  
si el Cetro usurpé, ya basta;  
ahí le tienes, toma, toma,

que no quiero mando infausto,  
si he de mirarte:- *Estat Recobra,*

*Manasés,* el susto, porque  
el susto te dé congoja:

ya otras veces mi amenaza  
advertistes, y ya otras

veces te dixé dexase  
de perseguir tu alevosa

ira á Alexandro y á Giges;

con suavidades heroicas  
te lo avisé: hoy no, que el Cielo

cansado ya de tu loca  
arrogancia, último aviso

dá por mi yerta persona.  
Que dexes de perseguirlos

te dice, pues que tus glorias  
se han de quedar en empresas,

quando las quieras victorias.  
Executa su mandato,

porque si no, si se enoja,  
verás que el agüero cumple,

y el vaticinio se logra,  
dándole fiel á Alexandro

la que te usurpó Corona. *Húndese.*

*Manas.* Oye, aguarda, vision rara,  
que á poder con mis congojas,

entre mis brazos:- pero ayre  
se me ha vuelto. Pasion loca,

si lo que noté es verdad?  
no puede, porque es deshonra

quando el vituperio se oiga.  
Yo del Cielo amenazado ?

viven mis iras rabiosas,  
que es descrédito que sufra

lo que el Cielo me castiga.



No tuve valor osado,  
 quando aspiré á la Corona,  
 de hacer pielagos de sangre  
 la verde estancia frondosa?  
 pues qué me altera? publique  
 mi arrogancia ponzoñosa  
 contra estrellas, contra abismos,  
 deydades, hombres, y hermosas  
 plantas, guerra, mueran, mueran,  
 pues que mi sosiego enojan.

*Sale Rosaura.* Señor, qué voces al ayre  
 lamentables y ruidosas  
 esparces? *Manas.* Ay hija mia  
 Rosaura! sola tú, sola  
 contra la amenaza puedes  
 ser quien sirve de lisonja;  
 pero no en vano pretendo  
 consuelo: es rabia, es congoja,  
 es furia, es pasmus:-

*Sale Cleonte.* Qué es esto?  
 Manasés, de qué te enojas?  
 qué afecto violento puede  
 inquietarte de esa forma?

*Ros.* Padre, dinos tu pesar.

*Cleont.* Explicános tu congoja.

*Manas.* Para qué quereis saber  
 el motivo de mi mal,  
 si es de ceño tan fatal,  
 que os hará descaecer?  
 Para qué intentais, que el fiero  
 dolor, que me dá la muerte  
 repita, quando es tan fuerte,  
 que me aniquila severo?  
 Mas pues saberlo quereis,  
 oid, por si acaso cede  
 (contándolo) el ansia, y puede  
 conseguir que la alivieis.

En mi gavinete estaba  
 calmando el ansia del pecho,  
 quando ilusión ó despecho  
 me inquietó lo que gozaba:  
 percibió mi frenesí,  
 en fantasma horrible fiera,  
 una amenaza severa,  
 que me despojó de mí.

En yerta voz me predice,  
 que á Alexandro y Giges ya  
 no mas persiga, que está  
 cerca mi fin infelices;

y que aunque el poder blasona,  
 y sin temor quiere osar,  
 que (ay de mí!) me han de quitar  
 de mis sienes la Corona.

Esto al alma me llegó,  
 esto causó mi inquietud;  
 qué ha de haber esclavitud  
 para mí? no puedo, no,  
 en tan fiero sentimiento,  
 en tan acerbo pesar,  
 con el lamento encontrar  
 aun voces para el lamento.

*Cleont.* Y ha de poder tu razon  
 turbar una sombra ciega,  
 que aunque perturba, no anega,  
 pues al fin es ilusion?

*Ros.* Tu valor ha de poder  
 sorprender sola una idéa  
 ficticia? no, no; pues ea,  
 señor, no desfallecer.

*Cleont.* Y si es que estás temeroso  
 de que es cierta tu ruína,  
 determina, determina  
 ir á Jove poderoso;  
 que él, las dudas que fomenta  
 un sueño ó un devanéu,  
 aclarará, y tu deseo  
 calmará de la tormenta.

*Manas.* No solo á Jove he de ir,  
 y en él amparo buscar;  
 pero un arbitrio ha de dar  
 mas alma á mi persuadir,  
 por si de aquellos traidores,  
 que á fuerza de magas ciencias  
 consiguen sus experiencias  
 inventar mis deshonores.

*Los dos.* Quál es?

*Manas.* Que porque tirano  
 de esos crueles se malogre  
 el rigor, tu afecto logre  
 de Tomiris hoy la mano;  
 te has de casar en el Templo,  
 ó no he de tener poder.

*Cleont.* Manasés, no puede ser,  
 quando esquivá la contemplo.

*Manas.* Que mi voluntad no tuerza  
 es preciso, pues lo mando.

*Cleont.* Siempre la ví reusando.

*Manas.* Vencerála ya la fuerza:

- ello , aunque contra su gusto,  
Tomiris se ha de casar.
- Al paño Tom.* Cielos, qué llevo á escuchar?  
si es verdad tanto disgusto?
- Ros.* Por Tomiris y por mí *ap.*  
á Alexandro avisaré,  
para que á Giges le dé  
cuenta de tal frenesí.
- Cleont.* Yo bien sé que nada adquiere,  
Manasés, tu persuasion,  
pues no ignora el corazon,  
que solo á Giges prefiere.
- Tom.* No solo amante le estimo;  
pero derente , deseo,  
no aspire tu devanéo  
á perderse ; mal me ánimo.
- Manas.* En un Mago y un traidor  
se ha de vengar hoy mi fe.
- Ros.* Como yo pueda , yo haré *ap.*  
se desvanezca el furor.
- Cleont.* Si á Tomiris la consigo,  
quedaré de gozo vano.
- Tom.* No conseguirás mi mano,  
como yo pueda , enemigo.
- Manas.* Ea , vamos.
- Sale Tomiris.* Detenéos,  
y advertid , que loca , osada  
me opongo á que vuestra espada  
no consiga devanéos.
- Cleont.* Cómo impedir sollicitas  
castigar traiciones , dí ?
- Tom.* Como no es justo de aquí  
salgan ofensas que incitas:  
porque razones de estado  
á la Africa dén temores,  
ha de pagar sus ardores  
un no culpable cuidado ?  
Qué os han hecho ? qué os han hecho  
Giges y Alexandro ? acaso  
merecen , porque un fracaso  
castigan , este despecho ?  
Vuestro curso suspended ;  
la ligereza advertid ,  
ved que es sin tiempo la lid,  
que es injusto el error ved.
- Manas.* Cómo tan loca y tan necia  
tu resolucion se opone ?
- Tom.* Como á un padre que dispone,  
hay una hija que desprecia,
- quando no es puesta en razon  
la intencion que lleva. *Manas.* Eso  
no la libra de un exceso  
á tu inobediente accion;  
y porque mas atrevida  
no te atrevas á objetar,  
con Cleonte has de casar,  
ó te he de quitat la vida. *Vase.*
- Tom.* Esperad , señor:- *Cleont.* No, no  
le llameis , y vuestro intento,  
pues le causó mi lamento,  
oiga la sentencia yo:  
acabadme de matar,  
asestad pues el harpon.
- Tom.* La razon de la razon,  
es que no me he de casar;  
y quando llegue á guiarme  
mi natural fortaleza,  
ni padre , honor ni grandeza  
mi alvedrío han de quitarme.  
Fraguad bien contra mi trato  
invencion tirana , esquivá,  
que no importa , como viva  
de Giges en mí el retrato:  
gravado en el pecho está,  
mirad si le arrancareis.
- Cleont.* Qué aqueso me respondeis ?  
pues despues no admirará,  
que dexando lo amoroso,  
quando tu traicion condeno,  
apele al rayo y al trueno  
de Jupiter poderoso. *Vase.*
- Tom.* No importa que me amenaces,  
pues no lo has de conseguir.
- Ros.* Tomiris , á discurrir  
en tal guerra algunas paces.
- Tom.* A Giges dar el aviso  
importa para el remedio.
- Ros.* Y á Alexandro , porque medio  
en esto ponga al proviso.
- Las dos.* Si á mi amante se hallará ?
- Música.* Ya::-
- Las dos.* Ecos dulzuras previenen.
- Música.* Vienen::-
- Las dos.* Quiénes vienen , niño Dios ?
- Música.* Los dos::-
- Las dos.* A dónde , fiel frenesí ?
- Música.* Aquí.
- Las dos.* En tal confusion nos dí,



para alivio del pesar,  
cierto es tu pronosticar?

*Suben Giges y Alexandro por un escotillon.*

*Los 4. y Música.* Ya vienen los dos aquí.

*Tom* Si será verdad ó engaño:--

*Ros.* Si será sombra atrevida:--

*Tom.* Esta deliciosa vida?

*Ros.* Este gozo tan extraño?

*Giges.* Dexe ya la admiracion  
ahora su oficio de hacer,  
y la dulzura se vea  
carifiosa enloquecer.

*Alex.* Dexe lo turbado el ánsia,  
dexe ya el susto el bayben,  
y en cadentes gozos sea  
júbilo todo y placer.

*Tom.* Giges, cómo hasta aquí entraste?

*Ros.* Alexandro, cómo fué?

*Giges.* El que idolatra con fina  
y fiel acendrada fe,  
es un minuto de ausencia  
un siglo de padecer.

Como yo soy mariposa y suplico  
de las luces de tu sér,  
si del reflexo me alejó,  
me acerco á morir mas biens;  
con que mira ya la causa  
de entrar hasta aquí, y romper  
por verte, en virtud de Magia,  
subterránea lobreguez.

*Alex.* Si sabes, Rosaura hermosa,  
que eres imán, para qué  
te admiras de mi venida,  
quando puedes entender,  
que aunque hiciese resistencia  
me habias tú de atraer?

*Tom.* No sabes, Giges del alma,  
lo que te he apreciado el ver  
que vengas, quando á tal tiempo  
mi desdicha está, que es  
reo sin culpa, que tiene  
ya á la garganta el cordel.  
Mi padre (que de este nombre  
no merece, quando es  
tan tirano á la razon,  
y á la justicia tan cruel)  
hoy con Cleonte ha dispuesto,  
para que fallezca, el que  
en ese Templo de Jove

me case: cómo podré  
excusarme á una impiedad,  
y resistirme á un poder?  
Solo en tí, Giges, estriva  
mi defensa, ahora veré  
si es fingido el rendimiento,  
y si no es cierta la fe:  
si me adoras, de este insulto,  
dueño mio, librame.

Qué respondes? dí, lo harás?  
mira, mi amor, mirame *Arrodillase.*  
á tus plantas:-- pero yo  
arrastrada me he de ver? *Levantase.*  
suplicar, y con la duda  
de hoy atendida no ser?  
Ea, Giges, si no quieres,  
no importa, que en mí hay babél  
bastante para asolar  
máquinas; con que sabré,  
que hay un amante que sabe  
ponderar, no defender.

*Giges.* Porque es, Tomiris, mal visto,  
que quando habla una muger,  
no debe, el que es Caballero,  
su plática suspender,  
he callado, que si no,  
ántes, de afectos tambien  
vestido (pero amorosos,  
que otros para tí no es bien)  
ya te hubiera respondido  
con finísimo desdén,  
que el que es verdadero amante  
siempre ha de callar y hacer.

*Alex.* Tomiris, Rosaura, nada  
teniendo á los dos, os dé  
pesar, pues si fuera al caso  
la máquina resolver  
del Orbe, y ese celeste  
círculo descomponer,  
por servir los dos á entrambas,  
lo vierais luego emprender.

*Giges.* Tomiris, si mi consejo  
tomar quieres, no has de hacer  
resistencia, ántes ufana  
(aunque le cueste á tu fe  
trabajo el disimular)  
haz tú por condescender:  
di á tu padre, que conforme  
te hallas, y que siempre que

su precepto te insinúe,  
estás pronta á obedecer;  
con lo qual asegurados,  
yo una industria dispondré  
en que se vea el intento  
sin conseguir fallecer.

*Tom.* Sea como fuere, yo  
pronta te obedeceré.

*Giges.* Trocado en lamento el gozo  
en el Templo ya vereis.

*Tom.* Qué dices? que como finja  
constante te lograré?

*Giges.* Pon tú el engaño, que yo  
luego el cariño pondré.

*Ros.* Para conseguirte amante  
al Templo tambien yo iré.

*Alex.* Sí, porque allí te dedique  
altar é incienso mi fe.

*Los dos.* Pues á la empresa.

*Las dos.* A fingir.

*Giges.* Dulce vida. *Tom.* Amado bien.

*Ros.* O qué gloria! *Alex.* Qué bonanza!

*Tom.* Qué fortuna! *Giges.* Qué placer!

*Los 4.* Y en tanto que el triunfo llega,  
paciencia en el padecer.

*Ros.* Mi padre viene. *Tom.* Mi padre  
parece que entra. *Giges.* No esteis

temerosas, pues el mismo  
aborto, que causa fué  
para traernos aquí,  
nos hará desvanecer.

*Giges y Alex.* Hasta la vista, y cuidado  
con fingir y no temer.

*Hundense en el mismo escotillon en que  
subieron, y sale Manasés.*

*Manas.* Tomiris, luego prevenite  
para ir al Templo, no hay que  
excusarte, has de casarte  
con Cleonte, esto ha de ser:  
como padre te lo pido,  
no lo mande como Rey.

*Tom.* Señor, dexé ya el castigo  
de intimar ceño, no dé  
el enojo las premisas  
de agraviar y de ofender,  
puesto que considerando  
de este lazo el grande bien,  
ya iba á tus pies á decirte,  
que condesciendo hoy en que

sea mi esposo Cleonte,  
pues quando tu gusto es,  
no es justo que á tu mandar  
replique mi obedecer;  
y de lo que ántes mi excusa  
te ofendió, pido á tus pies  
perdon. *De rodillas.*

*Manas.* No solo le tienes  
(ay tal dicha!) pero en fe  
de que admito tus excusas  
y me huelgo, abraza-me: *Abrazala.*  
Ahora si, que eres mi hija,  
Rosaura, pues ántes fué  
tu voz el castigo, ahora  
al contento ayudame.

*Ros.* Hermana, en lo cierto has dado.  
Si supiera que despues *ap.*

la proposicion de ahora  
viento la verá volver,  
qué diria? *Manas.* Pues no demos  
treguas; á Cleonte daré,  
porque vaya al Templo, parte  
de este delicioso bien:  
loco de contento voy,  
viendo ya huido el desdén. *Vase.*

*Tom.* Bien va hasta aquí; veloz tiempo,  
corre para mi placer. *Vase.*

*Ros.* Si á Alexandro he de lograr,  
qué mas seguro lauré! *Vase.*

*Mutacion de Bosque, y salen Tambor, Almo-  
cafre y Paletilla.*

*Almoc.* Paletilla, dónde está  
Alexandro? *Palet.* Qué sé yo?

*Tamb.* Dónde está Giges? *Palet.* Acaso  
su guarda de vista soy?

*Tamb.* Estará aforrando el vientre  
en algun aparador.

*Almoc.* Yo apuesto que está Alexandro  
(que le conozco el humor)  
haciendo el enbozadito  
delante de algun balcon;  
quantas mira, tantas quiere.

*Palet.* Pues de esos hay un millon;  
un cariño muy trompero,  
y agasajos á monton:  
preguntadlo á la cazuela,  
que sin duda apuesto yo,  
que hay alguna que bien sabe  
cierto es lo que digo, ó!



mirad si callan, queridas,  
á los tales un sofion.

*Tamb.* Madamas, esta muchacha  
tiene mala condicion,  
y para consejos vale  
lo mismo que Agamenon.

*Almoc.* Ea, dexen las disputas.

*Palet.* Por mí cese, y que al bribon  
se le lleven dos mil diablos.

*Almoc.* Si son tus ojos, alón.

*Tamb.* Sabrás decir, Paletilla,  
en esta composicion  
de Comedia, si hay substancia?

*Palet.* Calla, bruto, por qué no?  
ya verás luego á la postre  
si hay miel en este turrón.

*Tamb.* Pues á otra cosa; por qué  
(ya que me metí á censor)  
en la segunda jornada  
con un paso se acabó,  
que en las otras Partes hubo?  
y eso no lo sufro, no;  
á cada lance la horca,  
y despues su tramoyon?

*Palet.* Lo que hace ser animales  
las gentes! es ilusion  
todo aqueso, mentecato,  
y en nada se pareció  
este lance al otro, puesto,  
que hay entre ambos distincion,  
de que allá fué un señorito,  
y acá ya es otro señor.

*Tamb.* Yo, porque se parecia  
lo decía solo, y por  
que hay canes, que de un bocado  
muerden qualesquiera accion:  
Item mas, por qué el Anillo  
ha de tener tal primor  
de servir hoy á Alexandro,  
y á Giges? *Palet.* Buen reparon;  
porque aquí rebolotea  
tambien, porque allá danzó.

*Almoc.* No pudiera decir mas  
un Séneca de carton.

*Palet.* Tienes mas que preguntar?

*Tamb.* Hijita, creo que no;  
porque esto no es preguntar,  
solamente es: pero no  
quiero decirlo, que tú

eres como qué sé yo.

*Palet.* Qué soy entendida? *Tamb.* Sí,  
tú lo dices, alondón,  
no hay que hablar, dulce embeleso  
de todo mi corazon.

*Almoc.* Te has olvidado de mí?

*Tamb.* Empieza ya, voto á brios,  
que si á zelos me rempuja,  
le he de dar. *Almoc.* Vaya que no:  
ya se acaba la Comedia,  
y en toda ella, como soy,  
que si no en el paso, que  
una persona funó,  
que por vida de Gijan,  
que no ví ningua favor:  
y ya que estamos aquí,  
vean para qué nació:  
yo he de abrazarla, y despues  
mas que me haga chicharron.

*Tamb.* Vaya, mas, sin arrimarse.

*Almoc.* Cómo ha de ser? ay tal flor!

*Tamb.* Así. *Palet.* Cuidado, cuidado,  
cara de comer salmon,  
que si te arrimas, del peto  
ajará la guarnicion.

*Almoc.* No hayas miedo, porque tengo  
un pechito de almidon.

*Sale Giges, Alexandro, Arsidas y Lidoro.*

*Giges.* Arsidas, pronta ha de ser  
en todo la prevencion.

*Arsid.* No temas, que mi cuidado  
correrá con tal valor,  
que haré que juntas tus gentes,  
con ayrada indignacion,  
sean en pelear Leones,  
que devoren con furor.

*Alex.* Tú, Lidoro, está á la vista  
tambien. *Lidoro.* No solo, señor,  
así lo haré, pero unido  
con Arsjdas, verán hoy  
de Tiro y Magnesia alevs  
los tiranos, si hay valor  
en mi brazo, quando admiren  
la rabia de mi furor.

*Alex.* Pues cuidado, y á la ira.

*Giges.* Qué hay, Paletilla, Tambor,  
Almocafre, qué haceis, pues?

*Tamb. y Almoc.* Dar á la mormuracion  
un ratillo. *Palet.* Yo decía,

que eras muy lindo, y que no tenias mas que una falta.

*Giges.* Quál?

*Palet.* La de petimetron;  
pero esto no huele á mas,  
que solo á una presuncion.

*Giges.* Dexa locuras: Amigos,  
pues que viene la ocasion  
de que en el brio se explique  
del éxito el esplendor,  
al arma.

*Alex.* Y puesto que siempre  
Venus fiel nos protegió,  
en acentos la llamemos,  
diciendo con suave voz:--

*Canta Alex.* Venus amada,  
deydad sagrada,  
súplicas tiernas  
dá mi fervor.  
Oye amorosa,  
y afectuosa  
muestras rendidas  
de adoracion.

*Canta Giges.* De tu eficacia  
logren la gracia  
ánias amantes,  
que el alma dió.  
Oye amorosa,  
y afectuosa  
lagrimas finas  
de mi pasion.

*Canta Alex.* Pueda el engaño  
con dolo extraño  
facilitar  
todo blason.  
Siendo el deshecho  
fiero despecho,  
tríaca dulce  
del corazon.

*Canta Giges.* En la lid fiera,  
que verse espera,  
gobierne Venus  
tu deydad hoy.

*Los 2.* Pues su porfia,  
con tu fiel guia  
tiene el castigo,  
que mereció.

*Transmutanse los árboles en hermosos tientos  
de flores, y en el del foro se descubre Venus*

*en un hermoso carro adornado de flores  
y Cupidillos, tirado de dos Pavones,  
y baxa al tablado.*

*Canta Venus.* Ya rompe afable

Venus amable  
con el consuelo  
de su atencion.  
Trágico exemplo  
será en el Templo,  
no hay que temer  
su presuncion.

Desde los Cielos,  
contra desvelos,  
fuertes saetas  
traygo velóz.

Tiemble la tierra,  
suenen la guerra,  
el pismo se oiga,  
turbe el furor.

*Canta Alex.* Victorias fixas,  
como tú rijas,  
deydad hermosa,  
se verán hoy.

Pues nos proteges,  
nunca te alejes,  
porque hará falta  
tan gran Campeon.

*Canta Venus.* Con mi asistencia  
no hay resistencia,  
y así conmigo  
diga el valor:--

*Los 3.* Guerra, venganza,  
furia, asechanza,  
terror y asombro  
dén confusion.

*Giges.* Si tu escudo nos protege,  
qué engaño ha de ser traidor?

*Alex.* Si tu socorro afianza,  
no hay de que tener temor.

*Almoc.* Qué es aquesto, Paletilla?  
si este es encanto, Tambor?

*Tamb.* Ahora sabes que mi amo  
con los diablos se trató,  
y todos los dias tiene  
recaditos de Astarót?

*Palet.* Quién es Astarót? *Tamb.* Un Sastre,  
que á toda conciencia hurtó,  
y allá suda los retales,  
porque acá vendió el pendon.

*Almoc.*



*Almoc.* Quién será aquesta muger?  
no es muy mala, como soy,  
que á falta de tener manta  
yo tomara este xergon.

*Palet.* Calla, que es Diosa, y si lo oye  
te ha de volver en lechon.

*Almoc.* No lo creas, que en mirando  
mi grueso, se arrepintió.

*Tamb.* Parece que la enamoran.

*Almoc.* No hay que temblar de los dos,  
porque el uno es gallo clueco,  
y el otro solo capon.

*Suenan dentro instrumentos.*

*Giges.* Sin duda, que viene al Templo  
el Rey nos dice el rumor  
acentuoso, que en cadencias  
los vientos esparcen. *Arsid.* Por  
que esté la gente dispuesta,  
á formarla luego voy. *Vase.*

*Lidoro.* Yo tambien; pero atended,  
que dice la aclamacion:- *Vase.*

*Dent. Music.* Contra una injusta violencia  
hoy condesciende el Amor  
en enlazar en un alma  
la fiel voluntad de dos:  
diciendo los himnos  
todos en su loor,

que viva de Jove el poder soberano,  
pues media en tan dulce finísima union.

*Alex.* Ya de mas cerca el acento  
parece se percibió.

*Venus.* En nada perdamos tiempo;  
y puesto que mi favor  
vengo á daros, al combate,  
pues ya prevengo el harpon.

*Giges.* Pues tu auxilio nos protege,  
tiemble ya la aclamacion  
de que ha de ser por mi brio  
vuelta en susto y en pavor.

*Venus.* A la mira de Lidoro  
y Arsidas estaré yo,  
siendo influxo de ambos Campos  
para el seguro comboy;  
y vosotros id al Templo  
á lograr vuestra intencion,  
robando ( que es lo seguro )  
las Infantas, que mi ardor  
desfigurará traiciones  
con flamante destruicion.

*Giges.* Si consigo el feliz robo,  
que aprecia mi corazon,  
no quiero mayor victoria,  
no quiero triunfo mayor.

*Alex.* La razon con el contento  
ha de perder su razon,  
si del cariño en el golfo  
llega al puerto que apneló.

*Lor 3.* Vamos, y hasta el fin suspenda  
la gloria la admiracion. *Vanse.*

*Tamb.* Entre los tres amigotes,  
no hay ya partido piñon.

*Palet.* Vamos nosotros allá?

*Tamb.* Hija mia, por qué no?

*Almoc.* Me holgaré ver la bolina.

*Tamb.* Si, ves toda esa funcion?  
pues yo temo ha de parar  
en golpe y en coscorron.

*Almoc. y Palet.* Entre la bulla colemos.

*Tamb.* Colemos por mí, y alón. *Vanse.*  
*Mutacion de un magnífico Templo de Ju-*  
*piter, y en él su Estátua, y salen Ma-*  
*nasés, Tomiris, Rosaura y Damas, y Sol-*  
*dados de acompañamiento, y canta*  
*la Música.*

*Música.* Contra una injusta violencia, &c.

*Cleont.* Si una alma felice, que  
se halla en dulce admiracion  
contemplando el bien que adora,  
cierto de la posesion,  
cabe el que pueda decir  
lo que goza, mi primor,  
con la misma causa, y en fino  
acendrado aplauso, hoy  
dará al vendado rapáz,  
dará al tierno niño Dios,  
un voto en cada palabra,  
y un incienso en cada voz.

*Manas.* Nunca en mi hija esperaba  
ménos decente atencion.

*Tom.* Dos lauros en este dia  
consigo, padre y señor;  
el primero, el darte gustos;  
y el segundo, el grande honor,  
que en tal esposo fortuna  
dadivosa me franqueó,  
pues de Cleonte en la gala,  
en su brio y discrecion,  
se promete mi deseo



una obsequiada atencion.

Miento, que aqueste es engaño,  
pues quien en mí mereció, *ap.*  
es Giges.

*Ros.* Que disimules *A Tomiris.*  
es preciso en tal accion.

*Tom.* Lo interior me sobresalta?  
ficción es de lo interior. *A Rosaura.*

*Al paño Paletilla, Tambor y Almocafre.*

*Tamb.* Parecemos quando el gato  
está acechando el raton.

*Palet.* Calla, que si aquí nos pescan,  
nos han de hacer tener tós.

*Manas.* En día de tal contento,  
sea el melifluo rumor  
incesante, quando el hado  
ya las ferezas calmó.

*Almoc.* Pues por todo el regocijo  
un grano de anís no doy.

*Tamb.* Por qué, bestia?

*Almoc.* Porque veo,  
que el Cielo se encapotó,  
y que ciertas nubecillas  
descargarán chaparron.

*Cleont.* Pues ya, dueño de mi vida,  
el fino lance llegó  
de que se abrase en la nieve  
de tu mano mi pasión,  
¿cómo, vea mi dicha  
la lisonja del amor.

*Ros.* Fuerte lance! *Manas.* Ea, hija,  
acaba. *Tom.* Cómo faltó, *ap.*  
Giges, tu ayuda? (ha tirano!  
tu fineza me engañó.)

*Cleont.* Quién te motiva, divina  
deydad, á tal suspension?  
quién contra mí bien hoy puede  
cruel oponerse?

*Sube por un escotillon Giges.*

*Giges.* Yo,  
que prenda mía ninguno  
en su vida disfrutó.

*Húndese con Tomiris.*

*Cleont.* Tente, aleve, qué:- yo:- si:-  
la rabia, la ira, el furor,  
con mi afecto he de arrancarte  
el alma y el corazon.

*Manas.* Esto mas, desdicha! cuándo  
tu ceño no me agrario?

*Tamb.* Á buena cuenta la moza  
en volandas la llevó.

*Cleont.* Dónde estará la enemiga,  
causa de mi desazon?

*Tamb.* Pillale de los calzones,  
ó agárrale del jubon.

*Sube Alexandro por un escotillon.*

*Alex.* Porque no pueda el cuidado  
perturbar vuestra ilusion,  
Manasés, á tu Palacio  
Giges á tu hija llevó,  
á donde en Trono Real  
mútuo consiga su amor;  
por Rosaura tambien vengo:  
dueño mio, esta es la accion  
del premio: ven donde veas  
cultos de mi adoracion.

*Húndese con Rosaura.*

*Almoc.* Tambien la ha frito Alexandro.

*Palet.* Adentro la zampulló.

*Tamb.* Parece Totilimundi,  
que salen y entran al són.

*Manas.* Esto mas, fortuna ingrata!  
vida infiel, hay mas baldon,  
que prenuncie tu maldad,  
que decrete tu rigor?

*Cleont.* Sigamos á estos alevés.

*Manas.* Bien dices, sigámoslos.

*Atraviésala el Teatro Venus en el centro de  
un Pavon, con espada y escudo en la ma-  
no; al mismo tiempo salen Arsidas, Lidoro  
y Soldados, todos con espadas desembay-  
nadas, y se dan una batalla, retirando  
éstos á los Magnesios.*

*Venus.* Eso será si mi aliento,  
que á su defensa salió,  
lo permite. *Manas.* Ea, Magnesios,  
que no venza un deshonor.

*Cleont.* Cómo de Jupiter sacro  
el rayo no os dá temor?

*Venus.* Como hay contra su deydad  
otra, que el arco embrazó.

*Manas.* A la inmunidad sagrada  
cómo se atrevé el rigor?

*Venus.* No hay contra un torpe delito  
inmunidad ni favor.

*Cleont.* Arma.

*Arsid. y Lidoro.* Guerra.

*Cleont. y Manas.* Viva Tiro,



y Magnesia.

*Arsid. y Lidoro.* Lidios, no:

decid, que Egipto con Lidia  
venza y triunfe en firme union.

*Canta Venus.* Venza, pues yo le influyo,  
triunfe, pues quiero yo  
no tema el odio infiel  
ni le asuste el rigor,  
combatan contra el ceño de su arroj  
las influencias de mi indignacion:  
Arma, guerra, mueran, mueran,  
nada asuste ni dé horror.

*Atraviesa la tramoya el Teatro y se oculta.*

*Palet.* Qual se cascan el pellejo.

*Almac.* No han menester curtidor.

*Tamb.* No ves que á rio revuelto  
ganancia de pescador?

*Unos.* Arma. *Entranse batallando.*

*Otros.* Guerra.

*Almac. y Tamb.* Corre aprisa,

*Paletilla. Palet.* Tambor, voy.

*Tamb.* Anda, Almocafre. *Vanse.*

*Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el  
foro se verá una fachada de Palacio, y sobre  
sus puertas habrá un balcon á donde salen Gi-  
ges, Tomiris, Alexandro y Rosaura, y  
sobre el balcon se verá en un nicho  
la Estátua.*

*Giges.* Pues ya,

Tomiris, estás segura,  
y del Palacio hemos hecho  
Castillo, cumpla ya, cumpla  
el hado afectuoso muestras,  
que en deliciosa blandura  
corone el vencedor pecho  
de favores, pues ninguna  
contradicion tendrás, quando  
está Giges en tu ayuda.

*Tom.* No siento aquel sentimiento,  
que me causará la fuga,  
á ser con otro el insulto,  
pues quando el riesgo procuras,  
si prometes la tormenta,  
tambien la bonanza anuncias.

*Alex.* Novedad ninguna puede  
excitar traicion ni angustia,  
pues hay valor y hay poder,  
que todo intento destruya.

*Dentro unos.* Arma. *Otros.* Guerra.

*Unos.* Viva Lidia,

y viva Egipto. *Otros.* La injuria  
contra el gran Tiro y Magnesia  
vengad, Soldados. *Ros.* La lucha  
en babilonia hasta aquí llega.

*Vuelve á salir Venus en el propio pavon,  
y salen Arsidas, Lidoro y Soldados reti-  
rando á Manasés, Cleonte y  
los suyos.*

*Manas. y Cleont.* Mi victoria está segura.

*Venus y Giges.* En vuestra ruina, traidores.

*Manas.* Alexandro cruel, astutas

hijas, del aliento mio

apagará la cordura

la luz del honor, que ántes  
brillaba y ya solo ahuma.

*Giges.* No hable la resolucion,

quando puede la cordura:

si quieres capitular,

empieza, pues luego ajusta.

*Manas.* No hay mas capitulacion,

que mi muerte y que la tuya.

*Cleont.* A Tomiris me has de dar.

*Tom.* No puede ser, porque es suya  
mi mano. *Dá la mano á Giges.*

*Ros.* Y la mia de

Alexandro. *Dá la mano á Alexandro.*

*Giges.* Qué fortuna!

*Cleont.* Qué rabia!

*Alex.* Qué placer! *Manas.* Qué ira!

*Venus.* Ya ves que el Cielo en su ayuda  
está: si Venus le influye,  
cómo ha de haber desventura?

*Manas.* No soy de Magnesia Rey?

pues cómo de mí se burlan,

usurpando mi Palacio,

y estrechando mi fortuna?

*Baxa la Estátua y le pone á Alexandro  
una Corona.*

*Estat.* Como ya, tirano, el Cielo

de la dominante injusta

posesion hoy te despoja,

y á Alexandro, porque es suya,

por herencia le corona

con tu diadema; procura

desvanecer tu arrogancia,

quando él gana lo que usurpas.

*Vuela al nicho.*

*Manas.* Quién en tal tragedia fuera

qual



qual venenosa cicuta,  
que con el aliento hiciese  
cenizas al que me injuria!

*Cleont.* Ahora temes? el Palacio  
abrasen flamantes furias,  
que Troya otra vez publique  
la venganza con la angustia.

*Giges.* Antes que lo consigáis,  
desquiciándose esta dura  
fábrica, será del ayre  
escandalo; y pues en suma  
nuestra amistad se ha notado,  
su traicion sepa sin duda,  
la union es muy poderosa,  
pues siempre constante triunfa,  
repiéndolo los ecos,  
quando digan sus dulzuras:-

*Va subiendo arriba la fachada del Palacio, llevándose á Giges, Alexandro, Tomiris, Rosaura y la Estátua, ocultándose Venus y retirándose Arsidas, Lidoro y Soldados: y donde estuvo el Palacio quedarán unos muros, y por encima de ellos unos chapiteles, mostrando ser la Ciudad de Magnesia, y quedan Manasés, Cleonte y los suyos fuera de ella.*

*Musíc.* En motin confuso  
de vientos que crujan,  
suba á la esfera, al Cielo suba  
en trono de piedra, preciosa morada,  
á congelacion de perfecta hermosura  
Tomiris y Giges, Rosaura, Alexandro,  
pues Venus, Zoroastres, quierésufortuna,  
y en otras Provincias, gozosos contéto  
placeres previenen y gozos se anuncian,  
dexando á tu ençono  
zozobras, que turban,  
pues quándo la union poderosa domina,  
castiga y halaga, corrige y alumbra.

*Unos.* Qué admiracion! *Otros.* Qué prodigio!

*Cleont.* Decid, qué susto, qué furia!

*Tamb.* Mayor embolismo, creo  
que no le harian las brujas.

*Manas.* Qué advierto! sagrado Jove,

cómo tu justicia suma  
la espada contra este daño  
fulminante no desnuda?  
Si es sueño? no, que es verdad.  
No es aquella que procura  
salir sobre los baluartes  
Magnesia? y yo (ay desventura!)  
fuera de sus muros? *Cleonte,*  
no son ellos? dé. *Cleont.* No hay duda,  
la admiracion hace que  
los sentidos se confundan.

*Manas.* Yo muero: hay tal sobresalto!

*Cleont.* Manasés, dexa la angustia,  
que Cleonte ha de faltar  
á ser quien es, ó la turba  
de maldades de esos fieros  
ha de castigar; ninguna  
congoja te dé cuidado.

*Manas.* Yo desposeído? confusas  
hojas, que al ayre garzotas  
esparcis tanta hermosura,  
sentid mi mal y llorad  
mi desgraciada fortuna.

*Aimoc.* Qué hacemos, que no buscamos  
nuestro vagage y la fuga  
tambien hacer? *Tamb.* El que falta  
decir á los que me escuchan,  
que se acaba la Comedia,  
y que de esta tela obscura  
dice el Ingenio que ofrece  
quarta, si la tercia gusta.

*Palet.* Tambien dice que el enredo  
se verá en ella sin duda  
aclarado; y de estos vuelos  
los pliegues con soldaduras.

*Los 2.* Y con esto, Mosqueteros,  
dad un vitor si es que gusta.

*Manas.* Cleonte, á la venganza:-

*Cleont.* Al odio,  
Manasés.

*Manas.* Contra su fuga:-

*Cleont.* Pues el castigo en el tiempo:-

*Los 2.* Verán, aunque ellos pronuncian:-  
*Todos y Música.* En motin confuso, &c.

## F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de  
Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará  
esta, y otras de diferentes Títulos. Año 1764.